

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Carrera de Psicología

**LA MANIFESTACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD EN LOS
JÓVENES ADICTOS EN PROCESO DE REHABILITACIÓN
DESDE LA VISIÓN DE LA LOGOTERAPIA**

Profesor Guía : María Elena Concha

Metodólogo : Álvaro Gainza

Profesor Informante : Pablo Lazcano

Alumnas : María de los Ángeles Riera O.

Andrea Valenzuela N.

Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología

y al título de Psicólogo

Santiago, Junio de 2005

**La Manifestación de la Espiritualidad en los Jóvenes Adictos en Proceso de Rehabilitación
desde la Visión de la Logoterapia**

Índice

	Pág.
Resumen	5
I. INTRODUCCIÓN	7
1.1. Antecedentes	11
1.2. Planteamiento del problema	14
1.3. Aspectos tratados en este trabajo	18
1.4. Relevancia	20
II. OBJETIVOS	21
2.1. Objetivo general	21
2.2. Objetivos específicos	21
III. MARCO TEÓRICO	22
3.1. DROGAS Y DROGADICCIÓN	22
3.1.1. El espíritu de los tiempos	22
3.1.2. El fenómeno de las drogas	26
3.1.3. Prevención del abuso de drogas	29
3.1.4. Daños más frecuentes causados por las drogas	30
3.1.5. Mecanismos de defensa más usados	32
3.1.6. Pérdida de valores	33
3.1.7. El proceso de la droga en el joven drogadicto	34
3.1.8. Hacia la autonomía a pesar de la dependencia	39
3.2. ADOLESCENCIA	41
3.2.1. La adolescencia en el desarrollo moderno	41

3.2.2. Perspectivas acerca de la adolescencia	42
3.3.3. La cultura adolescente	44
3.2.4 El mundo juvenil	45
3.2.5 La tarea central de la adolescencia	46
3.2.6. Importancia de la elaboración de la identidad	48
3.3. LOGOTERAPIA	50
3.3.1. Delimitación y definición	50
3.3.2. El post-modernismo mirado desde la Logoterapia	52
3.3.3. El ser humano en la Logoterapia	54
3.3.4. Pilares fundamentales de la Logoterapia	55
3.3.5. Determinismo y libertad	58
3.3.6. Recursos Noéticos	59
3.3.7. Transformación no es cambio	61
3.3.8. El sufrimiento	64
3.3.9. Reconciliarse con uno mismo	66
3.3.10. La culpa	67
3.4. ESPIRITUALIDAD EN LA VISIÓN LOGOTERAPÉUTICA	68
3.4.1. Espiritualidad	68
3.4.2. Valores	70
3.4.3. Responsabilidad	72
3.4.4. Conciencia	74
3.5. LOGOTERAPIA Y ADICCIÓN	76
3.5.1. Visión logoterapéutica de la adicción	76

3.5.2. La adicción noógena	79
3.5.3. Propuestas logoterapéuticas frente a las drogodependencias	82
3.5.4. Terapéutica frankleana	84
3.5.5. Modelo de tratamiento logoterapéutico para la re-humanización	85
3.5.6. Dos ejemplos de técnicas netamente logoterapéuticas	86
3.5.7. La Logoterapia y la recaída	88
3.5.8 La prevención de la drogodependencia desde la Logoterapia	90
 IV. MARCO METODOLÓGICO	 92
4.1. Metodología de la Tesis	92
4.2. Diseño de Investigación	94
4.3. Delimitación del Campo de Estudio	95
4.4. Técnicas de Recolección de la Información	97
4.5. Técnicas de Análisis de Información	98
 V. ANÁLISIS Y RESULTADOS	 101
 VI. CONCLUSIONES	 117
 VII. BIBLIOGRAFÍA	 130
 VIII. ANEXOS	 135

Resumen

El presente trabajo corresponde a un estudio exploratorio descriptivo sobre la probable relación entre la dimensión espiritual noética y el proceso de rehabilitación de jóvenes poliadictos.

El supuesto teórico que constituyó el fundamento para abordar el fenómeno de la rehabilitación de jóvenes adictos y su factor espiritual, proviene de los planteamientos teórico-prácticos de la Logoterapia creada por Viktor Frankl, quien postula que un horizonte de sentidos y valores es capaz de conducir al hombre a lo que está destinado a ser: lo mejor de sí mismo y a su rehumanización. Para Viktor Frankl, el tema de las adicciones fue siempre un asunto vital y la manera de abordarlo es desde la dimensión espiritual o noética, la que tiene una relativa autonomía frente a los aspectos biológicos, psicológicos y sociológicos del hombre.

Para la Logoterapia es claro que las frustraciones existenciales pueden llevar a las adicciones, ya que los jóvenes son especialmente vulnerables y carecen de un aliciente para vivir. Como resultado de esta situación, aparece la “frustración de la voluntad de sentido”, que genera el terreno propicio para enajenarse en el alcohol, las drogas y otras sustancias.

La existencia produce insatisfacción a los jóvenes y en la búsqueda de resolución de esta problemática una de las posibilidades que se les presenta es el mundo ficticio y alienante de las drogas. En este contexto, como vía de prevención y rehabilitación, se presenta el nivel espiritual (noético) del individuo, a través del encuentro con valores significativos que, según Viktor Frankl, son los que permiten al ser humano alcanzar el grado máximo de significado en la vida y mediante éstos él puede encontrar tal significado en cualquier situación en la que se encuentre.

En cuanto a la metodología abordada en este trabajo, con la finalidad de dar cumplimiento a los objetivos planteados y para efectuar un análisis temático del contenido de los discursos, se realizaron entrevistas semiestructuradas.

La muestra estuvo conformada por once sujetos poliadictos, quienes son participantes del programa de rehabilitación de la Casa de Acogida “Jesús de Nazaret” y del Policlínico “Monseñor Enrique Alvear”, ambos del sector Sur de la capital.

El análisis de los resultados permitió constatar que, en la medida en que los sujetos manifestaron su dimensión espiritual, vivenciada en valores, conciencia y búsqueda de sentido de vida, pudieron vivir de una mejor manera su proceso de rehabilitación de drogas. El análisis de las entrevistas describe, por una parte, cómo fue experimentado su proceso de drogadicción con las pérdidas y sufrimientos

inherentes a su adicción; y por otro, los factores noéticos que les permitieron entrar al proceso de rehabilitación y mantenerse en dicho proceso.

I. INTRODUCCIÓN

El tema que pretendemos abordar en esta tesis es la manifestación de la espiritualidad en los jóvenes en proceso de rehabilitación del consumo de drogas. Si bien es cierto que la Espiritualidad tiene variadas acepciones, es desde la Logoterapia, que vamos a enfocar nuestro trabajo investigativo.

Partiendo del enfoque logoterapéutico se realizó una investigación bibliográfica, confrontándola con entrevistas a jóvenes y un análisis cualitativo de las manifestaciones de la dimensión noética o espiritual y como esta se convierte en el principal recurso protector y guía de un modo sano de vivir.

Nuestra propuesta fue descubrir las expresiones de lo noético y el lugar que ellas ocupan en el proceso de rehabilitación, además mostrar que el factor espiritual del individuo es el factor más relevante para su rehumanización, ya que es el despliegue de esta dimensión la que permite la posibilidad de cambio de la persona, que tiene que realizarse en este mundo, aquí y ahora, de manera de encontrarse a sí misma y con los otros.

Pretendemos demostrar que el Sentido de vida y los valores son las razones y los motivos que mueven al ser humano a adoptar el mejor y más adecuado comportamiento. La siguiente anécdota intenta ejemplificar lo señalado:

Matt Talbott era un irlandés quien por más de 12 años fue un enfermo alcohólico, poliadicto dependiente de la heroína y otras sustancias; un día dejó su adicción y nadie supo cómo lo logró. Hoy los restos de Matt Talbott descansan en la Iglesia católica de Saint Patrick en Dublín, Irlanda, en una zona de adicción y desesperanza; pero su nombre y su experiencia han trascendido.

Hace 50 años que un número creciente de ex adictos está hablando del poder de intercesión de Talbott; en la Iglesia Católica, es candidato a la canonización, por ahora es reconocido como “venerable”.

Sea o no sea un santo, Talbott es un mensaje; una prueba de que, para vencer a las adicciones, el eje de una sanación firme, sólida y duradera está sustentado en la experiencia espiritual. Ése es el caso de Talbott que dejó de beber y se dedicó a llevar “buenas nuevas” a otros drogadictos. Es el mismo caso de E. Rouland, paciente de Carl Gustav Jung, quien trabajó con él su dimensión espiritual. Posteriormente gracias a Rouland, se formó la Sociedad Mundial hoy conocida como Alcohólicos Anónimos (AA) con su programa de los 12 pasos. AA ha hecho una conversión espiritual, un camino de salvación y sanación.

El mundo científico le debe a los grupos de AA el hecho de que el alcoholismo y demás adicciones hayan sido detectados como una enfermedad y que, en 1953, fueran incorporada a la clasificación Internacional de Enfermedades por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

La historia de AA ratifica con toda veracidad la relación imbricada entre adicciones y espiritualidad.

Comenzando el siglo XXI, el modelo espiritual sigue expandiéndose como fórmula para contrarrestar el vertiginoso crecimiento de las adicciones en todo el mundo, y la ciencia ya ha aceptado

que el factor espiritual, además del factor religioso, es relevante en el proceso de rehabilitación del individuo.

Desde la perspectiva de cualquier religión re-ligare: volver a unir (el alma con Dios), el fin del ser humano es descubrir su esencia espiritual y retornar conscientemente a su origen; esta finalidad es la que constituye definitivamente la sanación del adicto.

Carl Gustav Jung y Viktor Frankl postulaban que, en el fondo del consumo de sustancias está la búsqueda de trascendencia, es decir, la búsqueda de la experiencia espiritual, de unión con el todo, con nuestra intimidad, y la verificación de nuestro origen y de nuestro sentido.

El adicto cree, equivocadamente que la sustancia le garantiza la elevación necesaria para trascender los límites personales y llegar así a la Autotrascendencia; pero, cuando se carece de amor, de valores y de sentido de vida, esta búsqueda se distorsiona y la angustia existencial se hace insoportable, invivible, llevando al individuo al doloroso vacío existencial.

Jung y Frankl coinciden en que el encuentro con la dimensión espiritual, la experiencia espiritual, puede salvar para producir una transformación radical en la forma de vivir, entendiendo y comprendiendo que la compulsión por las sustancias no es más que un acto equivocado, cuya intención real es acercarse a la dimensión más profunda y trascendente del ser humano. Respecto a la Logoterapia, es desde ahí de donde se plantea que el ser humano, a diferencia de los animales es el único que puede desarrollar conductas adictivas (obsesivo-compulsivo); pero es el único también que puede salir de ellas y hacer consciente su dimensión noética, porque es el único que la posee y además es el único que solo, por medio del amor y de una verdadera conversión espiritual, puede recuperar su libertad.

La drogodependencia es uno de los problemas más serios y complejos, de mayor costo personal, familiar y social; su etiología y posterior desarrollo en algunos planteamientos parece claro, pero en otros es totalmente confuso, incierto y complejo. Por eso, cualquier acercamiento a esta problemática requiere de mucha responsabilidad y compromiso con el conocimiento y la experiencia; como lo señalamos en otros párrafos, se hace muy difícil distinguir entre consecuencias y causas de la adicción. Muchas veces se considera que los trastornos asociados a la adicción o toxicomanía se dan como producto del consumo; sin embargo, en algunas ocasiones, es el consumo el que permanece a la raíz del trastorno de la personalidad, latente o ya existente. Esto es vivenciado en los pacientes que no poseen sentido o significado de vida, personas con un fuerte vacío existencial, que a través de las drogas intentan llenarlo, mientras paradójicamente se hunden en él.

Creemos que la drogodependencia es una respuesta a un mal estar existencial y que es el espíritu de los tiempos el que, a través del vacío de las apariencias y de la imagen ha formado y de-formado a los adolescentes y jóvenes conduciéndolos, más bien lanzándolos hacia la vacuidad de la vida.

En esta época, que Viktor Frankl proclamó como de las neurosis, el vacío y la frustración existencial, es probable que una porción cada vez más creciente de la juventud esté predispuesta al consumo de drogas, lo que dice relación sólo con el momento histórico que estamos viviendo.

La Logoterapia es una terapia optimista, realista y esperanzadora que ve al hombre como proyecto, no como es, sino como puede llegar a ser y al mismo tiempo es una forma terapéutica de trabajar con las personas que sufren, derivada de una imagen analítico-existencial.

1.1. Antecedentes

El uso de drogas por parte del individuo ha estado presente desde sus más remotos orígenes.

Su uso y abuso ha ocurrido desde siempre con el deseo de modificar el nivel de conciencia, sensaciones, percepciones, sentimientos y conductas.

También el uso y abuso de estas sustancias ha estado lleno de fantasmas y prejuicios morales que oscurecen el entendimiento etiológico del problema llamado adicción.

La sociedad y sus instituciones nos hacen creer que la gran mayoría de las personas que están en el proceso de las drogas son seres maléficos, mafiosos, delincuentes y, por sobre todo, extremadamente peligrosos; pero no vemos que muchas veces detrás de la primera experimentación subyace frecuentemente, la intención de buscar la trascendencia mediante un estado alterado de conciencia. Poco se ha estudiado y escrito acerca de la relación entre la búsqueda espiritual y el uso de sustancias, tampoco ha sido abordada la espiritualidad como factor protector y como la dimensión más sana y estable del individuo.

El trabajo, el contacto y el despliegue de la dimensión espiritual hoy día se hace particularmente difícil, ya que hay una sobrevaloración de lo racional, del individualismo, de la producción, la imagen y el tiempo de vida acelerado en desmedro de un individuo, una sociedad y una cultura sustentada en la espiritualidad, factores que nos hacen olvidar nuestra realidad humana que se ha vaciado de valores y de esperanza.

La vida humana es una realidad dinámica, en movimiento y en permanente cambio, pero se desarrolla sobre un horizonte de valores que se manifiestan como realidades permanentes, estables y eternas, por ejemplo, el amor siempre será el amor.

El respeto, la responsabilidad, la libertad, el uso de la conciencia y la búsqueda de sentido de vida siempre representarán un mismo contenido.

Los valores son permanentes como bienes en sí, lo mismo que el sentido de vida; lo que ha ido cambiando es la manera de encarnarlos, interpretarlos y expresarlos, esto ocurre no sólo de época en época o de generación en generación, sino también de individuo en individuo.

La espiritualidad constituye el fundamento más estable de la dinámica humana, que al ser velada u obstruida permite que el individuo se introduzca en el mundo de las drogas o de las sustancias adictivas. Por ejemplo: un día cualquiera, de un individuo, podemos observar que comienza con la cafeína en el desayuno; luego ingiere sustancias estimulantes para “subir el ánimo” o para estabilizarse; también se aspira nicotina para sentirse activo, y, finalmente, al regresar al hogar en la noche, libera tensiones con un aperitivo alcohólico o induce el sueño con un hipnótico. De esta manera, diariamente se están utilizando diferentes sustancias que actúan sobre el sistema nervioso central, para así poder sobrellevar las dificultades y facilidades de la cotidianidad.

Una característica que es propia de las sociedades modernas en relación al consumo de sustancias es el uso de dos o más drogas simultáneamente. Chile no es una excepción, al repetir la tendencia internacional del poli-consumo, y, eventualmente, de las poli-dependencias derivadas del intento de los individuos para potenciar el efecto de las drogas o mitigar los síntomas privacionales o secundarios que resultan incómodos.

Es el caso de las personas que carecen de recursos protectores básicos para enfrentar los retos que la vida les impone, tales como: familia, educación, trabajo; y en el ámbito intrapersonal, conciencia, valores, amor trascendente y sentido de vida.

Estas personas se encuentran en un estado de gran vulnerabilidad y fragilidad, por lo que se ven expuestas a conductas dañinas que irán consolidando deterioros que repercutirán negativamente en sus vidas y en la de los que las rodean. (Bretones 2002). En el plano espiritual, se ha podido observar que la obstrucción y el velamiento de esta dimensión hacen más proclive al individuo al uso y abuso de sustancias.

En el plano psicológico se ha demostrado empíricamente que muchas de las personas que llegan a esta situación tienen una personalidad inmadura y dependiente en la que se vivencian ciertos rasgos, como por ejemplo: dificultad en la prueba de criterio de realidad, baja autoestima, importantes carencias afectivas, pensamiento mágico, problemas de identidad, impulsividad, alta sugestionabilidad, falta de autonomía, baja capacidad de autocrítica, propositividad deficitaria y escasa tolerancia a la frustración (Chirinos 2004).

Es así como se ha escrito que para enfrentar las demandas y exigencias cotidianas de la vida las personas que tienen obstruidas su espiritualidad y con problemas de drogas recurren a ellas para experimentar cambios en todas sus dimensiones, lo que le permite compensar temporalmente sus

carencias, sus debilidades y la vivencia profunda de una falta de sentido en su vida, es decir, vacío existencial.

El consumidor buscaría experiencias agradables de los efectos placenteros gatillados por las drogas y también satisfacer la carencia de su sentido de vida; por lo tanto, el recurrir a las sustancias le permitiría compensar necesidades personales, tales como: aceptación; comprensión; prestigio dentro del grupo; auto afirmarse a nivel individual y grupal; experimentar una sensación de evasión de las situaciones problemáticas; disminución de las tentaciones y estados de ánimo desagradables, como cansancio, soledad, impotencia, preocupación y malestar generalizado; la no aceptación de sus limitaciones o el desconocimiento de ellas debido a la poca conciencia de sí mismos y a la carencia de autodistanciamiento para la realización de su proyecto de vida.

De este modo al experimentar con drogas la persona descubre una forma simple y rápida de sentir poder, seguridad y sentido de vida, disminuyendo así, temporalmente, el vacío existencial con la angustia y desamparo que esto conlleva, de modo que experimentar con sustancias adictivas aparece, entonces, como la consecuencia inmediata de la desespiritualización, y, por lo tanto, de la deshumanización del hombre.

1.2. Planteamiento del problema a investigar

El consumo y la dependencia de drogas es considerado uno de los grandes problemas del mundo actual. Muchas son las teorías, estudios, miradas y enfoques que han tratado de explicar el origen, desarrollo y mantención de las adicciones; también son muchos los programas y tratamientos, tanto en prevención como en rehabilitación que han surgido de estos enfoques y teorías para enfrentar y solucionar el problema; no obstante las estadísticas reveladas por CONACE (2004) señalan que a pesar de los intentos en Chile, el número de consumidores(as) va en progresivo y preocupante aumento.

Es así que resulta imprescindible profundizar la compleja estructura multidimensional del fenómeno de la drogodependencia, problema que se presenta como un síntoma personal, familiar, educacional, social y cultural: que expresan situaciones de cambio y de conflicto que a menudo es entendido erróneamente como el problema principal dejando de lado su significación de fenómeno secundario junto a otros como la violencia, la pérdida de valores, el individualismo, el materialismo, el hedonismo, el consumismo, es decir, la tetralogía nihilista.

Por los siguientes factores es que se considera que el problema de la drogadicción es uno de los más grandes desafíos que enfrenta nuestra sociedad actual:

Nivel personal: nos remite a las necesidades más íntimas, es decir, los valores, el sentido de vida, la conciencia de sí mismos.

Nivel familiar: nos hace preguntarnos acerca de la calidad de las relaciones humanas, la calidad de los vínculos y lazos afectivos.

Nivel educacional: nos lleva a pensar qué papel juega la educación en nuestra sociedad; si sólo instruye, o forma valóricamente y humanamente al individuo.

Nivel cultural: nos conduce al problema de la pérdida de valores sociales y comunitarios que han roto el tejido social y, por lo tanto, exacerbado el individualismo a ultranza.

Sabemos que las condiciones de vida que hemos creado han favorecido el aumento de las “fugas” o “huidas”, en el alcohol, tabaco, cocaína, marihuana, heroína, psicofármacos e inhalantes. De igual manera, entre la comunidad filosófica y científica hay consenso en que los problemas de tipo existencial afectan cada vez más la salud de la población; es así como se puede observar una panorámica donde la relación etiológica entre los problemas existenciales, como falta de sentido o significado en la vida, toma mucha fuerza.

La Logoterapia se presenta como una nueva alternativa para afrontar la prevención, rehabilitación y terapia de las adicciones a sustancias psicoactivas. Con respecto a las adicciones, la Logoterapia postula que éstas tienen que ver con la dimensión espiritual o noética de la persona, aquella parte que hace posible que se interroge por el sentido o significado de la vida.

De acuerdo a lo señalado por Acevedo (2004) dentro de la posición existencialista-humanista de la Logoterapia, la libertad de la persona humana, la voluntad de buscar el sentido de vida, el amor trascendente y el autodistanciamiento (conciencia) son conceptos centrales. Frankl (1988) no desconoce la importancia de otros factores de diversa índole, pero insiste en la prioridad de la búsqueda de sentido o significado; asimismo, señala que es importante tener presente también cómo en el adicto su dimensión noética o espiritual será básica para descubrir significados ante el dolor, la muerte, los errores, la vida, el amor y el sufrimiento.

En el análisis que hace la Logoterapia de la problemática de la drogadicción, uno de los elementos que se tiene en cuenta es el referente a la crisis de identidad que presentan amplios sectores de la sociedad.

Cuando nos referimos a un drogadicto, más bien debemos referirnos a una persona con problemas de adicción, ya que la drogadicción no es una característica inherente al ser sino la expresión de una problemática humana más profunda llamada vacío existencial.

El modelo de afrontamiento logoterapéutico tiene una visión bio-psico-socio-noético, en donde no se desconocen las predisposiciones genéticas, ni los condicionamientos psicológicos o sociales, pero sí afirma que el hombre, a pesar de estar condicionado, no está pandeterminado y que es un protagonista histórico-social de su propia existencia.

La adicción, desde la Logoterapia, es descrita dentro de un marco contextual y no causal, en donde el hombre se desarrolla; es decir, los seres humanos nacen y crecen al interior de un contexto familiar y socio-cultural, en el cual las voluntades de poder y de placer son lo más importante, existiendo así la base para el desarrollo de un clima de competencia y obligatoriedad hacia el éxito a como dé lugar. Es entonces que la adicción conlleva el argumento inmanentista, en donde se busca la satisfacción inmediata de las necesidades y se opone, así, a la autotrascendencia, frustrando la existencia del ser humano; por lo que podemos afirmar que la adicción a las drogas es uno de los sufrimientos más innecesarios que la raza humana ha encontrado; un sufrimiento paradójico que intenta evadir el dolor, mientras más se hunde en él.

Hay planteamientos que creen firmemente que las toxicomanías son una respuesta a un mal-estar existencial, y que es el espíritu de los tiempos que ha formado a los jóvenes dentro de la vacuidad que dejan la inmediatez y la búsqueda exagerada de placer y de poder.

Como puede deducirse, la drogadicción es un síntoma complejo, final de un proceso que comienza casi en la infancia y es siempre portadora de una queja y/o de una carencia vital.

En sentido concreto, la adicción, es una manifestación de dependencia que recurre a objetos externos y les da el pseudosentido de suprimir la angustia; tal dependencia implica una perturbación emocional, biológica, psíquica, espiritual y perceptual, respecto de sí mismo y de los demás seres humanos, acompañado de un interés predominantemente dirigido hacia objetos en lugar de personas, o por una tendencia a cosificar las personas como si fueran objetos. Como individuo, el adicto necesita negar su realidad, ya que ésta se le presenta como productora de dolor, en tanto le hace tomar conciencia de su natural interdependencia con los demás seres en el mundo y va perdiendo paulatinamente la capacidad para interrelacionarse. Se ve así que la adicción, como producto de la frustración de la

voluntad de sentido, ha convertido al ser humano en un hombre determinado, guiado por sus instintos y condicionamientos.

Además, la pérdida del sentido de vida, la ausencia de valores, el miedo a la libertad y a la responsabilidad son sólo algunas de las consecuencias experimentadas en la era postmoderna y en especial en la cultura de las drogas.

Vista así, la interrogante que pretende responder este estudio es: si es el factor espiritual, como núcleo sano, estable, infinito en el ser humano, lo que le permite superar la visión nihilista que precipita su caída en un vacío existencial, y lograr la recuperación con un verdadero significado y sentido de vida.

Pregunta inicial:

¿Cómo se manifiesta la Espiritualidad, de acuerdo a la definición dada por la Logoterapia, en jóvenes poliadictos con al menos un año en proceso de rehabilitación?

1.3. Aspectos tratados en este trabajo

I. Introducción

En este capítulo se plantean los antecedentes que se consideraron pertinentes, como también la formulación y el planteamiento del problema. La pregunta de investigación es: ¿Cómo se manifiesta la Espiritualidad, de acuerdo a la definición dada por la Logoterapia, en jóvenes poliadictos con al menos un año en proceso de rehabilitación?, y se plantea la relevancia que se otorga a este trabajo.

II. Objetivos

Se presentan el objetivo general y los objetivos específicos que surgieron para la presente investigación, con la intención de responder a la pregunta de la investigación.

III. Marco Teórico

Este capítulo describe el fenómeno del consumo de drogas, la prevención, los mecanismos de defensa más usados, los daños y consecuencias que esto implica, como la pérdida de valores; y además se describe la posibilidad del proceso de autonomía a pesar de la dependencia de sustancias adictivas.

Aborda el mundo juvenil y su desarrollo en el mundo moderno, considerando aspectos relevantes tales como: la elaboración de la identidad, las tareas a cumplir en esta etapa y la problemática propia de la adolescencia.

Se presenta la filosofía y esencia de la Logoterapia, sus pilares fundamentales, la visión que tiene la Logoterapia sobre el post-modernismo y su concepción sobre el ser humano. Se definen conceptos fundamentales, tales como: Espiritualidad, Valores, Sufrimiento, Recursos Noéticos, Conciencia y Sentido de Vida.

Se plantea la visión logoterapéutica sobre la adicción y sus propuestas frente a esta problemática; se presenta la terapia frankleana y su modelo para la prevención, recaída y rehumanización.

IV. Marco Metodológico

En este capítulo se expone la metodología a usar, que en este trabajo corresponde a un enfoque cualitativo, además de definir el tipo y el diseño de la investigación, así como también el universo y la muestra con la que se desarrollará el trabajo de campo, las técnicas para llevar a cabo la investigación y el tipo de análisis escogido.

V. Análisis y Resultados

Se presentan los análisis y resultados a partir de las entrevistas realizadas, el que corresponde en este caso a un Análisis por Categorías.

VI. Conclusiones

Se realiza un análisis de las principales ideas abordadas en este trabajo, de una manera integrada, con el fin de responder, primeramente, a los cuestionamientos planteados y, luego, poder realizar una síntesis y proyección del trabajo de investigación.

VII. Bibliografía

Se investigaron los autores que tienen directa relación con el objeto de estudio, principalmente la literatura de Viktor Frankl y seguidores, habiéndose revisado alrededor de noventa textos.

VIII. Anexos

Se incluye dos glosarios, uno de Adicción y otro de Logoterapia; la pauta de preguntas para las entrevistas; y las once entrevistas realizadas a jóvenes en proceso de rehabilitación de drogas, entrevistas que fueron grabadas en cintas de audio cassette y luego transcritas, totalizando alrededor de ochenta páginas.

Los contenidos de los anexos están registrados en un Disco Compacto (CD), como formalidad de la entrega de la tesis, dispuesto así por la Universidad.

1.4. Relevancia

Esta investigación tiene relevancia teórica y práctica:

- 1. En el ámbito teórico**, el estudio intenta concretar un aporte al entendimiento del fenómeno de la poliadicción en los jóvenes en proceso de rehabilitación, desde la perspectiva de la Logoterapia. Está basado en el aspecto noético, como factor relevante para la búsqueda de sentido, para desde ahí iniciar y desarrollar el proceso de rehabilitación de las personas, que les permita el despliegue de sus potencialidades para tener una mejor calidad de vida.
- 2. En el ámbito práctico**, intenta entregar herramientas que ayuden a la orientación y elaboración

de nuevos estudios y trabajos relacionados con el tema, como también contribuir a la formulación de nuevos programas de rehabilitación y tratamiento en personas consumidoras y adictas, todo esto desde una óptica centrada en el núcleo positivo del sujeto, es decir, en el potencial más sano del individuo.

II. OBJETIVOS

2.1. Objetivo General:

Reconocer la presencia de la espiritualidad, de acuerdo a como la define la Logoterapia, en jóvenes con al menos un año en proceso de rehabilitación de drogas.

2.2 Objetivos Específicos:

1. Identificar los principales valores que recuperan y vivencian los jóvenes poliadictos con al menos un año de rehabilitación.

2. Descubrir si, a partir de la toma de conciencia, según la define la Logoterapia, los jóvenes decidieron iniciar su proceso de rehabilitación.
3. Descubrir si, a un año del inicio de su proceso de rehabilitación, los jóvenes adictos se comprometen en proyectos y metas que expresen el descubrimiento de su sentido de vida.

III. MARCO TEÓRICO

3.1 DROGAS Y DROGADICCIÓN

“La Logoterapia es una psicoterapia adecuada al espíritu de los tiempos”.

V. Frankl (1984).

3.1.1. El espíritu de los tiempos

Las conclusiones socioculturales respecto a la patología, por parte de Viktor Frankl (1988, p.24) señalan que “Cada época trae sus propios males y sus propias neurosis y ésta es una época de neurosis de índole espiritual”, refiriéndose con ello a que hoy día, las personas se quejan de una sensación constante de vacío interno, de frustración existencial que, en palabras de Elizabeth Lukas (2000), se manifiesta en el aburrimiento, la indiferencia, la sensación de falta de sentido, el vacío interior, la ausencia de metas, la apatía, el desaliento y la insatisfacción ante la vida.

En la década de los '70, Herbert Marcuse (1962, p.84) pensador de la Escuela de Frankfurt, señalaba que “Los medios de comunicación y la tecnología tienen la capacidad de someternos a exigencias artificiales, a crearnos necesidades cuyo principio y fin es el consumo masivo y creciente, a través del papel de la publicidad para convertir lo superfluo en necesidad esencial y así los objetos se hacen imprescindibles”.

Gerónimo Acevedo (2003, p. 62) participa de esta crítica y agrega que “En estas sociedades distópicas, las drogas y los medios de comunicación cumplen el mismo objetivo común: el de fugarse de la realidad”. Lucía Rabello (2004, p.71) plantea que “La publicidad consumista, a fuerza de buscar nuevos compradores, sustituyó la visión de que los niños y jóvenes deberían esperar un tiempo posterior para integrarse a la dinámica social; así empujó a los niños y a los jóvenes al escenario social tornándolos consumidores y potenciales adictos”.

El consumo de sustancias adictivas está imbricado e impulsado por los medios de comunicación y el consumo, como representantes de la sociedad capitalista; pero no siempre ha sido así (Irigoyen y col. 2001, p.77): “La droga ha estado presente desde tiempos remotos en las distintas sociedades y culturas; por ejemplo, en China se fuma opio; en Siberia se consumen sustancias alucinógenas; en África se fuma hachís; en América precolombina se inhalan, comen o beben sustancias psicoactivas contenidas en gran número y variedad de plantas, las tribus Amazónicas usan toda clase de sustancias psicotrópicas; también los Mapuche en Chile usan sustancias psicoactivas, los mazotecas en Méjico y los curanderos de Perú”.

La diferencia estriba en que el consumo en las sociedades preindustriales se inscribía en un contexto ritualista cuya función era conectar los efectos de la droga con los núcleos sociales de sus culturas; es así como las experiencias resultantes de tal consumo estaban llenas de símbolos y significados que daban explicaciones y orientación a su sentido de vida.

Estas sustancias, según Kalawsky y Yancovic (2004), permitían al individuo ver y sentir lo que no es evidente; comprender lo que parece confuso; encontrar respuestas a preguntas vitales; y descifrar el drama de la existencia cotidiana. Consecuentemente, las plantas que contienen estos psicoactivos eran /son consideradas sagradas, sin tener un efecto agresivo para el individuo ni para el grupo social; ni siendo tampoco generadoras de violencia o destrucción.

Los patrones tradicionales de uso fueron cambiando a través del tiempo hasta llegar en la actualidad a tener un carácter compulsivo, alienador y desintegrador, alterándose su connotación primitiva. Patricia Mc Nally, en “Usos y Abusos de las Drogas” (2004), señala que las drogas han existido desde antes de que el ser humano apareciera en la tierra; ellas surgen formando parte del medio ambiente, del entorno natural. Desde las primeras agrupaciones humanas, el individuo se vincula con ellas en el marco de una relación mágica con el Universo.

Existe así, un sentido asociado al uso de sustancias, el cual permite al ser humano materializar esa visión mágica del mundo. Por ejemplo, en la edad antigua, “en que la concepción de los griegos respecto a la droga era integral la llamaban “Pharmakon”, que significaba “remedio” y “veneno” a la vez; el que fuera lo uno o lo otro dependía de la cantidad, de la frecuencia y de la forma en que ésta era usada.

Como se señaló, en América los pueblos la concebían como el vehículo que los conducía al lugar donde están los dioses. Aquí, de nuevo las drogas aparecen estrictamente ligadas a la práctica y la visión religiosa; cumplían una función que aportaba a la cultura humana, no existiendo una relación de conflicto (José Cañal 2003). El consumo de sustancias, lejos de constituir una práctica marginada de la vida social, estaba integrado y expresaba privilegios.

En la Edad Media cambia radicalmente la relación con esas sustancias; ahora hay un fuerte juicio moral que implica prohibición y persecución a quienes las usan por presentar elementos externos a la fe religiosa. Era considerada “una herejía, una brujería con efectos hechiceros.” (Acevedo, 2003, p.140). Éste fue el primer momento en que el uso de las drogas fue sancionado.

Ya en el Renacimiento, época contradictoria en que se confía plenamente en las capacidades y decisiones del individuo y en su potencialidad para elaborar su propio juicio sobre la realidad, las drogas no son objeto de prohibición; por otra parte, con el surgimiento del capitalismo, ellas se convierten en mercancía y se transforman en negocio muy lucrativo. El horizonte ético se desdibuja y aparecen las expectativas materiales como medio y como fin; entonces el individuo ya no está vinculado con el entorno (visión mágica) ni con Dios (visión religiosa); sólo debe enfrentarse a la complejidad que supone vivir, estar en el mundo. Pero, como es necesario tener un sentido en la vida, sentirse conectado con algo que está más allá del hombre, el individuo lo que se hace es buscar sucedáneos, sustitutos que erróneamente cree que le satisfacen esta necesidad. Es decir, busca compensaciones que no otorgan

satisfacción; una de éstas es la droga, usada como una forma de escapar a mundos que parezcan más placenteros, gratos, menos inhóspitos.

En la actualidad, obviamente, se ha perdido todo vínculo sagrado, todo vínculo trascendente con las drogas. Su uso presenta formas muy equivocadas de huida y alienación, con sustancias ilegítimas e ilegales que pueden comprarse en los mercados clandestinos. “Se vive la “desacralización”, es decir, no hay ningún vínculo significativo entre la persona y la sustancia.” (Jordá, 2004, p.37). Como no hay vínculos sagrados, pasa a ser un problema social: surge la drogadicción, problema anteriormente inexistente.

De manera que el verdadero problema son las adicciones, no las sustancias: La drogadicción está íntimamente relacionada con la aparición del modelo de compulsión consumista engendrado por la Revolución tecnológica que invadió a los hogares de nuestra Aldea Global (“Global Village”), concepto creado por Marshall McLuhan, para describir la nueva situación de la convivencia en nuestro planeta, que se ha achicado hasta volverse una aldea donde todos podemos comunicarnos con todos, gracias a los medios de comunicación masiva, incluido Internet y todo tipo de nuevas implementaciones. “Los países desarrollados han sido muy hipócritas al ocultar el verdadero origen de las adicciones: la explosión del mercado y la necesidad de éste por generar consumidores irracionales, importándole únicamente el sello de la plusvalía, es decir, la ganancia para el productor.” (Rodiles, 2004, p.95).

Los jóvenes parecieran ser los más sensibles y vulnerables ante los mensajes de los medios de comunicación con los cuales se les ha ido acostumbrando a la aceleración y la inmediatez; a que la solución a cualquier tipo de problemas provenga desde afuera y cada vez a mayor velocidad, antivalores muy bien aceptados y asumidos por la sociedad, “generando una muy baja tolerancia a la frustración y una urgente y apremiante necesidad de gratificación, factores predisponentes al consumo de drogas, que impulsan al individuo a evadirse de la realidad intolerable, buscando una sensación placentera que su entorno social le niega irremediablemente.” (Canals, 2000, p.169).

3.1.2. El fenómeno de las drogas

Tal como lo plantea M. Josefa Cañal (2003, p. 114), “más de 200 millones de personas en el mundo son adictos a las drogas; el número de jóvenes que ha usado sustancia se ha triplicado desde la década del ‘80; ha disminuido el número de monoadictos y aumentado el de poliadictos, según apunta

un estudio de la Universidad de Michigan (1999). Banny McCoffey, Director de la Oficina Nacional de la Política de Control de Drogas de Estados Unidos, ha calificado esta situación como “muy grave”.

En América Latina, las cifras también son preocupantes. Éstas demuestran que, en los últimos años, el uso de ciertas drogas como la marihuana y la cocaína ha registrado un repunte entre los adolescentes. La edad de inicio en el consumo de alcohol y otras drogas, bajó y los niños han pasado a engrosar las filas de los farmacodependientes.

Tal como lo revelan los estudios de la Universidad de Michigan (1999), quienes abusan de las drogas dejaron de ser monousuarios y consumen no una sino varias sustancias de menor calidad y costo, pero con mayor potencial adictivo, como el éxtasis y el crack. De acuerdo a estudios realizados por Ceballos y Montes (1999, p.194), “Los actuales usuarios de éxtasis corren el peligro de convertirse en una generación afectada por la demencia o mal de Parkinson dentro de 30 años”; la marihuana, debido a los nuevos métodos de cultivo y procesamiento, resulta veinte veces más potente hoy que dos o tres décadas atrás.

Es notorio el hecho de que las drogas sean cada vez más accesibles, no sólo en las calles sino también en los colegios, discotecas y otros lugares de esparcimiento. La dependencia a las drogas no respeta edad, sexo o condición social.

De acuerdo a lo señalado por Mc Nally y Cols (2004, p.224), “no resulta sencillo encontrar respuesta ante un fenómeno tan complejo, reflejo fiel de la época en que vivimos. Todo está imbricado: la agresividad, los nuevos conceptos de familia, el materialismo, la cesantía, la desesperanza, la poca fe en el futuro, la influencia de los medios de comunicación, la moda, el stress, las dificultades económicas; todas estas características de la sociedad urbana del siglo XXI impulsan a buscar un escape, un paraíso ficticio a través de distintas adicciones como el sexo, el consumo material, la comida y las drogas”.

Se mostrará un breve panorama estadístico de la situación en Chile. El consumo de marihuana en jóvenes de 18 a 30 años, es de un 39,9 % (CERC 1991). La encuesta realizada por los Ministerios de Salud y Educación en conjunto con la UNICEF y Paz Ciudadana (1994) en jóvenes de 8° Básico a 4° Medio de la Región Metropolitana muestra que 1 de cada 4 hombres y 1 de cada 5 mujeres ha consumido alguna droga ilícita en sus vidas; asimismo, 1 de cada 12 escolares dijo haber consumido cocaína o pasta base. La misma encuesta señala que a partir del tercer consumo de pasta base en un mes, aumenta la posibilidad de generar adicción.

También se observó un incremento en el consumo de marihuana que, en 8° Básico es de un 4,8 % de la población encuestada y en 4° Medio es de un 34,6 %. En el caso de alcohol, en 8° Básico es de un 57,5 % y en 4° Medio es de un 85,6 %. El consumo de cocaína, incluyendo pasta base, aumenta de un 3,8 % en 8° Básico hasta un 12,4 % al terminar la enseñanza media, correspondiendo a esta última cifra un 10,5 % a la pasta base.

Las cifras son cada vez más alarmantes y el porcentaje de drogadicción juvenil es cada vez más significativo, sin tomar en cuenta las muertes provocadas por intoxicación, por accidentes causados por el consumo de drogas, o a consecuencia del narcotráfico.

De acuerdo a lo señalado por Canals (2002, p.92), “La baja percepción de riesgo en vastos sectores de la población y el fácil acceso a la droga constituyen los grandes desafíos de las políticas públicas”. En nuestro país, existe la plena convicción de que los niveles de consumo de drogas son extremadamente altos, y que se trata de uno de los problemas más graves de nuestra sociedad, aun cuando no ocupe los primeros lugares en la agenda pública.

A nivel mundial, existen maneras de enfrentarlo. Frente a países que han adoptado políticas liberales al permitir el consumo de marihuana, argumentando para ello la posibilidad de concentrarse en combatir drogas como la cocaína o la heroína y de paso tratar de disminuir el tema de la violencia o la corrupción, hasta otros países, como señala Bastías (2005), que han adaptado políticas más restrictivas cuyo enfoque apunta a evitar lo que se denomina “la escalada de la droga”; es decir, aun cuando existen sustancias menos nocivas, la persona que las ingiere ya se inicia en el mundo de la droga, con grave riesgo de pasar a ser consumidor de drogas más duras; por lo tanto, en estos países, se prohíbe el consumo de todas.

Ninguna de las respuestas hasta ahora son categóricas, en cuanto a sus resultados. En general los niveles de consumo no se han reducido a niveles aceptables; peor aún, han tendido a aumentar. Sin embargo, más allá de las diferencias entre los países con políticas restrictivas o liberales, entre ambos existe unanimidad en que uno de los grandes temas para revertir este fenómeno en el mediano y largo plazo es la prevención. Este hecho constituye un avance significativo; durante muchas décadas, las políticas públicas sólo abordan este tema desde un punto de vista represivo experimentando un serio fracaso.

Se ha demostrado que, por eficientes que sean las policías, sólo se decomisa alrededor del 20% de las sustancias; es decir el 80% sigue llegando al consumidor final. Por lo tanto, una política pública

destinada a combatir la droga cuyo eje central se concentre única y exclusivamente en reprimir la oferta, está condenada al total fracaso. Asimismo, existen serias dudas sobre la efectividad de una política pública que sólo se concentra en la prevención, liberalizando la oferta.

En síntesis, un adecuado enfoque debe necesariamente combinar con igual intensidad ambos aspectos para reducir tanto la oferta de la droga (combatir al narcotráfico) como la demanda o consumo de droga (prevención).

Para reducir la oferta de la droga en Chile, nuestra legislación ha evolucionado positivamente. Entre la década del 80 y 90 se han dictados dos cuerpos legales que abordan el tema penal y el consumo.

Recientemente y por primera vez, Chile cuenta con la Unidad de Inteligencia Financiera destinada a reducir el blanqueo de capitales y próximamente serán despachadas las modificaciones más importantes a la ley de droga que, entre otras materias, asume definitivamente el tema del microtráfico y fortalece las técnicas de investigación policial.

De esta manera, el Ministerio Público, los jueces y las policías aumentan la eficacia en el combate contra el narcotráfico, considerando nuevos instrumentos para enfrentar estos delitos.

3.1.3. Prevención del abuso de drogas

En un intento por solucionar en parte el problema de la drogadicción, diversos organismos han iniciado programas de prevención, tratamiento y rehabilitación de drogadictos.

Según Egenau (1992), en el área de la prevención del abuso de drogas, se ha evolucionado desde sus inicios en la década de 1960 hasta nuestros días; actualmente el énfasis ya no está en la droga como objeto central de atención sino en los aspectos generales y ambientales que determinan que un joven sea más o menos vulnerable a las influencias de su entorno.

Esta nueva manera de enfrentar el problema de la situación de riesgo juvenil, ha permitido identificar diversos factores de índole psicológica y social que inciden en el inicio y consolidación de conducta de consumo en los jóvenes. Es así como han cobrado cada vez mayor relevancia los denominados recursos protectores: la familia, el trabajo, la educación, el esparcimiento y la información son recursos protectores fundamentales con que el joven cuenta para hacer frente a las presiones y las influencias negativas. De acuerdo a un enfoque preventivo, el recurso protector fundamental lo

constituye la familia. Siguiendo lo planteado por Kalawsky y Yancovic (2004), trabajar con este factor protector supone un ahorro de energía y tiempo que puede servir para fomentar el crecimiento. Por esto, es fundamental resaltar y difundir el concepto de fortalecimiento de la familia, organizar los valores y establecer un compromiso con la vida familiar y las relaciones humanas.

Marco Fidel López (1998) afirma que ningún adulto o adolescente será corrompido por las drogas si tiene una estructura de valores, actitudes, creencias y actividades incompatibles con la frecuente intoxicación.

3.1.4. Daños más frecuentes causados por las drogas

Estudios realizados por la CONACE (2003) señalan los 12 años como la edad de inicio en el consumo de alcohol. Para comprender lo dañino que puede ser el efecto de la ingesta de alcohol a tan temprana edad, recordemos que “Científicamente se sabe que el final del proceso de mielinización del Sistema Nervioso del ser humano se sitúa también alrededor de los 12 años; el hito señalado signa la maduración neurológica del individuo y que, más aún, las enzimas encargadas de metabolizar el alcohol en la sangre no están lo suficientemente desarrolladas todavía.” (Crossley; Morgado 2004, p.75)

Otro daño físico de mucha importancia es la alteración a la neocorteza cerebral, ubicada sobre los hemisferios del cerebro. En 1839, Franz Joseph Gall, notable investigador de la estructura y función del cerebro humano, postuló que las características espirituales y las funciones mentales se localizaban en lugares precisos de la corteza cerebral; lugar alterado al consumir sustancias adictivas, produciendo el daño correspondiente.

Teniendo en cuenta que las sustancias psicotrópicas producen el llamado “Efecto de tolerancia”, esto es, si se consume asiduamente, habrá una tendencia a incrementar la dosis para lograr el mismo efecto, es fácil entender que el camino iniciado tempranamente por los adolescentes, los ubica en una situación de alto riesgo.

El principal daño del consumo de drogas, según Schillkrut (2004, p.184) es “la posibilidad cierta de enfermarse, de caer en trastorno adictivo que comienza con una verdadera anestesia de los sentimientos, lo que genera una alienación de sí mismo”.

Al no captar emocionalmente la realidad, el comportamiento de la persona en adicción se va alejando de lo habitual, de lo socialmente consensuado y, en etapas avanzadas, su conducta llega a ser desorganizada y patologizante; la persona que comienza a consumir de muy joven no alcanza a formar su identidad, no sabe qué desea de la vida, su motivación es escasa, vive confundido y le cuesta comprometerse en relaciones íntimas, con el estudio y el trabajo.

Florenzano (1999) plantea que el abuso de drogas en sí mismo significa un síntoma de ausencia de proyectos, de imposibilidad de entablar comunicación y de encontrar diversión sin necesidad de recurrir a conductas autodestructivas, poniéndose en riesgo a sí mismo y, en reiteradas ocasiones, a los demás.

Fuentealba (citado en Irigoyen-Coll) señala que, en relación al uso intensivo o compulsivo, se ha podido observar que muchos de los jóvenes que llegan a la situación de adicción tienen una personalidad inmadura y dependiente, en la que se evidencian rasgos como: dificultad en la prueba de realidad, baja autoestima, importantes carencias afectivas, pensamientos mágicos, problemas de identidad, impulsividad, alta sugestionabilidad, falta de autonomía, baja capacidad de autocrítica, propositividad deficitaria y escasa tolerancia a la frustración.

Uno de los efectos más destructivos de la droga es el deterioro de “ciertos principios de la conducta ética y moral que se han aprendido y que, en este trastorno, quedan postergados, casi olvidados” (Fizzotti, 2002, p.207)

Por ejemplo, “No respetar la verdad es una parte constitutiva del consumo; la adicción es una conducta que necesariamente lleva a las mentiras; con frecuencia se agregan otras conductas riesgosas, como robo, promiscuidad sexual, abandono de la escuela, infidelidad, actos de violencia, cesantía; y ello se da en todos los estratos sociales. Estando ya en la espiral de la dependencia, todos los ámbitos del individuo se ven afectados” (Irigoyen-Coll, 2004, p.191) A pesar de tener conciencia de todos los daños que se ocasiona a sí mismo y a los demás, el individuo no es capaz de controlar la situación y no puede detenerse.

3.1.5 Mecanismos de defensa más usados

Es comprensible que, encontrándose en esta situación, la persona, para poder sobrevivir psíquicamente use mecanismos de defensa, que hacen entendible al menos en parte su extraño comportamiento. Se señalarán las formas que adoptan en el sujeto adicto:

Represión: en este caso, el consumidor bloquea los sentimientos dolorosos, actúa como si ellos no existieran. Tal como señala Avello Jiménez (2003), esto se va haciendo masivo y permanente. El adicto vive en constante represión de sus sentimientos, pensamientos y operatividad de sus valores y principios y no le queda otro remedio que aumentar el consumo compulsivo para disminuir el dolor con lo cual va agravando su alienación y desintegración.

Con el tiempo, la represión ya no le es suficiente como mecanismo para enfrentar la existencia diaria, y el adicto debe poner en movimiento otros métodos inconscientes de defensa, de acuerdo al planteamiento psicoanalítico a propósito de las compulsiones.

Negación: en este caso, se desconoce y niega la realidad, sus efectos y consecuencias; el joven, ya privado de sus sentimientos que están anestesiados, con la realidad negada, se abre a cualquiera explicación, incluso confusa o inadecuada para dar cuenta de su comportamiento. Su mente puede crear cualquier argumento o falacia frente al problema que lo aqueja; así se manifiestan otros mecanismos de defensa como la racionalización, proyección y aislamiento.

La negación es el núcleo de la enfermedad adictiva y esta es la diferencia fundamental de la adicción con cualquiera otra enfermedad psicológica: en otras patologías mentales y físicas se busca alivio, en cambio en las enfermedades adictivas, a través de la negación, la persona no ve los efectos de su consumo, no percibe su derrumbe.

Obviamente, tales mecanismos de defensa son incapaces de impedir la caída al abismo del adicto, su comportamiento ya es patológico y es allí donde señala que ha “tocado fondo”. “Tocar fondo” es el momento en que, “Se encuentra cara a cara con la muerte, con el horror de la muerte, el castigo final, llegar al fondo es llegar al vacío. Es allí donde siente el miedo primigenio, es decir, el miedo a la desaparición, a la nada.” (Rodiles, 2004, p.274).

El desarrollo y aumento de la enfermedad a lo largo de mucho tiempo significa un cambio profundo (no una transformación) en el individuo, el consumo ha ido creando condicionamientos que hacen que las personas asocien todo: su trabajo, su entretención, su vida social y la solución de sus problemas y conflictos, al uso de drogas que modifican su ánimo y su personalidad.

Numerosos estudios confirman que la enfermedad adictiva afecta todas las esferas de la vida de quien consume; hay compromiso físico, emocional, social, familiar, espiritual; este último aspecto, el noético de acuerdo a la Logoterapia, es lo que se restringe.

3.1.6. Pérdida de valores

“Los hábitos de consumo llevan a la pérdida de valores como la responsabilidad que es uno de los primeros valores que se pierden en el proceso de la adicción, así mismo es la responsabilidad uno de los primeros valores que se requieren para la recuperación.” Frankl (1982, p.75).

Otro valor olvidado y postergado es el de la libertad. Al respecto la terapia frankleana señala: “El ser humano nace con instintos y herencias genéticas, pero de igual forma nace libre.” La libertad humana es libertad finita; el hombre no está libre de condiciones; pero es libre para asumir una actitud frente a ellas; las condiciones no lo determinan por completo, pues dentro de ciertos límites depende de él que sucumba y se rinda ante las condiciones momentáneas.

Puede igualmente superarlas y, al hacerlo, “puede abrirse y entrar en la dimensión humana, más elevada.” Bazzi, Fizzotti (2003, p.108).

La libertad humana, se entiende como la capacidad por parte del hombre de desprenderse de sí mismo; la inteligencia, sobrevalorada por la sociedad, es sólo un condicionante.

Johanes Langer (cit. en obra de Lukas) grafica esto con el siguiente ejemplo: “Es la historia de dos gemelos idénticos; uno de los hermanos llegó a ser un inteligente criminal; el otro un inteligente criminólogo”, es decir, la inteligencia puede ser una cuestión de herencia, pero llegar a ser un criminal o un criminólogo, según el caso, es cuestión de decisión y libertad. La herencia no es sino el material a partir del cual se construye el hombre a sí mismo.” Lukas (2000, p. 84).

La libertad, la inteligencia y otros recursos personales, si tienen un “para qué”, pueden transformarse en potencialidades y actos que optimicen la visión de sí mismo y del mundo. Lo que la Logoterapia propone es que la libertad enfatice en los fines que se buscan y no tan sólo en los medios que se emplean.

Al respecto, W. Goethe señala: “El peor de los males que le puede suceder al hombre es pensar mal de sí mismo; de todas las opiniones que tenemos, ninguna es tan importante como el juicio que nos hacemos a nosotros mismos”. En el mismo sentido, Crossley y Morgado (2004, p.69) plantean que “el mayor obstáculo para nuestros logros no es carecer de capacidades sino creer que no las tenemos. No encontramos amor cuando creemos que no somos dignos de ser amados; no alcanzamos la felicidad, cuando estamos íntimamente convencidos de que no la merecemos.”

3.1.7. El proceso de la droga en el joven drogadicto

Centrándonos en el daño ocasionado por el joven drogadicto en su proceso de adicción, se puede precisar que uno de los déficit principales se da en torno a la internalización de valores prosociales o interpersonales.

El proceso de la droga se desarrolla en sucesivas fases o etapas, con marcadas y distintas características (Washters - Fell (2001) citado en Rabello, 2004, p.244):

Primera fase: Aprendiendo el giro anímico.

Generalmente el primer acercamiento del joven al consumo de drogas se inicia en torno a la presión de sus pares. El joven es vulnerable a la influencia de su grupo de amigos en gran medida por curiosidad y por sus necesidades de aceptación y pertenencia (se ha distanciado de sus figuras adultas significativas, en un alejamiento temporal y necesario a esta etapa de desarrollo).

Generalmente estos factores prevalecen más en la conducta del joven que las normas y valores familiares, sobre todo cuando en su familia existen carencias afectivas importantes. El joven se contacta con su euforia y con todas las sensaciones positivas que le producen las drogas: euforia (por alteración de la química cerebral), hilaridad, sensaciones de bienestar generalizado, mayor sociabilidad. Esto es lo que se llama giro anímico.

Las primeras veces que el joven consume, por lo general lo pasa bien sin mayores consecuencias posteriores: se relaja, baja el nivel de angustia, se minimizan los problemas, se torna más sociable, se percibe más poderoso y, por lo tanto, menos vulnerable; se produce un encandilamiento. El rendimiento se mantiene normal y la familia no se da cuenta de lo que ocurre (Kalawsky y Yancovich, 2004, p.64).

En esta etapa, según la “Office for Substance Abuse Prevention” (1991), se podría evidenciar la carencia de los criterios, normas y fuerzas necesarias para adoptar decisiones basadas en los hechos y no en la presión de los amigos; estos factores serán decisivos para el avance o estancamiento del proceso de drogadicción.

Segunda fase: Buscando el giro anímico.

En esta etapa comienza la escalada y aumenta la tolerancia a las drogas. El joven busca el giro anímico por sí solo, es decir, no sólo consume los fines de semana o en situaciones sociales sino que

comienza a ser proveedor tanto para sí mismo, como para los demás; conoce lugares de venta y precios. El consumo aumenta progresivamente; es capaz de dominar la “volada” y llegar a la euforia fácilmente.

El joven ya ha aprendido que el consumo lo aleja de sensaciones desagradables; estructura, por tanto, una doble vida en la que mantiene una postura “normal” frente a la familia y al colegio, y otra distinta entre sus amigos. Comienzan las primeras técnicas de manipulación; miente para conseguir dinero y comprar drogas; también incursiona en los primeros robos dentro del hogar para financiar su consumo.

Algunas de estas características pueden confundirse con los comportamientos normales del período de la adolescencia. Como está inserto en la mentira y manipulación, al volver a la normalidad le surgen los primeros signos de aislamiento y culpa por trasgresión de valores mediante la mentira y el robo.

En esta etapa ya se evidencia la falta de valores como la honestidad, el respeto, la responsabilidad y la libertad, lo que atenta contra la convivencia armoniosa. El joven actúa sin tomar en cuenta al otro, sin considerar sus sentimientos, opiniones, ni intereses; pierde también el respeto a la libertad del otro, al llevarlo a hacer algo que pueda ir en contra de sí mismo o de otra persona.

Además el joven atenta contra su propio cuerpo, perdiendo los valores del autocuidado y el autorrespeto así como la autoprotección. El joven sabe y se da cuenta de que el consumo de drogas provoca daños físicos y psicológicos tanto a corto, mediano y largo plazo. Además realiza actividades que implican un alto riesgo para su vida.

Tercera fase. Adicción ya estabilizada.

En esta etapa, el consumo de drogas se hace regular, aumenta la tolerancia y el uso de drogas cada vez más fuertes; las actividades delictuales salen a la calle, se rompe la fachada de la postura dual, en donde el joven ya no pretende verse, ni percibirse normal.

En esta etapa ya no le interesa, porque la autoestima está muy deteriorada, bajó a los niveles más profundos; el ambiente afectivo, social, laboral, educacional, es muy conflictivo, es un ambiente agresivo, descalificador; el conflicto innecesario se cotidianiza y perpetúa; las descalificaciones y las desconfirmaciones son usadas a diario; el joven no tiene las fuerzas del Yo, ni capacidad, ni recursos para afrontar los grandes problemas que tiene y que tendrá; frente a esto, consume cada vez drogas más fuertes y más frecuentemente.

Los adultos le responden con temor y agresividad. En este momento la persona consume fuertes cantidades de droga sin alcanzar la euforia; “los paraísos terrenales que se le ofrecían en la etapa anterior se tornan oscuros callejones repletos de trampas... El declive comienza” (S. Wendt 2004, p.70). Ya el adicto está inserto en un estado de desesperación en su relación con la sustancia; está cada vez más con comportamientos impulsivos e incontrolados, preso de su adicción. Es el camino de la destrucción. Usa la droga para enfrentar el día, para vincularse y lograr sentirse normal; sin embargo, pasa a un estado de dolor crónico invadido de ideas suicidas y paranoides.

“Tocar Fondo”.

En esta etapa, el individuo se encuentra “aprisionado”; vive en el estado de desesperación más profunda. Ha bajado hasta lo más hondo de su propia realidad, “a la oscuridad de sus propias sombras”. “Lo que prima es el deseo del cuerpo que lucha por el placer inmediato que se lo puede entregar la sustancia.” (Rabello 2004, p.110).

Por su parte, Weinstein y Fabres (2000, p.189) señalan: “Cuando el adicto dice que ha tocado fondo, se refiere justamente al momento en el cual se encuentra viviendo en el infierno, no ve ninguna salida a su problema y realmente cree que no hay más fondo; se siente solo, abandonado, aterrado y le teme a la vida y a la muerte, vive con crisis de pánico, percibe el castigo divino o de la naturaleza, se entrapa y ve la imposibilidad de salir; aquí siente el miedo primigenio”.

El término “tocar fondo” en los grupos de Alcohólicos Anónimos (AA) se emplea para referirse al momento en que el adicto decide cambiar porque ha sufrido una fuerte pérdida realmente muy significativa y que no tiene posibilidad de recuperar; significa que algo grave sucedió en la vida del adicto, que tuvo el impacto suficiente para que éste desee cambiar por lo menos parte de su estilo de vida.

La mayoría de los jóvenes que entran a tratamiento han padecido serias consecuencias de la adicción avanzada; necesitan urgentemente recuperar algo de lo perdido para seguir viviendo. Para AA y de acuerdo a lo señalado por la Asamblea General de las Naciones Unidas (1990) llega un momento en que “las consecuencias negativas del uso indebido de drogas hace que se abandone la gravísima situación existencial y que el toxinómano se disponga a participar activamente en el proceso de tratamiento; las consecuencias del uso indebido de la droga han llegado a un punto en que cabe esperar

que la vida de esa persona cambie de dirección y comience a subir hacia la recuperación y la liberación del proceso de drogadicción.”

Ser dependiente de sustancias o tener algún tipo de adicción ubica al ser humano en una situación límite en donde la elección y decisión por permanecer o superar el problema se confunde con una negación y autodeterminación que libera al drogodependiente de toda responsabilidad. “No es mi culpa”, “estoy enfermo”, éstos son algunos de los “slogans” más usados por las personas adictas.”

Si bien la drogadicción en un individuo puede considerarse una enfermedad, su progresión, su desarrollo, o su detención y sanación dependen de la propia capacidad de elección, de decisión y de rescate de valores que lo llevan a la búsqueda de su sentido de vida. (Frankl 1980)

El abuso de sustancias es un “inocente intento por volver al paraíso perdido”, inocencia que sitúa al consumidor de drogas en un nivel de niño insatisfecho, sin paraíso y desprovisto de protección; en una persona con características regresivas, infantilizadas, tales como la falta de responsabilidad, el egoísmo y el egocentrismo. (Luna 2001, p.57)

El niño interno que existe en todos los seres humanos se convierte, a través del consumo de drogas, en una de las paradojas de la adicción. Se acerca a las drogas para buscar protección y encuentra abandono; para buscar seguridad y encuentra miedo; para buscar el paraíso y se introduce en el infierno.

De acuerdo a lo indicado por Jerónimo Acevedo en “La búsqueda del sentido” (2003, p.194), “Los barrotes invisibles de la drogadicción hacen que la vida de un adicto activo se encuentre llena de contradicciones y autoengaño, eligiendo caminos y paradojas como las siguientes:

- Intenta evadir el dolor consumiendo; y aumenta el dolor.
- Busca la libertad en las drogas; y se hace dependiente de ellas.
- Intenta ser uno mismo; y termina siendo un adicto más.
- Busca seguridad; y aumentan los temores.
- Busca eludir los problemas; y sólo aumentan las dificultades.
- Intenta llenar el vacío interior; y sólo aumenta la pérdida del sentido.”

Durante el proceso de adicción, el adicto usa todos y cada uno de los mecanismos de autoengaño para vivir en su propio mundo. La oscuridad es muy profunda y esto oculta su sentido de vida, fomenta el descubrimiento de antivalores, frustra la voluntad de sentido, y reduce al ser humano a un ente sin control, sin poder de elección; el adicto vive una vida sin sentido ni valor.

Está prisionero de una sustancia, vive por y para la droga, en condición de esclavo. Es ahí, dentro de su propia cárcel, donde se empieza a gestar el “ser libre innato” de la Logoterapia, que es lo opuesto absolutamente a los determinismos y cadenas; esclareciendo, motivando e impulsando a su espíritu, a ese núcleo positivo que jamás enfermó y que siempre estuvo allí esperando a manifestarse.

En el mundo de las adicciones, en el mundo de las sombras donde el ser humano va perdiéndose a sí mismo, donde cae hasta el fondo y lo toca, el riesgo es muy alto: se queda allí sumergido o emerge hacia la superficie, a liberarse y a fortalecerse.

3.1.8. Hacia la autonomía a pesar de la dependencia

“Al enfrentar la propia sombra, uno suele encontrar por debajo de una falta o de un defecto, un sentimiento profundo de unidad anterior, de ser uno mismo, de encontrar un paz inalterable; de sentirse aceptado y aceptable, de ser amado y amar. Por ello, lo importante es descubrir esta aspiración profunda y reorientarla apropiadamente: mezclado con la cizaña, se encuentra el buen grano.” (Bentué, 2002, p.44).

Las partes de uno mismo por muy pobres, miserables y desviadas que sean siempre dejan ver la presencia y manifestación de una gran riqueza de valores importantes como la lealtad; de un gran anhelo de tratar de aferrarse con desesperación a algo o a alguien y es allí donde se manifiesta la dimensión noética que nos señala Frankl; ahí se pueden reconocer los errores y reemprender el camino aunque sea en la oscuridad.

Martínez (2004, p.102) afirma que: “El punto fundamental en la recuperación del adicto es la capacidad de perdonarse a sí mismo, reconciliarse consigo y con los demás, recuperar la autonomía, entendida como la capacidad de reflexionar por sí mismo con sentido crítico; esto permite el despliegue de la dimensión espiritual noética para la salvación del hombre”.

Ser autónomo significa asumir la responsabilidad de los actos y de las decisiones que se toman en libertad. Significa saber y ser consciente de que se actuó desde lo más propio de la persona, y que, por la elección como por la omisión, la participación fue activa.

“Dirigirse hacia la autonomía a pesar de la dependencia implica asumir la responsabilidad sobre el ser libre innato y aceptar que, aunque el cuerpo y la mente se encuentran esclavizados ante una

sustancia, hay una esfera de la existencia que es intocable por lo patológico o enfermo; ésa es nuestra esfera siempre sana y que nos hace seres espirituales, característica exclusivamente humana que permite el despliegue de la voluntad de sentido, y orienta y guía hacia la autonomía” (Acevedo, 2002, p. 177).

3.2. ADOLESCENCIA

3.2.1. La adolescencia en el desarrollo moderno

Con la modernización y la globalización, el dominio directo de la familia y el sistema escolar sobre el entorno ha disminuido. Los constructos sociales, en mayor o menor grado, “han pasado a ser más abiertos, atravesados por otros agentes socializadores y por las influencias multiculturales. Se incrementa la necesidad de los adolescentes de encontrar, en las nuevas circunstancias que les rodean, los elementos sociales e identitarios que permitan organizar su comportamiento y sustentar formas de vida que resignifiquen satisfactoriamente su relación presente con el entorno” (Montenegro, Guajardo 2002, p. 315)

La rapidez de los cambios ha condenado a interpretar la realidad con códigos diferentes entre las generaciones.

Considerando que para los expertos la familia constituye uno de los soportes básicos de la identidad, el afecto y la salud, en esta época de cambios acelerados ella se debilita si procura mantenerse como unidad estática. Por eso, es fundamental “Sustituir los estereotipos de la concepción mítica de la estructura familiar por el reconocimiento realista de sus posibilidades, para apoyar el desarrollo de nuevas respuestas acordes con las demandas y condiciones actuales.” (Montenegro, Guajardo 2002, p.319)

El apoyo familiar al proceso adolescente se torna efectivo cuando se expresa en actitudes y acciones que confirman la legitimidad de la individualización-diferenciación que le permite consolidar su identidad. También contribuye a no estigmatizar las diferentes fases de este proceso, rompe los estereotipos discriminatorios de género, comparte las dudas y dificultades de los nuevos roles y puede, desde esa posición escuchar respetuosa y empáticamente, construir perspectivas para guiar, aconsejar, colaborar y supervisar. (Almonte 2003).

La modernización ha traído una esperanza de vida más prolongada, una rápida obsolescencia tecnológica y una mayor facilidad en los grupos jóvenes que en los adultos para adquirir rápidamente conocimiento sobre tecnologías innovadoras.

Hay dos ejes que mueven esta sociedad y en que están insertos los jóvenes: el consumo y la tecnología, los que tienen importante incidencia en este grupo etéreo y en sus relaciones familiares.

3.2.2. Perspectivas acerca de la adolescencia

Ya desde los tiempos de G. Stanley Hall (a comienzos del s. XX) se ha investigado este período de la vida, señalando cómo los cambios físicos influyen en los cambios psicológicos, y los esfuerzos que deben realizar los jóvenes para adaptarse a ellos.

Hall describía al adolescente como “Un animal desarrollado pero dentro de una jaula, que no sabe cuándo alcanzará la libertad ni cómo se manejará en las nuevas situaciones, el adolescente es presa de fuertes crisis y tensiones, un ser confundido y perturbado por la sociedad.” (Stanley Hall 1904, citado en Alonso y Cols. 2000, p.394)

Por su parte la antropóloga Margaret Mead, que realizó estudios sobre la adolescencia en Samoa (1928) y Nueva Guinea (1953), destacó la importancia de los factores culturales en el desarrollo de la adolescencia, ya que en esas sociedades ésta era una etapa placentera de la vida y no se caracterizaba por crisis y tensiones. Los niños de Samoa eran educados de forma responsable y asistían a sucesos fundamentales de la vida, como el nacimiento o la muerte.

Siguiendo a Margaret Mead, las dificultades del adolescente en un tipo de sociedad como la nuestra actual estarían relacionadas con el individualismo de nuestra cultura, por la presencia de muchas

alternativas y la creencia de que cada persona debe elegir por sí misma, siendo esta elección muy importante. Ello contrasta con los roles claramente definidos para los jóvenes en otros momentos y culturas, donde el paso de la niñez a la adultez está marcado simbólicamente a través de ritos de iniciación que se realizan en un corto tiempo, no apareciendo la adolescencia como una etapa de crisis. Allí, desde que nace o poco después, el niño tiene un lugar asignado por la cultura que le permitirá insertarse socialmente sin mayores conflictos.

Desde una perspectiva constructivista, se contempla la adolescencia como un proceso de desarrollo de las propias potencialidades o recursos psicológicos ante las diferentes posibilidades presentes en la vida, proceso que debe permitir la consecución de la autonomía personal y social.

Entre las potencialidades que marcan el período adolescente y los cambios y retos que todo adolescente debe afrontar, podemos destacar las siguientes:

Tareas de la adolescencia

- 1) Apropriación de una concepción científica del mundo: permite el análisis de las variables implicadas en un fenómeno y el dominio del pensamiento hipotético-deductivo e inductivo.
- 2) Adquisición del pensamiento abstracto: posibilita trabajar mentalmente no sólo con lo real sino también con datos hipotéticos.
- 3) Construcción y revisión de la propia identidad o imagen personal (autoconcepto y autoestima) que uno tiene de sí mismo, expectativas y proyectos: supone la aceptación de los cambios físicos de la pubertad y alcanzar la independencia emocional previa redefinición de la relación familiar.
- 4) Adquisición de una moral autónoma basada en la reciprocidad y cooperación y nuevas relaciones interpersonales y sociales: posibilita, por ejemplo, el inicio de una relación de pareja y el desempeño de un rol estudiantil o laboral (Grupo G.A.P.P.A. 2002)

3.2.3. La cultura adolescente

No se debe perder de vista que los jóvenes son un grupo de reciente aparición puesto que en las sociedades tradicionales, la transmisión del aprendizaje (de maestros a discípulos) no requería la

separación del mundo adulto durante varios años. Fue la escolarización masiva la que ayudó a la formación de la identidad grupal.

Hoy la juventud es una forma de vida; los jóvenes han edificado un mundo propio que es reconocido como tal.

Considerando que una cultura es un conjunto de comportamientos, costumbres y valores que establecen las señas de identidad de un grupo, la identificación de los adolescentes como grupo psicosocial permite hablar de una cultura adolescente.

Algunos de sus rasgos característicos de acuerdo a Mc Nally (2004) son:

- a) Valoración del cuerpo: Se refleja en el culto al deporte, los riesgos y aventuras en el caso de los niños, y la delgadez en el caso de las niñas, cuya forma patológica se expresa en el síndrome de la anorexia y bulimia que es tan frecuente. Esta actitud narcisista ante el cuerpo es reforzada socialmente por la moda y por la creación de “modelos publicitarios.”
- b) Culto a la imagen: En la sociedad de la imagen y el espectáculo, la tecnología sustituye a la conversación y parece que todo cambia (la moda) para que nada cambie y no se pierda la “eterna juventud”.
- c) Comunicación sensorial: El adolescente se percibe más como un “yo corporal” que como un “yo pensante”. El culto a la sensorialidad se vive como hedonismo y narcisismo. La música está más dotada de expresión que las palabras, que son viejas e históricas, y se desconfía de ellas. Por eso, el sentimiento domina sobre la palabra, y la sensación sobre la abstracción.
- d) Consumismo: La conversión al hedonismo consumista desarrollado en las sociedades occidentales culmina hoy en idolatría de los valores juveniles. El consumismo se manifiesta en el vitalismo atribuido a las cosas, en la urgencia del placer y la sed de diversión. Como en los cuentos felices, se trata de suprimir el tiempo entre la enunciación de un deseo y su realización. Lo importante no es lo que se puede hacer sino lo que se quiere.

3.2.4. El mundo juvenil

Desde el punto de vista biológico, la pubertad se inicia con un cambio hormonal que “reordena y modifica profundamente la realidad corporal y la realidad del cerebro, donde terminan por madurar áreas de la zona frontal que contribuyen a la modulación del mundo emocional e impulsivo.” (Rabello 2004, p.72)

“La pubertad marca la posibilidad de engendrar hijos por lo que fundamentalmente todos los cambios están orientados a hacer que esta posibilidad sea real de manera integrada a un desarrollo armónico, personal, familiar y social adulto” (Canals, 2001, p.55).

La curiosidad la viven cotidianamente; exploran su propio cuerpo, el mundo de la sexualidad, el mundo del futuro.

Rabello (2004) señala: “A un exceso de energía, sigue una indecible pereza; una alegría turbulenta cede el paso a una honda melancolía; la descarada insolencia y la timidez invencible son sólo dos expresiones diversas del hecho de que lo más importante del alma se realiza con plena reserva y secreto; del mismo modo alternan el egoísmo y la abnegación, la sociabilidad y la inhibición social, el respeto a la autoridad y el desacato”.

Reconociendo que el inicio del consumo de drogas es cada vez más precoz, no cabe duda de que el sólo hecho de entrar a la etapa de la adolescencia que empieza en la pubertad, constituye por sí mismo un proceso de alto riesgo.

En el aspecto psicológico, esta etapa enfatiza lo que Sprangler (2004, p.38) llamó “el descubrimiento del Yo” o de la individualidad. Esta individualidad está caracterizada por la vuelta de la mirada hacia adentro, es decir, la introspección, que le genera al adolescente una sensación de gran soledad donde se ve a sí mismo como una nueva persona.

También en el plano psicológico, de acuerdo a lo planteado por Canals (2001, p.39), entre los 13 y 14 años vuelve a aparecer el Eidetismo, es decir, la “capacidad de revivir en la imaginación, como si se estuvieran viviendo recuerdos y vivencias”.

Esto es seguido por la capacidad de fantasear que le permite al joven disfrutar en universos imaginarios; es en esta etapa del desarrollo donde aparecen las tendencias artísticas, la necesidad de aislarse y a la vez tener su grupo de pares; no son capaces de ver los riesgos en situaciones difíciles.

Es parte del desarrollo de la adolescencia el presentar ciertos rasgos de egoísmo, megalomanía y omnipotencia. De acuerdo al psicoanálisis, esto es el “narcisismo adolescente” con sus creencias más

arraigadas: “A mí no me va a pasar nada”, “Yo nunca voy a enfermarme”, “Yo nunca voy a ser un adicto”, situación que favorece el consumo de sustancias y la adicción.

Los adolescentes tienen un poderoso deseo de llamar la atención, viven por el impulso; no se dan el tiempo ni el lugar para reflexionar. Su mundo emocional está muy alterado y por esto es que viven con agresividad y frustración.

El sentido de la adolescencia es dar paso a la adultez; por ello, el adolescente sufre una serie de transformaciones que afectan prácticamente a todos los aspectos de su personalidad: Al ámbito biológico (cambios corporales); a su estructura intelectual (el paso del pensamiento concreto al pensamiento hipotético-deductivo); a su mundo afectivo (inestabilidad emocional, que expresa en conductas); a su imagen del mundo y al sentido de la existencia.

Durante esta etapa, el individuo experimenta una metamorfosis física, afectiva y cognitiva, ante cambios tan drásticos, lucha por encontrar su identidad: se pregunta quién es y qué llegará a ser.

3.2.5 La tarea central de la adolescencia

En la obra de Lewis Carroll “Alicia en el país de las maravillas”, Alicia se pregunta ¿Quién soy yo?, y ésta sigue siendo la gran pregunta de los adolescentes.

La búsqueda de la identidad es la tarea central de la adolescencia. Diversas corrientes psicológicas se han ocupado de ella y entregado distintas visiones:

Es así como, desde la Logoterapia, Viktor Frankl contempla al hombre como unidad biológica, psíquica y noética. El adolescente busca su identidad con el desarrollo y despliegue de estas tres dimensiones. Este autor postula que la persona crece, se desarrolla y se transforma con los otros y no contra los otros; es por ello que la búsqueda de identidad se realiza a través de un despliegue de recursos noéticos personales y a través de un encuentro personal con el otro en donde se posibilitan la reflexión, la vivencia y la toma de conciencia, apuntando al sentido a través del compromiso con su proyecto de vida.

Por su parte, Sigmund Freud, creador del psicoanálisis, pensaba que la autoidentidad psicosexual tiene su origen en dos transformaciones claves de la pubertad:

- a) Se produce el paso de la sexualidad infantil a la sexualidad genital normal. Por lo tanto, en la adolescencia, el amor romántico y la sexualidad aparecen separados, y la principal función del adolescente es corporalizar su amor idealizado.
- b) Se rompe con la autoridad paterna y materna y con sus lazos edípicos. Este proceso de individualización servirá para clarificar su singularidad.

Por su parte, Erik Erikson cree que durante la adolescencia aparece un período de crisis marcado por una vulnerabilidad y sensibilidad extremas. Describe la identidad como la integración de un conjunto de rasgos y características personales. Los rasgos serían los patrones habituales de conducta, tales como inteligencia / estupidez; introversión / extroversión.

Todos los autores señalados consideran la búsqueda de la identidad personal como el problema clave de esta etapa vital frente a la confusión, ya que permitirá al adolescente tener una base firme en la vida. Esta búsqueda necesariamente implica conocer y organizar las propias habilidades, necesidades y deseos para adaptarlos a las demandas sociales.

La identidad no la concede la sociedad sino que es tarea propia del adolescente; requiere de todos sus esfuerzos y, en muchos casos, es absorbida en una identidad grupal con la adhesión del individuo a movimientos grupos y sectas juveniles.

Un adolescente quiere saber quién es y qué papel desempeñará en la sociedad. Tal identidad supone un sentimiento de unicidad individual y una lucha por la continuidad de la propia experiencia. En general, a pesar de las crisis de identidad, los adolescentes perciben sus vidas como algo continuo y conexionado.

3.2.6. La importancia de la elaboración de la identidad

El período adolescente constituye una etapa privilegiada en la cual se experimentan procesos claves de desarrollo, contando por primera vez con la propia capacidad para conducirlos, completar vacíos y reenfocar situaciones, tanto de la niñez como del presente; procesos que involucran cambios físicos, hormonales, sexuales, emocionales e intelectuales, y desencadenan necesidades, rasgos y respuestas, tanto individuales como sociales e interactivas.

La elaboración de la identidad comienza en la adolescencia, y es un proceso central de este período, que pone a prueba las fortalezas y debilidades propias y del entorno, y que en diversos momentos de la vida puede volver a estructurarse.

Para enfrentar el mundo actual, los adolescentes necesitan buscar soluciones innovadoras, establecer diálogos respetuosos y sinceros con los interlocutores adultos, recibir apoyo para desarrollar cada vez más la capacidad de planificación de sus acciones, y obtener formas de protección que les permitan levantarse después de cada caída. Por eso es que la identidad es tanto una necesidad de reconocimiento, pertenencia y diferenciación, como un trabajo de síntesis y organización, que le permite al adolescente tener una vivencia básica, fundamental, de cohesión interna.

En nuestros tiempos, la elaboración de la identidad es un imperativo del desarrollo. Como lo señala Erickson, en la época actual el tema es tan estratégico como lo fue la sexualidad en tiempos de Freud.

3.3. LOGOTERAPIA

"La Logoterapia aparece porque la espiritualidad del hombre viene negada." (Bretones 2002)

3.3.1. Delimitación y definición

La Logoterapia, históricamente, forma parte de las tres revoluciones en el campo de la psicoterapia:

1. La primera revolución pertenece a Sigmund Freud, por haber descubierto que, más allá del dolor orgánico, existía otra fuente de malestar, como es el sufrimiento de carácter psicológico.
2. La segunda revolución fue provocada por todas las escuelas de psicoterapia de índole humanista ya que, para estas escuelas, lo psicológico tiene un campo mucho más amplio que el que maneja el psicoanálisis.
3. Con frecuencia, se quiere identificar a la Logoterapia con esa segunda revolución, pero hay en ella una temática que la distingue de todas esas escuelas: la "espiritualidad", sin que para su creador este término tenga connotación religiosa. La Logoterapia constituye la tercera revolución.

Frankl plantea que la Logoterapia también cura con la búsqueda de sentido y no somos nosotros los que damos sentido, es la vida la que nos ofrece la oportunidad de encontrar sentido y cuando éste falta, aparecen la depresión, el suicidio, la angustia patológica, los miedos, y lo peor, adicciones. En concordancia, para Frankl, la vida, como la ve la Logoterapia, no es un "vivir de", sino un "vivir para", que supone acción en el tiempo. Al lema de que el "tiempo es oro" la Logoterapia le opone: "el tiempo

es sentido”, pero acompañado de la realización de algún valor, lo cual siempre supone una acción.

La Logoterapia también es llamada Análisis Existencial, considerando la misma realidad desde dos aspectos: la Logoterapia es el aspecto práctico para ayudar al hombre a superar sus conflictos, y el análisis existencial, un abordaje inquisitivo de lo que constituye la esencia del hombre. También podría definirse desde el punto de vista operativo como el camino que conduce a la mística de la vida, entendiendo por ésta la pasión por la plenitud, por llegar en este mundo a ser más de lo que aquí y ahora se es. Como señala Espinoza (2003), es la concienciación del ser lo que hace que la existencia humana se culpe de la grandeza o pequeñez.

Una de las características de la Logoterapia es que cura más rápidamente que otras terapias partiendo del postulado de que “el espíritu nunca enferma” y es por ello que acude a lo sano que hay en el hombre para poder curar lo enfermo (Lukas 2000). Esto es postular un sí incondicional a la vida bajo cualquier circunstancia. Es una apuesta a la vida, siendo toda su dinámica amor a la vida.

De acuerdo a lo señalado por José Arturo Luna (2000), la Logoterapia es una escuela terapéutica, parte del movimiento Humanista Existencial, destinada a la rehumanización de la Psicoterapia; se presenta como una lucha contra el reduccionismo científico, que pretende trabajar con el hombre sufriendo en una visión antropológica y epistemológica del mundo.

Considerando la palabra “logos” en su acepción de “sentido”, “razón íntima de una cosa”, “fundamento” o “motivo”, distintos logoterapéuticos la entienden como una psicoterapia centrada en el sentido y basada en tres principios:

1. La vida tiene sentido en todas las circunstancias.
2. El hombre es dueño de una voluntad de sentido frustrado o vacío, cuando no la ejerce.
3. La persona es libre dentro de sus limitaciones para consumir el sentido de su existencia.

Esta escuela tiene una visión antropológica y epistemológica propia donde considera al ser humano desde una visión bio-psico-social-espiritual; de acuerdo a lo planteado por Elizabeth Lukas (2000, p. 35) “Es una terapia que invita a volver a mirar al hombre, introduciendo la dimensión noética del ser humano: una dimensión espiritual integradora, específicamente humana y holista, que evita caer en los reduccionismos biologicistas, psicologicistas, sociologicistas y noologicistas.”

Uno de sus énfasis fundamentales es el trabajo con el hombre que sufre devolviéndole la capacidad para hacerlo con dignidad, dándole un significado al sufrimiento, diferenciando lo que es

dolor necesario y dolor innecesario, y para esto desarrolla un sistema terapéutico para la neurosis y la psicosis apelando a la sanidad del ser humano y acompañando al “*Homo patiens*” (sufriente) en su búsqueda de sentido.

3.3.2. El post-modernismo mirado desde la Logoterapia

La antropología frankleana, cuando se refiere al post-modernismo, habla del fin de la historia, del fin de la cultura que siempre acompañó a la historia de la humanidad. Esta crisis afectaría a todos aquellos valores que llevan la marca de la espiritualidad, como son la libertad, la responsabilidad, la conciencia, el amor, el compromiso y la solidaridad.

Algunas características relevantes de esta época desculturizada pueden ser:

1. Deshumanización: Forma de desculturización que representa a la post-modernidad, peligrosa y destructiva por sus características de sin valores, a histórica, desraizada,; en resumen, sin algo por lo que valga la pena vivir. Como lo señala Julián Marías (1980), se perdió la capacidad de conocer por la contemplación; con ello, el hombre “ha pasado a ser una cosa entre las cosas”.
2. “Cultura light”: Reina en el postmodernismo, pero es mal llamada “cultura” porque lo “light” nunca puede ser cultura, dado que lo cultural siempre supone esfuerzo, y lo “light” no va más allá del principio del placer del que habla Freud. La “cultura light” no crea ni cultiva nada, no hay audacia de vivir (concepto muy importante para la Logoterapia), no hay nada nuevo porque no hay creación. Sólo hay huida y miedo del riesgo y del sufrimiento.
3. Sobrevivencia: La cultura de la vida “con sentido”, que hace del existir del hombre algo trascendente, viene sustituida por la sobrevivencia en la que sólo vale el tiempo cronológico sin ningún contenido.
4. “Cultura sin ley”: La resultante de tal “cultura” es la exacerbación de un feroz egoísmo y narcisismo, que se pone en evidencia en lo económico donde las leyes del mercado han sustituido a las del vivir ético. Los que “tienen” por el hecho de “tener” ya “son”, los que no “tienen” por el hecho de “no tener”, en la práctica no tienen derecho a “ser”. Siempre la humanidad estuvo dividida entre los de arriba que son quienes tienen más de lo que necesitan, y los de abajo, que

tienen menos de lo mínimo. “Pero había una vida con dignidad; hoy entramos en el tercer milenio con una tercera categoría: *los de afuera*, de éstos no hay que preocuparse para nada, han vuelto los esclavos de antaño.” (Frondizzi 2003, p.40)

5. Cultura de la inversión de valores: Ya Nietzsche decía que el hombre es un animal valorador, que nadie puede vivir sin valorar; y que valorar es crear. “Se vacía la nuez de la existencia, al sustituir los valores inherentes a la esencia del hombre, como son la libertad, la responsabilidad, el amor y la conciencia de los valores.” Lukas (2000, p.71). Esta desvalorización de la vida conduce, como lo indica Nietzsche, a no tener ya un por qué vivir, pero hoy como siempre constitutivamente el hombre no puede vivir sin ideales.
6. “Descultura de las paradojas”: “La tecnociencia ha puesto en las manos del hombre más poder del que el mismo hombre puede controlar y, simultáneamente, estamos ante el surgimiento de la huída y de la evasión en sus más diversas manifestaciones” (Martínez, 2004). El astrólogo y la tarotista han pasado a ser salvadores de los desorientados con tanta o mayor credibilidad que el psicólogo o psiquiatra y, ante cualquier dificultad, nos medicamentamos y tranquilizamos con drogas legales.
7. Globalización, robotismo y masificación: Todos ellos son efectos de la misma realidad: la desespiritualización del hombre. “Desespiritualizados no nos podemos liberar de la animalización. El hombre es también animalidad, pero es más que eso”. Espinoza (2004, p.145). La Logoterapia, hoy sobre todo, es un camino de rehumanización, uno de los mejores caminos para llegar a ser lo que debemos ser.

3.3.3. El ser humano en la Logoterapia

Para la Logoterapia, el ser humano tiene una unidad de fondo. Frankl (1988, p.19) plantea de esta manera su posición holista: “Al ser humano hay que tomarlo como un todo y no en partes; tiene cuerpo, psiquis y espíritu; una enfermedad en una de las tres dimensiones afecta a las otras dos; esto es lo que yo llamo “unidad antropológica” en la multiplicidad ontológica.” La alegría, por ejemplo, no se reducirá solamente a la parte psicológica sino que influirá en la parte espiritual y física. Lo que caracteriza al ser humano y lo hace completamente diferente a todo otro ser es su dimensión espiritual, específicamente

humana y esencial; esta dimensión contiene y cobija de alguna forma a las otras dimensiones física y psíquica.

Como lo señala Eizabeth Lukas (1999), necesariamente la unidad del hombre debe ser buscada en la dimensión noética, partiendo de la cual, el hombre se proyecta al primer puesto.

Para la Logoterapia, el cuerpo es el nivel de la vida de las plantas, animales y del ser humano. Aquí se desarrollan los procesos vitales electroquímicos y físicos, no hay mucha plasticidad. En cambio en la psique o nivel psicológico surge la conciencia de la vida que comprende sentimientos, sensaciones, instintos y/o condicionamientos presentes en los animales y en el hombre. Es menos regular que la dimensión biológica, hay mayor espacio de libertad, más plasticidad; contiene las percepciones, sensaciones e intensidad de los instintos, con una gran dosis de subjetividad. El nivel exclusivo del ser humano es el espiritual o noético; en esta dimensión, el espacio de la libertad es muy amplio. El ser humano puede tomar posiciones ante las más diferentes situaciones y se permite desafiar sus condicionamientos y límites. En esta dimensión está presente la voluntad de darle un sentido a la vida. “El ser humano no es capaz de vegetar apáticamente hasta la muerte.” (Frankl, 1994, p. 49)

Frankl ve al hombre como un buscador de sentido, y esto es lo que lo aleja del animal porque ese sentido, al encontrarlo, lo obliga a vivirlo en la realización de valores en el mundo que lo circunda. Los animales, las plantas simplemente son y siempre serán lo que son; sólo el hombre debe ser lo que aún no es.

El hombre es único e irrepetible. Ni antes, ni ahora, ni después de la muerte, nadie vendrá a nacer por otro, a vivir por nadie, a morir por nadie. Individuos, individuales, únicos, irrepetibles, solos, son todos conceptos que se refieren a la unicidad del hombre.

El hecho de ser únicos e irrepetibles nos llama, nos desafía y nos asigna el privilegio de realizar una tarea personal en el mundo, algo aquí y ahora que sólo cada uno de nosotros puede llevar a cabo. La Logoterapia parece coincidir con la concepción del hombre de Teilhard de Chardin (1984): un continuador de la creación, un cocreador por el hallazgo de sentido.

De acuerdo a lo planteado por Frankl, se puede concluir que el hombre es:

- biológicamente determinado,
- psicológicamente condicionado, y
- espiritualmente libre.

3.3.4. Pilares fundamentales de la Logoterapia

La centralidad del espíritu en el ser humano se evidencia en lo que se ha llamado los tres pilares fundamentales de la Logoterapia, que son:

1. Libertad de la Voluntad: Esta libertad se despliega a través de una capacidad específicamente humana como lo es el autodistanciamiento; es decir, el hombre toma distancia de sí mismo y lo hace frente a tres aspectos: a los instintos, a la herencia y al medio ambiente.

Con relación a estos aspectos, el ser humano puede encontrarse condicionado, pero no pandeterminado, ni predestinado y menos, condenado. En particular frente a los instintos, la visión logoterapéutica postula que el hombre tiene instintos, pero los instintos no son los que poseen al hombre. “Dentro de esta libertad se enmarca el concepto de responsabilidad, es decir, el hombre es libre para ser responsable; es responsable porque es libre. Negar la responsabilidad es una libre elección de no ser libres, fundamento que hace inseparables estas dos manifestaciones espirituales.” (Lukas 1999, p. 88)

Podemos decir que el hombre está llamado a la realización del sentido de su vida y de los valores que le dan significado a la misma; y ante este llamado él responde, se hace responsable. De igual forma, esta escuela refiere una responsabilidad ante algo y ante alguien; “ante algo definido como la conciencia y ante alguien enmarcado en la capacidad específicamente humana de la autotrascendencia, orientada al encuentro con el otro y con una dimensión trascendente” (Luna 2002, p.202).

La responsabilidad puede entenderse como la habilidad de dar respuesta a las preguntas que plantea la vida y la capacidad de asumir las consecuencias de las elecciones realizadas.

2. Voluntad de Sentido: Se refiere a la “Fuerza primaria para buscarle sentido a la vida, sentido que es único y específico en cuanto es uno mismo y uno solo quien tiene que encontrarlo.” (Frankl 1992, p.74).

Esta teoría motivacional planteada por la Logoterapia es contrapuesta a las voluntades de placer de Freud y de poder de Adler y se relaciona con la autotrascendencia que caracteriza al ser humano y que consiste en el hecho fundamental de que el hombre apunte más allá de sí mismo, hacia un sentido que primero debe descubrirse y cuya plenitud debe lograr; a esto, Frankl lo describe como el concepto de Voluntad de Sentido. Es decir, la voluntad de placer y la voluntad de poder tienen una base

inmanentista que se opone a la autotranscendencia y frustra la existencia del ser humano. “Mientras las voluntades de placer y de poder consideran como fin último de la existencia la consecución del placer y del poder, la Logoterapia argumenta que los mismos son consecuencia de alcanzar un fin, y no el fin en sí, motivo por el cual se promueve un estado de frustración que conlleva el surgimiento del vacío existencial.” (Fizotti; Buzzi 2002, p.214)

Tal situación es propia de nuestro tiempo, agravada por la creciente automatización que lleva del tiempo libre disponible sin que se encuentre un objetivo en qué ocuparlo. “El hombre lleva consigo un incremento existencialmente frustrado, sin embargo, no conoce nada con lo que podría llenarlo, nada con lo que podría rellenar su vacío existencial” (Acevedo, 2002, p.49).

La voluntad de sentido no busca alcanzar el poder ni el placer, ni siquiera la felicidad, pues su interés es el encuentro de una razón para ser feliz. El placer normalmente no es la finalidad del esfuerzo humano, tiene que ser sólo un efecto y, de este modo, la felicidad brotará automática y espontáneamente.

3. Sentido de Vida: En la Logoterapia, es esencial para el ser humano la búsqueda del sentido; cualquiera sea la situación, ese lugar y momento entraña un sentido específico que le compete sólo a él. Su realización, su felicidad e incluso su salud mental dependen de que encuentre, en la medida de sus capacidades, el sentido de cada una de las situaciones que comprenda su vida.

“La pregunta por el sentido de la vida sólo se puede plantear de una forma concreta y sólo se puede contestar de una manera activa”. (Frankl, 1994, p.37)

Esto significa que el sentido de vida existe en todo momento para una persona concreta en una situación concreta. El hombre es libre para buscarlo; la Logoterapia le proporciona tres caminos concretos para encontrarlo:

1. Valores de Creación: Dar algo o trabajar.
2. Valores de Experiencia: Vivenciar algo o amar a alguien.
3. Valores de Actitud: Asumir el sufrimiento ineludible e inevitable.

3.3.5. Determinismo y libertad

El hombre no es un ser determinado y sin capacidad de elección. La Logoterapia expresa que la conciencia natural humana nos hace seres libres, sin embargo, este ser libre tiende a oscurecerse, a entraparse en la cotidianidad.

Como se señaló anteriormente, según explica Frankl, el ser humano nace con instintos y herencias genéticas pero de igual forma nace libre; es sabido que en principio será un ser totalmente dependiente para continuar viviendo y sus elecciones serán tomadas por los adultos significativos; con el paso de los años, la conciencia natural humana del Ser Libre será condicionada por el medio ambiente, oscureciendo la libertad innata con que nace el hombre. “Posteriormente y si ésta es su elección, podrá decidir libremente entre No ser Libre y el esclarecimiento de su Ser Libre Innato” (Lukas, 1985, p.116).

No se puede negar la existencia de instintos, herencias y condicionamientos ambientales que afectan al ser humano en los aspectos biológicos, psicológicos y sociales; no obstante hay algo en su interior que es intocable: el Espíritu inherente a esa naturaleza humana. “Es ese Espíritu humano el que hoy puede esclarecer nuestra libertad innata, oscurecida por los condicionamientos. En ese Espíritu que nos puede llevar a la autonomía a pesar de la dependencia, los seres humanos no somos tan sólo un producto de la interacción del hombre y el medio ambiente; por sobre esta interacción, el poder del ser libre permite elegir para cambiar el resultado.” (Frankl 1994, p.88).

El hombre como ser espiritual toma constantemente postura ante el mundo, porque no es un ser estático, es participativo: se elige por acción o por omisión, pero siempre se elige. Es esta elección activa u omisiva del espíritu la que hace del hombre un ser libre y le permite, aun en las peores circunstancias, elegir su acción u omisión. Es tan poderosa la libertad del hombre que le otorga la posibilidad, incluso, de elegir libremente la opción de no-ser-libre.

Como una fuente inagotable de energía de todo ser humano, la libertad es capaz de impulsarlo y levantarlo desde la más oscura y tenebrosa situación, y hacerlo trascender de manera insospechada su propia existencia para construir un destino. Por eso Frankl (1990) se refiere a la libertad como el “poder de resistencia del espíritu”; porque le permite al hombre incluso morir antes que renunciar, y ser capaz de sobrellevar las más duras pruebas sin perder su dignidad.

De la misma manera que define la libertad como el grado más alto de la responsabilidad, Frankl define el determinismo como “la libre elección de no-ser-libre a través de la negación de la responsabilidad.”

3.3.6. Recursos Noéticos

En lo preventivo y terapéutico, en especial al abordar la drogodependencia, la Logoterapia recurre a facultades que son específicamente humanas y que están disponibles para la búsqueda de sentido del hombre. Son los recursos noéticos o espirituales: la autotrascendencia, el autodistanciamiento y la autorrealización.

Constituyen la mayor riqueza a la que puede echar mano el hombre, sobre todo en situaciones extremas.

1) Autotrascendencia. Es propio del ser humano entrar en la paradoja de mirarse a sí mismo y descubrir a los otros; mirar a otro u otros y descubrirse a sí mismo. De esta manera, se va volviendo capaz de salir a encontrarse con otro, desprendiéndose de sí. Esta capacidad, impulso y motivación a darse y trascender es propia y esencialmente humana; está impresa en su ser.

Diversos logoterapeutas han definido exhaustivamente la Autotrascendencia. Por la riqueza de cada definición, consignamos aquí las principales:

- ⇒ “Es la capacidad intencional de la conciencia; es un recurso exclusivamente humano que tiene conexión con el amor, que es lo que le da el sentido al individuo.” (Frankl 1991)
- ⇒ “La Autotrascendencia es una resonancia afectiva que guarda relación con la espiritualidad, es decir, con la dimensión noética.” (José Arturo Luna 2003)
- ⇒ “La Autotrascendencia permite vivir la tríada noética, fenómeno necesario para contactarse con la esencia de la vida y buscar su sentido.” (David Guttman 2002).
- ⇒ “La Autotrascendencia de la existencia humana se refiere a que el ser humano apunta por encima de sí mismo hacia algo que no es él mismo, hacia algo o hacia un sentido que hay que cumplir, o hacia otro ser humano a cuyo encuentro vamos con amor.

En el servicio a una causa o en el amor a una persona se realiza el hombre a sí mismo; cuanto más sale al encuentro de su tarea, cuando más se integra a su compañero tanto más es el mismo hombre y tanto más es sí mismo. Es decir, sólo puede realizarse a sí mismo en la medida en que se olvida de sí, en que se pasa por alto a sí mismo. En razón de su autotrascendencia, el hombre es una esencia en busca de sentido. Sólo el olvido de sí lleva a la sensibilidad; y sólo la entrega de sí genera la creatividad.” (Barberi, 2003)

2) Autodistanciamiento. De acuerdo a lo señalado por Frankl, el verbo “ser” está reservado para

hablar de todas aquellas cosas que se refieren al espíritu. El verbo “tener” hay que usarlo cuando nos referimos al cuerpo y a los fenómenos físicos y materiales. Esta distinción entre los verbos “ser” y “tener” es fundamental para comprender en qué consiste el fenómeno de autodistanciamiento.

Desde la perspectiva logoterapéutica, no es correcto decir que se “es” enfermo de cáncer; lo correcto es decir que se “tiene” cáncer. De la misma manera, no se “es” drogadicto sino que se “tiene” un problemas de drogas. Autodistanciarse es mirar hacia sí mismo y verse diferente de lo que está pasando en la dimensión psicosomática.

Algunas definiciones de autodistanciamiento son:

- “Es la capacidad de poder verse a sí mismo en situaciones de riesgo, lo que le da la posibilidad de anticipar y de prevenir una situación difícil; es decir, le permite tomar postura sobre sí mismo para así poder enfrentarse, aplazar la frustración y autoobservarse desde una postura distinta” (Frankl, 1994).
- “Es la capacidad de tomar distancia de lo psicofísico, de sus mandatos y deseos” (Lukas, 2000).
- “Es la capacidad de monitorear los procesos emotivos, cognitivos, valóricos, expresándose en la autoconciencia y la propia libertad” (Rodiles, 2004).
- “Este recurso es el que le permite a la persona en adicción ver desde otra perspectiva su organismo psicofísico dañado” (Lukas 1998).

También es autodistanciamiento el así llamado “Acto Ictus”: el salto del pez por sobre el agua; al saltar, por tan solo un instante se observa a sí mismo en situación. Es una manifestación de libertad lo que le permite saber donde está; es su acto de libertad espiritual. Pero la libertad humana es libertad finita, lo cual no significa que sea imperfecta, limitada o relativa sino que, al igual que la verdad, no se alcanza toda entera de golpe; es preciso recorrer un camino o proceso.

3) Autorrealización. Otro de los recursos del ser humano es la capacidad de alcanzar la realización y llegar a la madurez y plenitud. En la interrelación con los demás, compartiendo y retribuyendo amorosamente en el encuentro con otros, el hombre recorre el camino de la autorrealización. El hombre sólo es capaz de autorrealizarse en la medida en que cumple un sentido.

Janine Rodiles (2004, p.156) señala que la autorrealización existencial “no puede efectuarse con prescindencia de los demás”, mientras Mifsud (2003, p.35) reitera y profundiza: “Sólo me encuentro a

mí mismo, cuando me coloco frente a otro; somos seres sociales y vivir es convivir con el otro. Por ello, la necesidad del otro no constituye un defecto genético ni una falla en la personalidad, sino tan solo responde a la condición humana.”

3.3.7. Transformación no es cambio

El concepto de cambio denota algo de violencia, porque de alguna manera implica pasar de algo a otra cosa totalmente distinta; además, sugiere algún grado de rechazo hacia lo que uno es, una falta de plena autoaceptación. La idea de transformación, por el contrario, señala claramente un proceso a partir de lo que uno es y para lograr la plenitud de lo propio; así, si el cambio denota el paso de "a" a "b", la transformación acepta y valora lo que "a" es y busca su plenitud.” (Jiménez 2003, p.275)

En el mismo sentido, Rodiles (2004) señala que la transformación no es la creación de algo distinto, sino la recuperación de lo más auténtico en uno. La transformación no es negación sino el proceso divino de construir a partir de lo que hay en nosotros.

Mientras la transformación es crecer, el cambio es ser otro. La transformación permite descubrir lo verdadero que se encuentra en medio de lo auténtico; y lo auténtico en medio de las apariencias superficiales.

Se pueden señalar tres caminos de transformación, según Melillo y cols (2003):

1. La transformación a partir de los sentimientos: Los sentimientos forman parte importante en nuestras vidas; rechazarlos significa no aceptar algo muy propio. Un paso hacia su plena aceptación es saber y creer que los sentimientos no son buenos ni malos, porque son simplemente reacciones espontáneas ante una realidad. El horizonte ético (lo bueno y lo malo) entra con el consentimiento (qué hacer con el sentimiento). Por ello, es preciso tener la valentía para reconocer los propios sentimientos, y aprender la sabiduría para expresarlos y dialogar a partir de ellos y la fortaleza de darles dirección; si no se pueden reprimir, tampoco es razonable dejarse dominar por ellos porque, aunque intensos, suelen ser efímeros, pasajeros y parciales.
2. La transformación en el cuerpo: Toda persona se refleja en su cuerpo, porque es su manera de estar en el mundo. No se puede prescindir de él. Por el contrario, la corporeidad es el vehículo

privilegiado para comunicarse con otros y con el entorno; así cada postura del cuerpo expresa una actitud interior. Toda auténtica transformación interior se exterioriza en gestos y acciones.

3. La transformación por el encuentro: Cada encuentro con el otro es una ocasión para la transformación porque el Yo se abre al Tú, enriqueciéndose mutuamente al reconocerse a sí mismos en la diferencia. Pero no toda comunicación con el otro es un encuentro. La relación puede ser constante, porque vivir es convivir; pero el encuentro es esporádico, ocasional, distinto; porque implica una comunicación auténtica, una apertura sincera en el deseo de escuchar y ser escuchado. Por ello, el encuentro transforma a la persona y la relación entre personas.

Otra forma de transformación es la que debiera darse en el trabajo. En esta área tan importante de la vida de todos los días, el tener una correcta motivación ayuda a hacer del trabajo una expresión de algo más profundo. Se trabaja para vivir; no se vive para trabajar. Sin embargo, es cada vez más frecuente ver hombres y mujeres adictos al trabajo, que han perdido de vista sus prioridades.

Ocuparnos del desarrollo humano consistirá, de acuerdo a A. Barahona (2003, p.371), en “transformar un ser meramente biológico, es decir, preocupado preferentemente por sus necesidades básicas, en un Yo que sea capaz de ser consciente de sí mismo, de disciplinar y ordenar su conducta, y de disponer de valores e ideales que le den significado a sus actos.” Por su parte, la Logoterapia propone casi como imperativo que la única manera de ver al hombre como ser humano es verlo como ser espiritual; de ahí que la visión del hombre tiene que ser tridimensional –cuerpo, mente, espíritu–, es decir, ver en el hombre una unidad en la diversidad.

La Logoterapia y las miradas humanistas creen en la transformación del ser humano, definida como un don, un regalo, que el ser humano se hace a sí mismo. Frankl (1994, p.49) la describe como un “proceso a partir de lo que uno es y para lograr la plenitud de lo propio, consciente de la propia realidad porque no es la creación de algo distinto, sino la recuperación de lo más auténtico de uno mismo.”

3.3.8. El sufrimiento

La Logoterapia es una de las psicoterapias que mayores aportes ha dado al análisis del sufrimiento humano. Como se sabe, Viktor Frankl, con sus vivencias en campos de concentración nazi, es la base

sobre la cual se ha hecho la reflexión teórica y la práctica clínica. Así, la Logoterapia aborda el sufrimiento como una experiencia de aprendizaje, tratando de romper el círculo de frustración que envuelve a los dolientes y procurando iniciar un proceso de trascendencia para que vivan la vida en un nivel diferente.

Como se ha señalado antes, la sociedad actual intenta evitar por cualquier medio todo signo de deterioro, envejecimiento, enfermedad, dolor, muerte. Es verdad que el ser humano no nace con la capacidad de sufrimiento; al contrario debe adquirirla y aprender a sufrir. Pero, “encontrar el sentido del sufrimiento no es tarea fácil”. Cambiar la pregunta “¿por qué precisamente a mí tenía que pasarme esto?”, por “¿para qué precisamente a mí me pasa esto?”, significa una difícil pero sana actitud de visión hacia el sentido, y no una ocasión para revolcarse en el pasado ni en el dolor.” (Frankl, 1988, p.102) Si se enfrenta el sufrimiento con esta actitud, el resultado no sólo será sanador y crecedor, sino que también será ocasión de maduración.

El sentido del sufrimiento no viene dado en sí mismo al momento de sufrir. Muchas veces el sentido del momento depende de una sana actitud esperanzadora, de la fe en que, en algún lugar o momento, algo bueno está por suceder.

De acuerdo a D. Guttman, el sufrimiento se presenta a partir de tres raíces:

1. El sufrimiento inevitable e ineludible: es el que se experimenta durante un largo tiempo y del cual es difícil desprenderse. Por ej., en enfermedades como cáncer, sida; duelo ante la muerte de alguien cercano; situaciones familiares o sociales sin solución; cesantía, miseria, exilio, segregación, prisión.
2. El sufrimiento producto de una vivencia o emoción dolorosa: es el que se experimenta repentinamente y que deja de manifiesto la impredecibilidad de la vida. Por ej., en una emergencia, accidente, operación de urgencia, incendio, terremoto, temporal; rompimiento de una relación; robo, asalto; conflicto familiar o laboral.
3. El sufrimiento innecesario de una vida sin sentido: es el dolor que se sufre sin sentido y se sufre por estar sufriendo. Esto se vive en la adicción a las drogas y en la codependencia.

Diversos autores dan cuenta de la investigación y búsqueda de salidas al dolor que signifiquen nuevas formas de ver y experimentar el mundo, nuevas formas de encontrar sentido. Es difícil encontrar

el sentido del sufrimiento cuando lo noético (espiritual) se encuentra restringido por enfermedades psicológicas y/o biológicas y más en el caso de la adicción, pues el consumo de sustancias es una forma paradójica de sufrimiento, donde se busca un escape al dolor y a la vez se alimenta. El sufrimiento innecesario en una vida sin sentido no condena al hombre a vivir sin significados; también este sufrimiento puede ser transformado. Sin embargo, la búsqueda de sentido a través de la transformación del sufrimiento innecesario puede implicar un proceso de dolor necesario: es el sufrimiento de asumir la responsabilidad y el dolor que implica esclarecer el Ser Libre Innato; es el precio de la recuperación.

Sólo la capacidad humana del autodistanciamiento y la autotrascendencia pueden permitir la transformación del dolor de una experiencia de sentido. También el desarrollo de los valores de actitud, la aceptación del sufrimiento y la elevación a un valor de sentido podrán proporcionar nuevas formas de encontrar y vivenciar significados.

Los postulados más importantes del punto de vista frankleano en torno al sufrimiento pueden resumirse en la siguiente forma:

- El sufrimiento se da en la vida del hombre, no hay que buscarlo; buscar el sufrimiento como tal sería masoquismo;
- Cuando no se le puede suprimir, la Logoterapia presenta los siguientes puntos de reflexión:
 - la Logoterapia no es masoquista;
 - la Logoterapia quiere la felicidad del hombre, pero no a cualquier precio;
 - la Logoterapia es la única escuela de psicoterapia que capitaliza el sufrimiento cuando éste es inevitable. El sufrimiento se puede convertir en el supremo valor;
 - la Logoterapia ve en el sufrimiento y en el dolor la ocasión para la realización de valores de actitud que son los supremos valores.

Acevedo (2003, p.95) respecto al sufrimiento señala: “Cuando es bien enfrentado el sufrimiento, hace fuerte al débil, convierte en generoso a los egoístas, en solidarios a los narcisistas, en valientes a los cobardes, en sabios a los mediocres, en lúcidos a los adormilados. Es decir, el sufrimiento convertido es el gran despertador existencial.” De acuerdo a Frankl, el sufrimiento se ha convertido en un instrumento para poder realizar el humano proceso de la autorrealización mediante la autohumanización.

El sufrimiento está íntimamente ligado con lo existencial, lo espiritual, lo eterno del hombre. Con el ser y el deber ser. Es sólo por el sufrimiento que el ser humano cobra conciencia sobre “quién” es él.

3.3.9. Reconciliarse con uno mismo

La propuesta de la Logoterapia señala que los sufrimientos más fuertes pueden ser soportados si es que se es capaz de confrontarlos y darles significado en relación a un propósito vital de futuro más poderoso. Frankl cita la frase de Nietzsche que dice: “Quien tiene un “para qué” vivir, es capaz de soportar cualquier “cómo””.

La sensación de estar perdido de sí mismo, de la sociedad y la necesidad de encontrar un camino de salvación es lo que Frankl llama “tensión fecunda”, tensión que impulsa al ser humano a buscar un sentido a su vida; esto es definido por la Logoterapia como una fuerza motivacional que genera en el individuo la necesidad de un sentido único e irrepetible propio de cada persona, que apela a la coherencia y le confiere a la vida orientación, continuidad y dirección.

3.3.10. La culpa

El sufrimiento, la culpa y la muerte son inevitables en la vida del ser humano. “Ninguno de nosotros puede evitar el encuentro con el sufrimiento ineludible, con la culpa inexcusable, y con la muerte inevitable.” (Frankl, 1991, p.62) Sólo nos queda la existencia posible.

David Guttman (1999) realiza una diferenciación sobre el concepto de culpa en términos de culpa real, culpa neurótica y culpa existencial.

Culpa Real: Se refiere a la comisión de actos erróneos, algo que no debía haberse hecho; o a la omisión de acciones que debían realizarse y no se llevaron a cabo.

Culpa Neurótica: Es aquella donde se experimentan sentimientos de culpa irreal por acciones en donde no se ha cometido ningún mal o por la presencia de pensamientos que invitan a cometerlo.

Culpa Existencial: Sensación de incomodidad interna en donde no se accedió al sentido del momento en relación con uno mismo, con los otros o con el mundo.

Cuando se hace referencia al concepto de real, se considera real a lo ya acontecido, aquello que en algún momento formó parte del mundo de las posibilidades; tras una elección, la posibilidad se convirtió en única y quedó eternizada.

3.4. ESPIRITUALIDAD EN LA VISIÓN LOGOTERAPÉUTICA

"Lo esencial es invisible a los ojos." Saint-Exupéry. El Principito.

3.4.1. Espiritualidad

Así como el árbol se reconoce por sus frutos, la Logoterapia ha podido reconocer y postular que la espiritualidad es la esencia del único ser de la creación capaz de manifestarse a través de frutos tan magníficos como la libertad, la responsabilidad, la conciencia, el amor, y tanto otros profenómenos de la existencia humana.

Viktor Frankl, el fundador de la Logoterapia, es uno de los pocos terapeutas (médico, psiquiatra y psicólogo) que, para hablar del hombre, parte de la espiritualidad; y también es uno de los pocos cuya psicoterapia proviene siempre de la espiritualidad, y desde ella emprende la desafiante tarea de humanizar y rehumanizar al hombre.

Frankl no dice que el hombre tiene un espíritu, así como tiene un cuerpo y una psique, sino que categóricamente afirma que el hombre es espíritu; no espíritu solo, sino espíritu encarnado. Pone el acento en la visión tridimensional del hombre, reconociendo la primacía de la espiritualidad, que le pertenece, lo anima y lo hace propiamente humano.

A diferencia de otras visiones antropológicas, la Logoterapia, si bien acepta el determinismo (no pandeterminismo) en lo biológico, en lo psicológico y en lo social, señala que el hombre puede y debe lanzarse al mundo y, desde su dimensión noética espiritual, elegir caminos y decidir libremente su

destino, su manera de ser-en-el-mundo.

Logoterapia y espiritualidad son ya inseparables. Así es que negar la espiritualidad sería condenar al hombre al determinismo que le impone su naturaleza biopsicosocial y negarle la posibilidad de llegar a ser y a realizar todas sus potencialidades.

Como se señaló anteriormente, el único dogma de la Logoterapia es que “el espíritu nunca enferma, es indestructible”. Del espíritu nace la “fuerza indómita”, como la denomina Frankl, que capacita al hombre para enfrentarse a situaciones límite: la culpa, el sufrimiento, la muerte, y otras como la drogadicción. Del espíritu brotan la fuerza y la voluntad para ir en busca de su sentido de vida, cualesquiera sean las circunstancias.

La dimensión espiritual respalda la aseveración de Frankl de que “El hombre está más sano de lo que piensa.” Sin embargo, muchas enfermedades mentales pueden bloquear la espiritualidad; la limitan pero no la destruyen. Por eso, la Logoterapia se conoce también como la terapia de la esperanza, porque es la característica fundamental del individuo y está orientada a la consecución de las metas. Lukas (2000, p.124) señala: “Es aquí en la espiritualidad donde el pensamiento transforma la realidad dolorosa en una vivencia con significados, para producir una claridad interna.”

En el pensamiento frankleano, la espiritualidad no tiene sentido religioso, sin que ello signifique que la religiosidad no sea también otro profenómeno de la existencia humana. De hecho, en los grupos A.A. y otros se invoca a un Ser Superior, cualquiera Éste sea.

La espiritualidad cristiana es la experiencia de Dios en la vida del creyente. Experiencia de un Dios Padre que se ha autorrevelado totalmente en el Hijo y cuyo Espíritu sigue comunicando al mundo esta buena noticia. Por esto, “lo que define a la espiritualidad cristiana no son las prácticas religiosas, sino la irrupción de una Presencia insospechada y transformadora: Dios, que se hace presente en la vida de las personas.” (Mifsud, 2002, p.22)

Como señala Antonio Bentué (1999, p.34), “La vivencia de la espiritualidad cristiana no implica una separación ni una huída del mundo, sino que se sitúa en lo cotidiano. La espiritualidad cristiana, por su carácter histórico, tiene que responder a las necesidades de la época y expresarse en categorías culturales correspondientes.”

Tres son las principales características de la espiritualidad cristiana hoy:

1. Espiritualidad de lo cotidiano (no huyendo de la realidad).
2. Espiritualidad que busca la autorrealización en la autotranscendencia (apertura al Otro en los otros para no caer en un subjetivismo narcisista).
3. Espiritualidad capaz de integrar la contemplación en la acción (evitando los extremos de intimismo y activismo).

En resumen, no hay oposición entre la espiritualidad cristiana y la espiritualidad de la Logoterapia; más aún, ambas apuntan a la mejor humanización del hombre: la búsqueda de sentido de vida. Sólo que la espiritualidad cristiana lo hace “*para mayor gloria de Dios*”.

3.4.2. Valores

Por motivaciones usualmente externas, desde la infancia, y principalmente internas después, el ser humano se pone en camino en busca de su realización. El medio sociocultural de origen le ha entregado orientaciones básicas de conducta, criterios o guías generales para considerar, evaluar y juzgar situaciones. El individuo internaliza estos valores –si quiere, si le sirven– y, en un continuo proceso de socialización y aprendizaje, hará suyos unos u otros en orden de importancia relativa, integrándolos a su conducta habitual y modos de relacionarse con el mundo; ésa será su escala o sistema de valores; personal, dinámica y crecedora. (Kalawsky y Yancovic 2004, p.48)

Al respecto, Gerónimo Acevedo (2000, p.95) señala: “Los valores que más destaco son los valores concretos, reales, operativos y atractivos para la persona; son aquellos bienes de muy distinto orden: material, estético, cultural, espiritual, ético, religioso, social, político, elegidos libremente; deben ser operativos por y para las personas y reconocidos por sí mismos y por los demás.

No se trata de proponer ideales o conceptos abstractos que se quedan en una propuesta intelectual o teórica; lo que la Logoterapia propone es que estas cualidades reales sean vividas primero por la persona; luego, sean proyectados en la relación interpersonal; y finalmente, sean incorporados por la cultura familiar y educativa.”

Frankl plantea tres importantes categorías de valores:

1. Valores de Creación. Son actividades que el ser humano realiza, por medio de las cuales da y se da: *trabajo (en especial trabajo manual y doméstico), oficio, profesión, ayudar a otros, saludar, sonreír*. Los valores de creación dejan al mundo mejor que lo que nos tocó vivir.
2. Valores de Experiencia. Se refieren a la capacidad de asombrarse. Son valores que tienen que ver con la belleza, el amor, la verdad, la experiencia religiosa, las artes: *altruísmo, servicio, silencio, contemplar, creer, crear, rezar*. Los valores de creación y de experiencia son normalmente ocasión de profundo placer. En la Logoterapia, la trascendencia y los valores van muy ligados: donde hay valores hay trascendencia, donde hay trascendencia hay valores.
3. Valores de Actitud: Son valores que demuestran la fuerza indómita del espíritu y que la persona puede realizar cuando se encuentra ante situaciones dolorosas y absurdas inevitables: (enfermedad, muerte, sufrimiento, drogas): *fortaleza, heroísmo, perseverancia, valentía, fe*. Le permiten al ser humano alcanzar el grado máximo de significado de la vida. Mediante éstos, el hombre puede en cualquier situación encontrar un significado.

Hay un “mundo objetivo de valores” (Frankl 1988) que nos ha sido dado y en el cual estamos inmersos. Pero igual como ocurre con la amistad entre el Zorro y el Principito, “*no se puede ver sino con el corazón ...*”. Desde su conciencia espiritual, ellos lo habían intuído y salieron a buscarse.

Los valores son los caminos para ir en busca del sentido de vida; en especial los que ubicamos más arriba en nuestra escala de valores. Éstos son los valores éticos: los que más comprometen el modo de actuar del hombre en la vida diaria. ¿Cómo distinguirlos, para apreciarlos? ¿Cómo reconocerlos, para asumirlos cabalmente? ¿Cómo dejarnos tocar por ellos, para testimoniarlos y darles una dimensión social?

Dada la proposición “*Todo el mundo debería ser x*”,
 si se reemplaza *x* por una de las palabras: *soltero, joven, alto, rubio, famoso*,
 nos damos cuenta de que eso no vale para todos.
 No obstante,
 si la palabra es: *solidario, honesto, sincero, fiel, veraz*,
 la respuesta nos señala un valor que deberíamos vivir todas las personas.

Es decir, un valor ético.

Si hago el mismo ejercicio, pero con la proposición “*Yo debería ser x*”,
¿cuáles son mis sentimientos?

(J. Yarce 2004)

3.4.3. Responsabilidad

“*Todo el mundo debería ser responsable.*” El valor ético de la responsabilidad que encontramos en esta proposición nos sitúa precisamente entre dos polos de tensión: por un lado, nuestro ser libre innato con su continua libertad de elección y, por el otro, los itinerarios soñados y alguna pregunta por responder.

Es a través de este valor de la responsabilidad que el ser humano opta por la libertad y en ese mismo instante da un paso más en el desarrollo de su voluntad de sentido.

“La responsabilidad es el valor de vida fundamental, el valor que hace la diferencia entre ayer y hoy, entre vida y muerte, entre la falsa omnipotencia del mundo y el seguir siendo libre.” (Martínez, 2004, p.64). Pero ser responsable no es tarea fácil; implica dar muchas respuestas: un sí a sí mismo, un no al amigo; un sí al hogar no siempre cálido ni acogedor, un no al alivio rápido. Realmente es mucho más fácil ceder y después responsabilizar al medio en que crecimos, a la familia que nos faltó, a la herencia y a tantos otros determinismos.

La responsabilidad es el valor que permite asumir las consecuencias o efectos de nuestras elecciones. Con frecuencia resulta doloroso asumir la responsabilidad que implica la participación o toma de postura ante lo que hemos hecho o estamos haciendo.

La Logoterapia plantea que, en la adicción activa, se evaden constantemente la libertad y la responsabilidad. El consumo de sustancias y los comportamientos compulsivos son intentos para no asumirse como ser-libre, pues esto implicaría tomar responsabilidad por sus vidas.

“Asumir nuestros temores, inadecuaciones y conflictos es una tarea ardua y de gran dolor, por ello, es frecuente la tendencia facilista de la adicción como muletilla ante la existencia, la manera pseudo fácil de sobrevivir en este mundo, pero de manera irreal.” (Lukas, 2000, p.28)

La responsabilidad, como valor en la recuperación, es la pieza fundamental que nos permite elegir ser libre, sin temores ni ataduras, sin miedo a crecer y a abandonar la dependencia.

No es fácil asumir la responsabilidad, enfrentar el daño propio y a terceros, fracasos, humillaciones, degradaciones y muchos otros, implica dolor, allí radica la gran dificultad del adicto para asumir la responsabilidad de su vida: los adictos ya no quieren sentir dolor, su mundo se derrumba ante cualquier obstáculo, la baja tolerancia a la frustración los embarga y necesitan evadir sus inadecuaciones a toda costa. Por ello, sólo a través de la aceptación de la responsabilidad se puede alcanzar un verdadero autoperdón, una verdadera recuperación. En esta responsabilidad hacia la recuperación podemos libremente elegir ser-libres y optar por el perdón propio y de otros. Sólo a través del valor de la responsabilidad desarrollamos nuestra voluntad de sentido.

La educación en la libertad y para la responsabilidad se funda en la concepción del hombre libre y llamado a responder ante sí mismo, ante otros y ante el mundo.

3.4.4. Conciencia

“Conciencia” viene del latín “con + scientia” que significa “ciencia o saber con otros”, es decir, “saber compartido”.

La ciencia realizada por un investigador solitario es un conocimiento cerrado en sí mismo, con un solo “sentido” (sensus). La conciencia es “saber compartido” o “consenso”.

En la Logoterapia, la conciencia se identifica con el “espíritu” o “dimensión noética”.

1) El Inconsciente Espiritual.

La Logoterapia presenta una visión novedosa y diferente del espíritu que habita al hombre. Viktor Frankl propone la existencia de un Inconsciente Espiritual.

En él se encuentran el “logos”, la conciencia y las diversas manifestaciones espirituales latentes que pueden hacerse conscientes a través de la conciencia, de los valores y la búsqueda de sentido.

El Inconsciente Espiritual de la Logoterapia no es la negación de la conciencia (como pensó Freud del Inconsciente). Por el contrario, la conciencia espiritual es el centro, es nuestra intimidad personal. Se revela desde lo más profundo del Inconsciente Espiritual y es simplemente la conciencia: la unidad y la totalidad.

Por su carácter personal, en la conciencia la ley o valor universal se individualiza.

La trascendencia es lo más propio de la nueva concepción de la conciencia.

2) Características y funciones de la conciencia espiritual:

- Es inconsciente, irracional y prelógica, mientras que el inconsciente espiritual que la contiene puede ser definido como el “logos”, en griego también “nous” y en latín “intellectus”.
- Es esencialmente intuitiva. Para anticipar lo que va a realizar el hombre, la conciencia debe primero intuirlo. Carácter noético, del griego “noesis” = conocimiento intuitivo.
- Es irreflexionable; la reflexión siempre es posterior al conocimiento espiritual.
- Es absolutamente personal y única. Su misión es descubrir al hombre “lo uno necesario”, es decir, su unicidad, esta única y exclusiva posibilidad de persona concreta.
- Es existencial, trascendente, responsable, libre; como es un saber compartido, está abierta a otro, en diálogo con otro, hacia él trasciende y le responde libremente.
- Es órgano de búsqueda y encuentro de sentido para el hombre.
- Es finita, falible y limitada, como la existencia.

3.5. LOGOTERAPIA Y ADICCIÓN

3.5.1. Visión logoterapéutica de la adicción

Existen dos tendencias explicativas de la adicción: el “Modelo de adicción como enfermedad” y el “Modelo adaptativo de la adicción”. En el primero, se considera la adicción como una enfermedad ante la cual se es impotente y, por ende, libera de responsabilidad al sujeto; es un modelo en donde las características inherentes a la droga son supervaloradas mientras que el ser humano es reducido. El Modelo adaptativo considera la adicción como una elección mal-adaptativa, como la expresión de un síntoma o metáfora del “iceberg”. (Martínez 2003)

Los dos modelos no son mutuamente excluyentes, puesto que no se puede desconocer “el carácter autorreforzante de la droga y de una u otra forma la exposición a los diferentes factores de riesgo individuales, familiares, sociales, culturales y espirituales colabora o condiciona el desarrollo de un estado que puede denominarse enfermo”. (Frankl, 2001, p.51)

Como postula Viktor Frankl en sus planteamientos, cada época trae sus propias formas patológicas; de esta misma manera, el fenómeno de las drogas y en específico el desarrollo de las drogodependencias se ha consolidado con las diversas características históricas sociales del momento, al respecto. (Bazzi y Fizzotti 2002, p.314) “La cultura del consumo de drogas no es un evento nuevo; el desarrollo de la decadencia es una realidad existente desde siempre, no desmintiendo el hecho de que el espíritu de los tiempos ha formado del fenómeno de las drogas, un factor precipitante del nihilismo en el nuevo milenio”.

Hace unas décadas el consumo de sustancias se asociaba a factores individuales, estigmatizando al hombre como único responsable de su “degeneración”; con el paso del tiempo la familia ingresó a la lista de culpables, exonerando al individuo de toda responsabilidad.

Hoy día sabemos que la cultura del consumo de drogas es un fenómeno pluridimensional y multicausal que abarca mucho más que al individuo y su familia. El abordaje integral del consumo de sustancias debe prever la existencia de factores culturales, sociales y espirituales que, asociados con los riesgos individuales y familiares, permiten una visión menos sesgada del fenómeno de las drogas.

Además de lo anterior, podemos encontrar una descripción más detallada en las palabras de Gerónimo Acevedo (2003, p.36) en “La búsqueda de sentido y su efecto terapéutico”: “En los años ’60 se suponía que el problema del adicto era sólo su falta de normas y límites, se pensaba que el consumo de drogas aparecía ligado exclusivamente a la voluntad de cambiarlo todo, como indicaban las frases de la época: “La imaginación al poder” o “Pidamos lo imposible”. Se consumía fundamentalmente alucinógenos cuyo pretendido efecto era agudizar lo sensible a expensas de la percepción del espacio y del tiempo.

En la década del ’70, los tranquilizantes, ansiolíticos e hipnóticos emergieron como respuesta a una era signada por la violencia; la búsqueda de la paz “en un miligramo” era la consigna de la evasión; en los ’80, comienza a incrementarse el consumo de estimulantes. Las nuevas ideas de globalización, la influencia de los medios de comunicación y los intentos de seguir tendencias incorporadas en el primer mundo generan la fantasía de la hiperproducción y el hiperconsumo. Así, en una década en la que se exigía tener más, hacer más, ganar más, sentir más y competir siempre, se impuso la cocaína.” En esta misma línea, Elizabeth Lukas (1999, p.74-75) señala: “En la actualidad el problema del desempleo tiende a agravarse generando la desocupación y la depresión. Importantes compañías de productos medicinales ya están invirtiendo grandes sumas de dinero en estudios de la biodisponibilidad en el Amazonas con el fin de preservar plantas con propiedades antidepresivas para medicar la depresión que se produce en el desocupado y que se presume aumentará”. Considerado de este modo, el adicto no sería un sujeto inadaptado, sino alguien que, “por el contrario, padece de una adaptación excesiva. No sería intolerante sino, al contrario, un tolerante patológico carente de una intolerancia adecuada. Lo realmente útil es percibir a qué se es tolerante y a qué se es intolerante.”

Se puede ver que el fenómeno de las drogodependencias ha variado de acuerdo al contexto histórico-social en el que se desarrolla, considerando así, que en la actualidad las adicciones psicógenas y sociógenas hacen parte de un mismo fenómeno al que se integra un nuevo tipo de adicción: la

noógena. Dice E. Lukas (2001,p.79): “Antes predominaban los casos de toxicomanía precedidos de un motivo proporcionado o de un mecanismo desencadenante. Pero en las últimas décadas, no sólo hemos tenido que trabajar con un nuevo tipo de neurosis sino que también hemos tenido que enfrentarnos a un nuevo tipo de toxicomanía, casi me atrevería a decir, al tipo de una toxicomanía noógena.”

Referirnos a una visión logoterapéutica de la drogodependencia nos remite a una visión logoterapéutica del hombre, puesto que el adicto no es un ser patológico; es ante todo persona. Independiente de su estructura psicológica, de su realidad social, del sistema familiar, es un ser humano y, por tanto, con posibilidad de cambio.

Cuando nos referimos a un drogadicto, más bien debemos referirnos a una persona con problemas de adicción, ya que la drogadicción no es una característica inherente al ser, sino la expresión de una problemática humana más profunda denominada vacío existencial.

Este enfoque postula que la persona adicta padece un problema vital, de vacío, insatisfacción, confusión e incoherencia ética; por lo que las conductas adictivas se fundamentan por la frustración existencial; por lo tanto, el consumo abusivo de droga sería un satisfactor (que no satisface) utilizado para llenar el vacío existencial. Es en este sentido que la Logoterapia no habla de rehabilitación sino que la sustituye por la rehumanización, que persigue el abandono del consumo de drogas para transformar conductas, hábitos, y permitir la búsqueda del sentido de vida. Al respecto, es preciso señalar que la Logoterapia no utiliza el concepto de rehabilitación, porque considera que ésta no es suficiente; sólo rehabilita para vivir y esto únicamente permite un cambio pero no posibilita una transformación, que es lo que ayuda a buscarle significados y sentido a la vida. El individuo cambia pero no transforma su realidad dolorosa en un sentido de vida.

La Logoterapia no pone su énfasis en la adicción sino en la persona y específicamente en su dimensión noética. La rehumanización mediante la Logoterapia intenta ordenar y orientar a la persona en proceso de adicción hacia un sentido concreto y personal; no sirve para otorgarle un sentido sino sólo hace consciente a la persona de su responsabilidad con el objetivo que ella se plantea. En una primera fase del tratamiento, este enfoque no funciona si no se articula con otros modelos de trabajo porque el estado de intoxicación de las personas ha bloqueado su dimensión noética o espiritual, lo que constituye la base a partir de la cual la Logoterapia comienza. La dimensión espiritual del hombre no puede enfermar, no puede morir; existe más allá de los límites del espacio y del tiempo; trata de expresarse, necesita expresarse.

3.5.2. La adicción noógena

La adicción en la Logoterapia se puede describir etiológicamente en un marco conceptual y no causal (el hombre es sano, la sociedad es adictógena) en donde el hombre se desarrolla; es decir, los seres humanos nacen y crecen al interior de un contexto familiar y sociocultural en donde las voluntades de poder y de placer son lo importante, ofreciendo un clima de competencia y obligatoriedad hacia el éxito a toda costa.

Esta formación (o deformación) en las voluntades de poder y de placer permiten o invitan al desarrollo de estilos de afrontamiento ante la realidad que se manifiestan en conductas neuróticas, en síntomas como los problemas alimenticios o las adicciones.

La adicción es considerada como un estilo de afrontamiento inadecuado ante una frustración existencial construida por factores hereditarios y de aprendizaje, familiares, sociales, culturales y espirituales.

“Las personas con problemas de adicción han desarrollado un estilo de afrontamiento que se construyó a partir de diferentes factores de riesgo que, a través del momento histórico social del ser humano, se hicieron más complejos; es decir, la adicción en sus formas tradicionales se organiza como el resultado de una serie de factores pluridimensionales y multicausales a nivel biopsicosocial; sin embargo, la actualidad excluye la dimensión espiritual y los factores de riesgo que promueven su restricción y limitación.” (Luna, 2000, p.194)

La adicción noógena es una dificultad que no se da en lo espiritual (en la Logoterapia lo espiritual no enferma) sino que más bien limita, restringe o bloquea lo espiritual, impidiendo de esta forma sus manifestaciones y permitiendo que los condicionamientos adictivos implantados en lo psicofísico (adicción como enfermedad psicógena y sociógena) se conviertan en predeterminismos que dejan al ser humano reducido e impedido para desplegarse en su propia humanidad.

Martínez (2004, p.59) señala además que “La adicción noógena tiene que ver con esa dimensión espiritual noética de la persona, aquella parte que hace posible que se interroge por el sentido, el significado de la vida, del dolor, del amor, de la muerte, de las actividades humanas. La noética se distingue de las dimensiones biológica, psicológica y social. La adicción noógena guarda relación con la

crisis existencial.”

Elizabeth Lukas es una de las primeras terapeutas que habla de las tóxico-dependencias noógenas. Algunos segmentos de nuestra sociedad ven cómo jóvenes crecidos en ambientes protegidos y saludables se vuelven drogadictos. A veces se trata de personas con alto grado de educación y buenos puestos de trabajo que, sin embargo, viven aburridas, no le encuentran sentido a la vida, ni al mundo que los rodea.

La indiferencia por las cosas que suceden a su alrededor es algo típico en estos jóvenes. Recordamos la frase ya citada de Nietzsche: “Quien tiene un por qué para vivir, puede soportar cualquier cómo”. A estos jóvenes les falta un aliciente para vivir, un motivo, una razón para luchar. “La existencia les produce sólo insatisfacción y entonces se les ofrece el mundo fantástico y ficticio de las drogas.” (E. Lukas 1999, p.24) Cuando la sustancia psicoactiva penetra en el organismo, surge la sensación placentera que saca al joven de su aburrimiento y de su vacío existencial aunque sea por unas horas.

En las adicciones de tipo noógena, existen dos causas, según lo señala Lukas:

- La búsqueda de un modo ficticio de vivir y el olvido de un golpe doloroso.
- Tratar de llenar un vacío existencial.

En esta adicción, los deseos del joven se vuelven incontrolables. No se conforma con nada y el tedio es insoportable. En esto tiene mucho que ver la educación recibida, favorecida por la sociedad de consumo donde se crea la mentalidad de obtener una satisfacción rápida en el menor tiempo posible; el joven cae en el aburrimiento después de haber experimentado rápidamente una cantidad de estímulos y situaciones.

“La restricción de la dimensión noética al desarrollarse una adicción de tipo noógeno se da a través de la enfermedad que padece el organismo psicofísico.” (Frankl, 1990, p.33) Se produce en el individuo una limitación de sus capacidades específicamente humanas. Frankl habla de que un organismo psicofísico funcional y operativo es “la condición para que se despliegue la espiritualidad humana, sólo que no debería olvidarse de que lo psicofísico, por mucho que condicione dicha espiritualidad, sólo condiciona al Logos, pues la persona es una persona espiritual y como tal, está por encima del estar sana o enferma.” Esta limitación se debe a la supeditación del espíritu humano a su organismo psicofísico y es expuesta por Frankl (1988, p.29) al decir: “El espíritu humano es limitado, no menos pero tampoco más; el cuerpo no origina nada, él sólo limita, pero esta limitación del espíritu

humano consiste, no en último lugar en la dependencia del espíritu humano de su cuerpo ... en la supeditación del espíritu humano a la integridad de la función instrumental y expresiva de su organismo psicofísico. Esta doble función en la que se basa toda capacidad de acción o de expresión de la persona espiritual se puede perturbar pero no por esto destruir a la persona espiritual.”

Al encontrarse restringida la dimensión noética, se desarrolla al interior del ser humano una dinámica que limita la expresión espiritual e impide la manifestación del poder de oposición del espíritu.

E. Lukas (2001, p.71) dice al respecto: “La droga socava el poder de oposición del espíritu, cuarteo las fuerzas de la voluntad, oscurece la conciencia de responsabilidad y destruye la dimensión de la libertad en el hombre. Sólo cuando se ha resquebrajado esa dimensión aparece, de hecho, una reducción del ser humano.”

La adicción a las drogas y la enfermedad que padece el organismo psicofísico se apoderan de la capacidad de elección impidiendo la apelación al poder de oposición del espíritu y convirtiendo los condicionamientos psicofísicos en pandeterminismos que refuerzan el círculo adictivo y alimentan la restricción de lo noético. Los pandeterminismos se manifiestan como mandatos a los que el organismo psicofísico está supeditado, obligándolo a mantenerse en un estado subhumano casi sin diferencia de los animales.

Al permanecer detenida la libertad de la voluntad, el llamado a responder del ser humano de igual forma se restringe pues el mismo depende del pilar fundamental de la libertad; en este sentido, en la adicción activa se evade constantemente la responsabilidad y la libertad.

En la adicción noógena sólo logra encontrarse pseudosentidos y éstos a su vez son esclarecidos y ayudados a percibirse a través de los antivalores; la pregunta por el sentido de la vida no queda resuelta.

3.5.3. Propuestas logoterapéuticas frente a las drogodependencias

Un punto en el cual hay pleno acuerdo entre los logoterapeutas es el que se refiere a la necesidad de que el trabajo con personas adictas a sustancias psicoactivas sea con técnicas pluridimensionales. “La Logoterapia es una de las psicoterapias a emplear y no se debe iniciar un tratamiento contra la adicción usando una Logoterapia específica (del tipo “diálogo socrático”). Ésta se debe emplear después de haber hecho una buena labor de desintoxicación física y una vez que el mecanismo de la negación haya

cedido.” (Guttman, 2000, p.228)

“El adicto normalmente atraviesa por una fase de negación que no le permite aceptar sus dificultades con la droga; desde estas condiciones de negación es inútil plantear un abordaje del tipo “diálogo socrático” donde se busque interrogar al adicto sobre el sentido y el significado. Se sabe que el adicto tiene en su mente sólo una idea permanente: ¿cómo haré para consumir mi próxima dosis?.” (Martínez, 2004, p.49)

“El adicto en esta fase tiene una restricción de la dimensión espiritual o noética” (Lukas,1998, p.114), relacionada obviamente con la presencia de droga en su organismo, que le hace perder su voluntad. Se puede afirmar que el adicto no está libre sino condicionado por la sustancia psicoactiva.

La Logoterapia específica, para ser implementada en el adicto, necesita tener la dimensión espiritual o noética plenamente accesible. “Por esta razón, el primer abordaje frente al adicto debe ser psicofísico, técnicas psicológicas de confrontación o funcionalistas, manejo del ambiente y desintoxicación física. Luego de un tiempo renacerá en el adicto la dimensión espiritual o noética disponible para iniciar la Logoterapia específica.” (Acevedo, 2000, p.72)

Es importante recordar también una de las explicaciones para comprender por qué fácilmente una persona que ha estado desintoxicándose en una clínica unas semanas, superando la crisis de abstinencia, recae en el consumo de psicoactivos. El motivo, según lo señalado por Elizabeth Lukas, es que “no se realiza a continuación el trabajo profundo de psicoterapia en general, y sobre todo de la Logoterapia específica.”

En síntesis, el tratamiento propuesto por Lukas plantea tres estadios:

1. Desintoxicación física. Estadio pre-logoterapéutico desarrollado en una clínica.
2. Ejercicios de relajación a nivel psicofisiológico. Primer estadio de asistencia logoterapéutica después de la desintoxicación.
3. Diálogo de búsqueda del sentido de la vida. Segundo estadio de asistencia logoterapéutica después de la desintoxicación.

3.5.4. Terapéutica frankleana

El proceso logoterapéutico se organiza, de acuerdo a E. Lukas, de la siguiente manera:

1. Poner distancia entre el paciente y sus síntomas: capacidad de autodistanciamiento y antagonismo psico-noético, utilizando diferentes técnicas logoterapéuticas (intención paradójica, derreflexión, diálogo socrático).
2. Modificar actitudes: aquí se busca el cambio de la actitud enfermiza por una actitud sana; el paciente busca obtener nuevas perspectivas de ellas mismas y su realidad.
3. Reducir síntomas: se da casi automáticamente tras la modificación de actitudes; refuerza el cambio.
4. Orientar hacia el sentido: se esclarecen valores y se orienta hacia el sentido.

Dentro de este proceso también se incluye la terapia de Guillermo Pareja Herrera (2001), con las siguientes características y propósitos:

- Busca hacer consciente lo existencial-espiritual.
- Descubrir en los padecimientos humanos la dimensión existencial-espiritual para la toma de actitud frente a su situación personal.
- No sólo se busca lo enfermo, sino lo humano en la enfermedad.
- Facilita la autoexploración de capacidades y posibilidades latentes.
- Busca ubicarse en el contexto histórico-social que rodea al paciente.
- Intenta que la persona haga conciencia del asumir la responsabilidad de su propia existencia.
- La responsabilidad se da en términos de buscar y descubrir el sentido de vida; ésta enfatiza en los fines que se buscan más que en los medios que se usan.
- La persona tiene que descubrir un horizonte amplio en donde pueda realizar valores.

Muchas técnicas han sido desarrolladas por logoterapistas de todo el mundo, utilizando imaginación, música, humor; todas con muy buenos resultados en la prevención y promoción de la salud física, mental y espiritual.

La Logoterapia de grupo, por su parte, consiste en la aplicación a grupos de personas de los fundamentos teóricos de la Logoterapia, así como técnicas precisas y dinámicas de encuentro existencial facilitadoras de la movilización de los neodinamismos existenciales.

En cuanto a los trabajos grupales desarrollados por logoterapeutas, los de mayor relevancia han

sido los presentados por Elizabeth Lukas, Joseph Fabry, Francisco Bretones, Enrique García y José Arturo Luna.

3.5.5 Modelo de tratamiento logoterapéutico para la re-humanización

Este modelo se basa en la vivencia comunitaria de valores. El grupo en tratamiento logoterapéutico es definido como: “Una comunidad de personas que han aprendido a disfrutar la vida sin drogas. Con base en los principios de la honestidad, la responsabilidad, el respeto, la comunicación y la solidaridad, se vive una experiencia de recuperación que permite un estilo de vida lleno de sentido y valores; es el camino de la re-humanización del individuo. Del nihilismo de la adicción activa a una vida llena de sentido.” (Martínez, 2004, p.101-102)

Este modelo es un espacio de reflexión en pro del crecimiento personal, el autoconocimiento, la libertad, la responsabilidad, la voluntad, el autoperdón y el sentido de vida.

El proceso de crecimiento no es fácil; durante el programa se encuentran dificultades que varían en intensidad y duración para cada uno de los miembros; estos obstáculos se presentan a través de presiones grupales, redefinición de la amistad, resignificando la complicidad, asumiendo la responsabilidad de los actos y encontrándose consigo mismo; por ello dichos obstáculos se interpretan como oportunidades de crecimiento en pro del beneficio personal y comunitario.

Este modelo de tratamiento de los drogodependientes desde la Logoterapia ha sido fruto del análisis, selección y desarrollo de las metodologías propuestas por los modelos tradicionales de otras psicoterapias, de comunidades terapéuticas y de A.A., enmarcados dentro de una visión logoterapéutica y complementados a través de innovaciones propias tanto en el área de la Logoterapia como en otras clínicas.

El modelo se define como una psicoterapia con influencias humanistas existenciales, como un marco antropológico y filosófico, logoterapéutico, y con la selección y adaptación de técnicas gestálticas, sistémicas y cognitivo-comportamentales.

Según señala Bretones (2004, p.303-304) “Vale la pena resaltar la adaptación de las diferentes estrategias terapéuticas que se retoman de diversas corrientes enmarcadas dentro de un marco epistemológico definido, lo que evita convertir el modelo en un sincretismo.”

3.5.6. Dos ejemplos de técnicas netamente logoterapéuticas

1. Huellas de sentido y del suprasentido.

Las huellas de sentido son aquellos pequeños o grandes momentos cotidianos que llenan la vida de sentido. El ejercicio consiste en la recopilación de las razones diarias para vivir que manifiestan las personas en proceso de abandono de la adicción, y que van experimentando en su diario caminar. Se trata, pues, de la captación de valores en el pasado y en el presente y en las posibilidades futuras.

De acuerdo a lo expresado por Martínez (2004), algunos ejemplos de huellas de sentido plasmadas por personas en proceso de tratamiento de la adicción son:

- Porque hoy estoy limpio de drogas;
- Porque hoy sentí a Dios en mi vida y me entregué a Él;
- Por ayudarme y dejarme ayudar;
- Porque estoy seguro de que hoy va a estar todo bien;
- Por decir sí a la vida a pesar de todos mis problemas;
- Porque hoy estoy contento.

Todas las huellas de sentido quedan escritas en el “Rincón de la Huella del Sentido”, que es un sitio estratégico, en forma de huella digital, destinado exclusivamente para fijar las huellas de sentido. Es fundamental aquí el testimonio de valores vividos.

2. Técnica de la reestructuración humorística cognitiva.

La técnica de reestructuración humorística cognitiva tiene un planteamiento similar al de la terapia racional emotiva de Ellis y la terapia cognitiva de Beck; sin embargo, la diferencia principal se da en el aporte logoterapéutico del autodistanciamiento, a través de la utilización del humor como recurso específicamente humano.

Las personas con problemas de adicción desarrollan ciertos esquemas mentales en donde se manifiestan pensamientos que reflejan expectativas de recompensa. Por ejemplo, “merezco ser feliz aunque sea con cocaína”, “no puedo soportar esta pena”, “quiero pasarlo bien”, “lo único que me tranquiliza es la marihuana”. Estos pensamientos, al ser repetitivos y ofrecer un escape al dolor, “facilitan la permanencia en el consumo y/o la reincidencia; por ello, es de suma importancia poder abordarlas y desenmascarar las atribuciones y verdaderas intenciones del pensamiento subyacente.” (Martínez, 2004, p.62).

Una vez iniciado el proceso de tratamiento, muchas de las creencias adictivas son reconocidas y entendidas por los individuos; sin embargo, por las características del pensamiento automático en el que se manifiestan estas creencias, se hace necesario realizar con ellos algunos ejercicios de reestructuración cognitiva.

La reestructuración humorística cognitiva se basa en la experiencia inicial del manejo de pensamiento adictivo a través de la ubicación de alternativas más racionales. Este procedimiento es especialmente adecuado en personas con un mínimo de conciencia de su problema de adicción. Con el tiempo, gran parte de ellos se hacen concientes de su problema y de la gran cantidad de autoengaño que utilizan para justificar el uso de drogas. A pesar de ello, tras el reconocimiento de alternativas más racionales, continúan presentando los pensamientos adictivos, y los resultados muchas veces son los mismos. (Bretones, 2004, p.309).

Es allí donde la utilización del recurso específicamente humano del autodistanciamiento colabora con la reestructuración de creencias y la disminución de estados de ansiedad y/o de ánimo negativo. Este autodistanciamiento se da a través del humor, que desvirtúa y quita fuerza al pensamiento adictivo aprendiendo el sujeto a reír de las propias neurosis y a romper los círculos obsesivos.

El entrenamiento en reestructuración humorística cognitiva debe ser intenso de tal manera que, al finalizar el programa de tratamiento, la herramienta haya sido interiorizada y puedan utilizarla apropiadamente, esto es, solamente a nivel mental, en cuestión de segundos y sin la escritura de los pensamientos.

También es necesario señalar que la reestructuración humorística cognitiva ha sido de gran utilidad en el trabajo de pensamientos paralelos a la adicción como, por ejemplo, la agresividad, victimización, depresiones.

Tal como señala G. Torres (2005), “El humor dispuesto a favor de la realización desde lo espiritual es en sí una herramienta espiritual, una herramienta para la risa, que nos sirve además para recordar que el desarrollo del individuo no sólo implica dolor sino también carcajadas y risas.”

3.5.7. La Logoterapia y la recaída

Diversos estudios y prácticas clínicas consideran la recaída como parte del proceso de recuperación y muchas veces como la posibilidad de aumentar los niveles de conciencia en el espiral de la recuperación. (Martínez, 2004, p.42)

La recaída en el uso y abuso de drogas ha sido desde siempre una de las grandes preocupaciones en el campo de las toxicomanías; aún hoy día, se piensa que la recaída es el fin de la recuperación y no parte del proceso individual en las personas con adicción. “En la recaída se observan regresiones a formas de pensar, sentir y actuar relacionadas con la adicción activa, y finaliza con la vuelta al uso de la estrategia de afrontamiento adictivo.” (Fizzotti, 2000, p.114)

Generalmente la reincidencia en el consumo se convierte en una de las experiencias de dolor más grandes de la persona en adicción; ante la recaída, siempre son necesarias la aceptación y la expresión del sufrimiento.

En la experiencia de acompañamiento de las vivencias de la recaída, se puede observar con claridad que la mayoría de los sucesos de reincidencia son precipitados por un sentimiento de carencia de sentido y pérdida del significado de la existencia, muchas veces desencantados por la dificultad para captar el sentido del sufrimiento o, en otras ocasiones, por la frustración en la voluntad de sentido y la predominancia de las voluntades de placer y poder.

“La Logoterapia, en la prevención de recaídas, no es la única herramienta; el modelo cognitivo cobra gran fuerza en este aspecto, pero sí, se puede afirmar, que la Logoterapia se constituye como un fuerte complemento.” (Fabry, 2002, p.55)

La ontología dimensional de la Logoterapia muestra un ser humano integral, con diversas dimensiones que se interrelacionan. De esta manera, lo físico puede afectar lo psíquico, así como lo noético puede incidir en lo psicológico y en lo físico.

La adicción a las drogas deja al ser humano ante la necesidad de elegir libremente no ser libre, a través de la negación de la responsabilidad. Al hablar de una “necesidad” para no asumir la responsabilidad se habla específicamente del comportamiento evasivo y defensivo del adicto que le permite no enfrentar su profunda inadecuación existencial; por ello, en la adicción se dan una serie de pensamientos irracionales y defensivos que facilitan permanecer en el estado paradójico de una autoprotección convertida en autodestrucción.

3.5.8. La prevención de la drogodependencia desde la Logoterapia

Para evitar el áspero proceso de aprendizaje que lleva al adicto a descubrir sus falencias y el sentido del propio sufrimiento es más indispensable que nunca en nuestro tiempo la prevención. Esta es un proceso de creación y construcción; no es transferir conocimiento sino fomentar su construcción y aprehensión desde el mundo de lo posible; es una construcción que se realiza con el otro en mí y en el otro, partiendo desde un encuentro de saberes; es una construcción que parte de la experiencia y saber de las personas y no desde la teoría del experto que impone su saber. Sólo así la prevención se hace inherente al ser humano, no queda anquilosada y podrá renovarse al ritmo de los tiempos y de las vivencias.

“Hacer prevención es generar un clima lleno de condiciones para que sea posible por parte de los individuos que se previenen tomar posición y decisión frente a su participación y continua construcción.” (Bretones, 2004, p.341)

“La prevención debe tener un interés liberador, emancipador y autónomo; que, aunque sea tildada de anticientífica, dé respuesta al ser humano y no al mercantilismo del conocimiento.” (Martínez, 2004, p.48).

El trabajo en drogodependencia requiere bajar del mundo de las ideas los ejemplos cotidianos reflejados en la vida de aquéllos con quienes se hace prevención. Debe partir de la experiencia que construye un saber; fomentar la curiosidad y flexibilidad para aprehender los cambios que trae la historia y asumirse como ser en el mundo, no contra el mundo. Sólo un trabajo de este estilo llega a lo emocional duradero, profundo y humano. (Bretones, 2004, p.345).

Cuando la prevención apunte a la predisposición de los individuos para una transformación, generando la conciencia de seres inconclusos, inacabados, abiertos y no pandeterminados, la autonomía tomará el peso que nunca debió perder. Si bien la conciencia de seres inacabados no implica la negación de los condicionamientos ante los cuales nos hemos sometido, sí implica la toma de posturas ante los mismos y la afirmación del papel que cumplimos en la Tierra.

Tener un papel en el mundo, ser partícipe, tener posición crítica ante lo que llega a la conciencia, tomar posición ante las cosas, es tal vez el objetivo principal del trabajo en drogodependencia. (Luna 2000)

La definición de prevención integral en la Logoterapia es: Intervenir para suprimir, disminuir, atrasar, cambiar, contrarrestar y evitar los factores asociados a los problemas objeto de la prevención, construir alternativas y enfrentar las manifestaciones de tales circunstancias. (Martínez 2004).

Se hace prevención integral cuando se enfrentan y resignifican, desde una visión integral del ser humano, todos aquellos factores que aumentan la vulnerabilidad de un individuo para desarrollar un proceso de adicción. Prevención integral es actuar con el contexto social en el que están inmersas las personas. De acuerdo a L. Á. Parra, logoterapeuta colombiano, prevención es: “Una capacidad que poseen el ser humano y su grupo social para anticiparse a la posible presencia de hechos que pueden ocasionarle bienestar o daño, permitiéndole así crear y/o fortalecer, con anticipación y de manera participativa, los conocimientos, actitudes, estrategias, habilidades, valores, sentimientos y acciones que le ayudarán a impedir o minimizar el daño previsto, o a fortalecer el logro del bienestar esperado”. (Parra, 2004, p.228-229)

Prevención integral es centrar la atención en las potencialidades de las personas, en sus fortalezas y capacidades antes que en sus carencias o debilidades.

La prevención integral es una práctica que involucra y cobija simultáneamente a todos los estamentos sociales, los sectores poblacionales, los niveles socioeconómicos, todos los roles; en síntesis, todos los frentes de acción social preventiva para que incidan en el entorno en el que se van a desarrollar las acciones preventivas y cuenten con la aceptación y participación de la población. Para ello, es necesario incorporar grupos, organizaciones y entornos, así como coordinar los diversos sectores que integran la comunidad.

Por lo tanto, lo más adecuado desde la Logoterapia es plantear la prevención como una metodología comunitaria que tienda a “asegurar la incidencia y continuidad de las actuaciones preventivas contando con la participación de la comunidad; ser parte de una concepción y de una actuación orientada al conjunto de la población, considerando que todos deben asumir su responsabilidad en la prevención de las farmacodependencias.” (Martínez, 2004, p.50)

La Logoterapia propone los siguientes pasos para la prevención integral en drogodependencia:

1. Evaluación de las necesidades de prevención de la población específica.
2. Información preventiva adecuada.
3. Potencialidades y recursos de la población.
4. Educación en la libertad para la responsabilidad y el sentido de vida.
5. Evaluación del impacto de propuesta preventiva.
6. Nueva propuesta con base en la evaluación del impacto.

La prevención es considerada como una capacidad del ser humano que debe ser constantemente actualizada; es por ello que los profesores, líderes, monitores, psicólogos y actores sociales deben comprender que la prevención es un proceso integral que parte de los saberes de todos y que está dirigida para todos. Ya no es un “asunto de venta de miedos, ni de argumentos científicos poco entendibles para el no científico”. Un pedagogo puede saber mucho de pedagogía, un médico de medicina y un psicólogo de psicología, pero si no es capaz de ver al ser humano que tiene al frente como otro ser humano activo y proactivo (y no solamente como un producto social enfermo o síntoma), nunca podrá hacer prevención”. (Martínez, 2004, p.63)

IV. MARCO METODOLÓGICO

4.1. Metodología de la Tesis

Investigación Cualitativa

El propósito de una investigación cualitativa es extraer información de los comportamientos de los individuos que son objeto de estudio, que en la presente investigación corresponden a jóvenes de entre 18 y 29 años de edad, en proceso de rehabilitación por consumo de drogas, con relación a sus percepciones, ideas y cuestionamientos personales. Un estudio cualitativo posibilita la aproximación a “un sujeto real, un individuo real, que está presente en este mundo y que puede, en cierta medida, ofrecernos información sobre sus propias experiencias, opiniones, valores, etc.” (Gil Flores, 1994, p.30).

La dimensión cualitativa se enmarca en la posibilidad de sistematizar la información y obtener una mejor comprensión de los hechos. En tal tipo de trabajo podemos ser sensibles a los efectos de la observación sobre las personas que son objeto de estudio, interactuando con los informantes, de un modo natural y no intrusivo. Se trata de conocer y aprender el comportamiento de las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.

Al estudiar a las personas con el método cualitativo, llegaremos a conocer a los sujetos en su dimensión personal. Esta estrategia metodológica nos parece adecuada, debido a que se puede seguir un diseño de investigación flexible, con interrogantes amplias, no estructuradas, que permiten ver el escenario y a las personas en una perspectiva holística, considerándolos como un todo.

Dadas las características de esta metodología, la consideramos pertinente en este trabajo, ya que nos permite acceder a recoger información con el debido respeto a los actores sociales, quienes corresponden a personas que fueron consumidores de drogas, específicamente jóvenes entre 18 y 29 años, y que hoy se encuentran en proceso de rehabilitación, con al menos un año sin consumo.

Se otorga primordial importancia a la verdad que surge desde el discurso de las propias personas, lo que concuerda con la metodología elegida, ya que interesan los hallazgos desde una mirada no reduccionista. Se atenderá a sus condiciones, destacando que la intención de este trabajo es conocer y describir sin alterar, manipular, ni modificar su mundo y sus circunstancias.

4.2. Diseño de Investigación

Tipo de Diseño

La presente investigación se enmarca en el diseño de tipo Exploratorio Descriptivo, con una fuerte base bibliográfica.

Estudio Exploratorio: Se propone conocer qué acontece en una situación social, sin intentar predecir las relaciones que se encontrarán en ella. Según Hernández, Fernández, Baptista (1999, p.64), el estudio exploratorio se realiza “cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes; sirve para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos”.

Por otra parte, los estudios descriptivos evalúan distintas dimensiones o componentes del fenómeno, buscando especificar propiedades importantes, ya sea de personas, grupos, comunidades, o cualquier otro fenómeno que pueda ser analizado.

El diseño de investigación a utilizar es de tipo No Experimental, debido a que las entrevistas no tienen un propósito de intervención, sino de carácter exploratorio, cuyo objetivo es recaudar información relevante para esta investigación.

“Los diseños no experimentales son aquellos estudios que observan o miden variables en unidades de estudio, tal y como se dan en su contexto natural, sin manipular deliberadamente variables. Los sujetos de estudio son analizados en su ambiente, en su realidad.” (Hernández, Fernández, Baptista, 1999, p.88)

Existen dos tipos de diseño no experimental: el longitudinal, cuya característica es estudiar cómo evolucionan o cambian una o más variables o las relaciones entre éstas; y el transversal, que se centra en analizar cuál es el estado de una o varias variables en un momento dado.

En esta investigación se hará uso del diseño no experimental transversal, con el propósito de “describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández, Fernández, Baptista 1999, p.106). Será un estudio descriptivo, respaldado por una amplia bibliografía; y, mediante la técnica de la entrevista, daremos cuenta de las experiencias, vivencias, significados, en jóvenes con problemas de poliadicción, desde el enfoque de la Logoterapia.

4.3. Delimitación del Campo de Estudio

Definición del universo de estudio

El Universo de esta investigación corresponde a la totalidad de las personas que residen en el “Centro de Acogida Jesús de Nazaret”, quienes asisten a terapias de atención psicológica en el “Policlínico Monseñor Enrique Alvear”; y, además, a personas que son atendidas en esta última institución exclusivamente, que presentan problemas de adicción y cuyo proceso de rehabilitación es ambulatorio y voluntario.

Muchos de ellos en tratamiento y otros que ya han sido dados de alta, quienes están en período de seguimiento. En suma, el universo alcanza a un total de 50 personas aproximadamente.

Las características del grupo son variadas, ya que a ambos lugares se acercan personas con distintos niveles socioeconómicos y de educación. Asisten pacientes de distintos sectores de Santiago, aunque ambos lugares se encuentran en la Zona Sur. El “Policlínico Monseñor Enrique Alvear” está ubicado en la Población José María Caro, comuna de Pedro Aguirre Cerda; y el “Centro de Acogida Jesús de Nazaret”, localizado en la población Lo Sierra, comuna de Lo Espejo.

En consideración a la urgencia con que las personas llegan a los distintos centros, no hay discriminación en cuanto a sectores de procedencia, todos ellos son igualmente atendidos.

Tipo de muestreo

La muestra de esta investigación es no probabilística, debido a que se podrá entrevistar sólo a voluntarios. Este tipo de muestras, llamado también “muestras dirigidas”, supone un procedimiento informal y en ocasiones arbitrario. Está definida como: “muestra en la que la selección de elementos depende del criterio del investigador” (Hernández, Fernández, Baptista 1999, p.107).

Se utiliza, para tal efecto, sujetos típicos de una población determinada y con ciertas características que están definidas con anterioridad por los investigadores.

La muestra utilizada es denominada de sujetos-tipo, siendo el objetivo “la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización” (Hernández, Fernández, Baptista 1999, p.108), así los entrevistados pueden hacer su aporte a este trabajo desde sus propias vivencias y experiencias relacionadas con la adicción.

De este modo, se posibilita un mayor acercamiento a cómo ellos vivencian, significan y construyen este proceso entre el consumo y la rehabilitación, focalizada en esta investigación desde la Logoterapia.

La muestra nos permitirá definir a un grupo característico de personas que pueden aportar más información o datos relevantes, por el hecho de reunir ciertas condiciones necesarias para nuestro trabajo de campo y responder a los planteamientos fundamentales de esta investigación, los que tienen relación con el contenido y la riqueza que nos pudieran entregar los propios entrevistados.

El tipo de muestra es útil, además, para interiorizarnos sobre el consumo de drogas y el proceso de rehabilitación, con ciertas características específicas en cuanto a adicción, tiempo sin consumo de drogas y a un rango de edad definido, con el propósito de enriquecernos de sus experiencias. Por todo lo anterior, se decidió utilizar la muestra no probabilística, puesto que el interés está centrado en un grupo específico y no en un grupo de personas al azar.

Muestra

La muestra ha sido intencionada y corresponde a 11 jóvenes, de edades entre 18 y 29 años, de ambos sexos, en proceso de rehabilitación y sin consumo de drogas por al menos un año, y que, si bien han sido consumidores de varias sustancias, la mayoría de ellos han sido adictos a la droga denominada “Pasta Base”.

Además, casi todos los entrevistados tienen un nivel socio-educacional y económico bajo, a excepción de algunos casos que no corresponden con estas características, específicamente dos personas: un abogado (entrevista N° 10) y un joven de Osorno, estudiante de pedagogía en inglés (Entrevista N° 2). Esta salvedad está fundamentada en lo explicado anteriormente, con respecto a las características del lugar. Todos estos casos son atendidos en los centros ya citados.

4.4. Técnicas de Recolección de la Información

Recolectar información o datos es sistematizar de modo intencionado, mediante la utilización y el empleo de instrumentos, así como también del uso de los sentidos con el fin de captar la realidad que se

pretende conocer. En esta investigación la técnica de recolección de información será la entrevista semiestructurada de carácter individual.

La entrevista es una técnica de investigación cualitativa que consiste en un encuentro, cara a cara, entre el entrevistador y un informante. Son encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, y en relación con uno o varios temas de interés para la investigación. La entrevista permite un mayor acercamiento que un simple intercambio de palabras.

Las entrevistas cualitativas han sido descritas como “no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas” (Taylor y Bogdan 1986, p.194), donde el propio investigador es el instrumento de la investigación, pues no se trata de un mero intercambio de preguntas y respuestas, sino que sigue el modelo de una conversación entre iguales. La entrevista sirve, además, para adquirir conocimientos sobre la vida social y está basada, principalmente, en relatos verbales. A diferencia de la entrevista estructurada, las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas, con un listado básico de preguntas.

La entrevista de esta investigación es semiestructurada y consiste en un diálogo directo, espontáneo, entre un entrevistado y un investigador. El propósito de la entrevista abierta semiestructurada es “la reproducción del discurso motivacional (consciente o inconsciente) de una personalidad típica en una situación bien determinada y/o ante objetos sociales relativamente definidos.” (Ortí 1986, p.42).

El tipo de entrevista elegido nos permitirá una mejor articulación de la problemática de la adicción, desde los propios actores, es decir, desde su propio discurso, con el fin de conocer e interiorizarnos, además de obtener una mejor concepción del problema a investigar, ya que la información recogida será desde la fuente más directa, con sus propias concepciones y significaciones acerca del tema, elemento que se hace relevante en esta investigación. Es así como, en este caso, las entrevistas están diseñadas, especialmente, para ser aplicadas a 11 jóvenes, entre 18 y 29 años, en proceso de rehabilitación de drogas y que hemos querido enfocar y analizar desde la teoría de la Logoterapia.

4.5. Técnicas de Análisis de Información

El análisis de los datos en las investigaciones cualitativas consiste en un proceso continuo, es decir, en una etapa en que la recolección de datos y la interpretación se dan de forma integrada.

Según Gloria Pérez Serrano (2001) “el sentido del análisis de datos en la investigación cualitativa consiste en reducir, categorizar, clarificar, sintetizar y comparar la información, con el fin de obtener una visión lo más completa posible de la realidad objeto de estudio”.

En la investigación, el tipo de análisis será el Análisis de Categorías (Gil, 1994). Se encuentra dentro de los designados como procedimientos interpretativos; los cuales tienen el supuesto de que la realidad social no es una realidad objetiva; por el contrario, se entiende como subjetiva, no uniforme ni continua, sino más bien diversa y cambiante. Por lo tanto, es “resultado de una construcción de los sujetos por la interacción con los otros miembros de la sociedad y se interesa por comprender e interpretar la realidad tal y como es entendida por los propios participantes” (Gil, 1994, p.65).

Las entrevistas aplicadas a los jóvenes serán grabadas y transcritas con el fin de recoger los datos y realizar un análisis posterior para identificar determinados componentes temáticos, conceptos, significados y categorizar conceptualmente la información relevante para el tema de la investigación, esto es, en qué medida la espiritualidad expresada en las personas en tratamiento por consumo de drogas redundará en su proceso de rehabilitación.

Con los datos recogidos se procederá a las etapas de segmentación y codificación, procedimiento que se utilizará de manera que éstos puedan ser ordenados y reducidos. La etapa de segmentación consiste en la división de los discursos en unidades de contenido, las que corresponden a fragmentos identificados dentro de los distintos discursos y que expresan una misma idea. La etapa de codificación consiste en asignar un distintivo, o un código, a cada uno de estos fragmentos recogidos, de manera que se puedan agrupar conceptualmente, según afinidad de temas.

La estrategia de análisis es el Análisis Inductivo, en el que se entiende que el sistema de categorías puede estar predeterminado o surgir como consecuencia del propio proceso de codificación. En este caso, las categorías estaban previamente definidas de acuerdo a los referentes teóricos, basados en la teoría de la Logoterapia, que abarca el concepto de espiritualidad y sus dimensiones, tales como: valores, libertad y responsabilidad. Es así como este análisis está dado por las dimensiones de la espiritualidad.

A continuación se presentan las definiciones de las categorías.

1. Valores: Nos interesa identificar los principales valores que los jóvenes reconocen haber recuperado durante el proceso de rehabilitación y cuales de ellos son los que están vivenciando ahora, y como estos influyen para la mantención en la rehabilitación. Dentro de esta categoría vamos a encontrar tres subcategorías, que fueron identificados como los principales valores recuperados: Libertad, Responsabilidad, Amor.

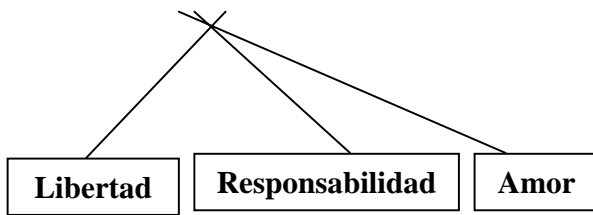
- a) Libertad: Conocer su capacidad para poner distancia de los fenómenos que le son dañinos y asumir sus consecuencias, tomar sus propias decisiones sin depender de otros.
- b) Responsabilidad: La intención es conocer si a partir de la recuperación de éste valor, los jóvenes son capaces de asumir compromisos en el ámbito personal, familiar, laboral, social y establecerse en ellos.
- c) Amor: Cómo a través de este valor, los jóvenes fueron capaces de salir de la inmanencia para poder proyectarse con el otro amado, y de esta manera poder cumplir las metas de su vida.

2. Conciencia: Se intenta reconocer en que momento de su proceso de adicción se dieron cuenta de lo que estaban viviendo, y que significaba para ellos esto, cuales eran sus sentimientos, percepciones, dolores en cuanto a las pérdidas materiales y no materiales que estaban teniendo, que fue lo que ocurrió en ellos de manera que fueron capaces de tomar la opción de la rehabilitación.

3. Sentido de Vida: Apunta a conocer de que manera, hoy en el proceso de rehabilitación, elaboran sus proyectos futuros, sus metas, sus propósitos vitales; cuales son las expectativas que tienen para sus vidas y las de sus seres queridos, que los motiva, que los mueve hoy en la vida desde la rehabilitación; la recuperación de la libertad, los valores y la conciencia. Cómo se proyectan y que hacen en lo concreto para la re-construcción de sus vidas.

A continuación se presenta un esquema sobre las categorizaciones a analizar:





V. ANÁLISIS Y RESULTADOS

1. Valores

La Logoterapia define valores, como aquellos bienes que otorgan significados existenciales en la vida. Es señalado como la tensión entre el Ser y el Deber Ser, esta tensión es una sana noodinámica. Es aquello que proporciona una justificación cuando se hace una elección.

En esta investigación, la categoría Valores se ha analizado desde tres subcategorías: Libertad, Responsabilidad, Amor.

a) **Libertad: El ser humano es libre a pesar de sus condicionamientos.**

La libertad es una condición esencial del ser humano que lo lleva a determinarse en relación con un acto a elegir y comprometerse con lo elegido.

La libertad otorga la oportunidad de elegir por sí mismo, de decidir sin someterse a lo que los demás le impongan, es decir, es buscar y optar por un camino propio.

La libertad se vive frente a los instintos, a la herencia, y frente al medio ambiente.

“Aprendí que a pesar de que mi papá le hacia al trago...yo pude ser distinto porque salí del consumo...” (Entrevista 5)

“A pesar de que ya llevo un año en rehabilitación, igual el cuerpo me lo pide, pero yo aprendí a decir que no.”(Entrevista 10)

“Yo conocí too lo de la droga porque siempre lo vi... en mis hermanos, mis tíos... yo soy el único que supe salir del mundo de la droga...” (Entrevista 9)

La libertad planteada como lo opuesto a la esclavitud de la droga.

“...viví en el fondo y ya no podía limpiarme...ya no pensaba, no decidía, la coca era súper necesaria, la tina (queratina) también, si ya no podía dejarla.” (Entrevista 6)

“...perdí mi salud física y mi salud espiritual pero lo más fuerte que perdí fue la libertad...si yo fui una esclava de la droga...consumí y me esclavicé y yo creía que nunca iba a salir...vivía sólo pa’ drogarme...si tú me hubierai preguntao pa’ que vivía, te habría dicho pa’ puro drogarme día y noche...noche y día...eso es lo más fuerte que perdí, la libertad.”(Ídem)

“Aprendí que si yo quiero, quiero; no sé cómo explicarlo...pero es lo contrario a ser esclavo...como ser fuerte...yo quiero ser fuerte, que yo mande en mi propia vida” (Entrevista 7)

“Yo ahora me quiero un poco más y yo soy dueño de mí, por eso no voy a recaer...” (Entrevista 10)

El valor de la libertad señala que si se es libre de algo, inevitablemente se es libre para algo.

“Yo ahora después de dos años de rehabilitación, ya nunca más voy a caer en las drogas, ni en nada malo porque quiero ser un buen ejemplo para mí mismo y mi familia y eso depende de mí no mas...” (Entrevista 11)

“Aunque igual le tengo re’ harto respeto a la droga...por las mías decidí liberarme, porque ahora estoy a cargo de mi hija y quiero ser un buen modelo pa’ ella y porque quiero seguir estudiando” (Entrevista 8)

“Yo sé que hubo una transformación, un cambio grande en mí...mis principios me han servido pa’ no caer más bajo, no seguir en esa hueá...perdone...pero así era yo...ahora quiero ser un ejemplo pa’ mis hijos, para mi pareja y ayudo a gente que está metía en esta jarana...”(Ídem)

La libertad es un valor que elimina el deterioro y permite el despliegue de la capacidad de elección, se puede elegir conscientemente la manera de vivir la vida.

La libertad es un llamado a responder ante uno, ante otros, ante el mundo. Es un valor que se despliega a través de la capacidad específicamente humana, que es el autodistanciamiento. Es un valor conscientemente elegido, moviliza la conciencia, el respeto y la verdad.

Otros factores importantes como la fe y la creencia en Dios, ayudan a vivenciar de esta dimensión. Algo importante que cabe destacar es el énfasis que ponen los entrevistados al nombrar la palabra libertad y la capacidad de diferenciar la libertad interna, de la libertad externa.

b) Responsabilidad: Asumiendo las elecciones.

Asumir la responsabilidad implica la participación y/o toma de postura ante todo lo que se ha hecho o se está haciendo. El valor de la responsabilidad, es la herramienta principal de la rehabilitación de las adicciones y desde el punto de vista logoterapéutico de la Rehumanización.

La responsabilidad es un valor reconocido por los jóvenes entrevistados como muy importante, porque les permite entrar en el proceso de autonomía, hacerse cargo de sus acciones y decisiones, para percibirse como dueños de sí mismos.

“...el rehabilitarse depende de cada persona...del propio deseo de cambiar.”(Entrevista 3)

“Las personas nunca dicen lo que piensan, lo que sienten, así era yo antes, ahora es distinto, me cuesta hacerlo pero digo lo que pienso y lo que quiero, porque yo soy responsable de mis actos...”(Entrevista 1)

*“Perdí la responsabilidad total...perdí la confianza en mí y en los demás...”
(Entrevista 6)*

El valor de la responsabilidad está considerado como una de las principales virtudes, expresada como una de las características de las que ellos se sienten orgullosos y que les permite reconocer un antes y un después del consumo.

“Ahora yo soy responsable, cariñoso, generoso, inteligente y esas son virtudes, parece “hinchado” lo que estoy diciendo, pero esos son mis talentos...” (Entrevista 11)

*“Gracias al taller que hicimos en el Poli me pude dar cuenta que soy responsable y así quiero seguir siendo de ahora en adelante, porque en el consumo nunca fui así...”
(Entrevista 8)*

“Ahora tengo una responsabilidad tremenda...inmensa me estoy haciendo cargo de las cosas que nunca pensé que iba a asumir... o sea...estoy aprendiendo a vivir y aceptar la realidad como viene no ma’...” (Entrevista 6)

Este valor les permite a los jóvenes, no sólo ser responsables de algo, sino también de alguien, como por ejemplo, frente a sí mismos, a sus hijos o familias y trabajo.

“...pero ahora quiero respetarme yo también, porque me siento responsable ante mí misma...” (Entrevista 7)

“ahora trabajo en una fabrica de ventanas y soy puntual, no tengo fallas, soy ordenado con mi platita, a mis cabros no les falta na’, fíjese que ahora hasta me estoy arreglando los dientes...” (Entrevista 1)

“Quiero recuperar a mi hija...la mamá no quiere que yo sea su papá...cuando quedó embarazada se casó...pero yo reconocí a mi hija...aunque le diga papá al marido de la mamá...ella quiere cambiarle el apellido...pero yo no la voy a dejar...porque ella es mi hija...” (Entrevista 3)

“...yo ahora quiero ser y necesito ser responsable ante mí y ante mis padres” (Entrevista 2)

El valor de la responsabilidad es uno de los principios más importantes; les ayuda a enfrentar distintas problemáticas en todos los ámbitos de su vida. La responsabilidad se refiere también a una de sus principales capacidades. Es un valor que en el presente se percibe íntimamente relacionado con lo que va a ser en el futuro.

Es un valor que moviliza todos sus recursos para enfrentar de mejor manera su presente y futuro, cuya pérdida ocasiona muchos daños; ligado frecuentemente a la etapa de permanencia en el consumo. La responsabilidad es uno de los primeros valores que se pierde y es uno de los primeros valores que se requieren en la rehabilitación.

Para nuestros entrevistados, la responsabilidad se refleja en mantener la constancia en sus elecciones.

Es preciso señalar que la influencia de los hijos, sus parejas, el contacto con sus sentimientos, el amor por el trabajo, son factores preponderantes para el desarrollo de este valor. Cabe señalar, además, que los valores de libertad, responsabilidad y amor se encuentran estrechamente imbricados.

c) Amor: El amor como compromiso y solidaridad.

Cuando los actos de Autotrascendencia (Amor) se convierten en un *modus vivendi*, en un estilo de vivir, entonces se piensa, se siente y se actúa de manera distinta. Debido al amor, el hombre es apertura; sólo viviendo los valores y el amor se hace vivenciable la Autotrascendencia y permite que los valores se vuelvan operativos.

El amor guarda relación con el verdadero encuentro y compromiso hacia el otro, implica salir de la inmanencia y ponerse en el camino de la trascendencia.

El amor es esencialmente vivencia.

“Perdí el amor, no lo sabía demostrar...” (Entrevista 1)

“Buen chato el Joselo...nos ayudamos re’ harto...es mi yunta a pesar de que esté allá...pero igual ese hueón me quiere y me acepta como soy...oiga, yo no soy mariposa...soy bien hombrecito pa’ mis cosas, nos queremos por puro amor no más (ríe), él me tiene afecto, me doy cuenta porque me lo demuestra...bueno y yo también a él. (Entrevista 3)

“Aquí tengo amigos y esa experiencia no la había vivido...a ellos les demuestro cariño, como se lo demostré a mi papá, de la única persona que me dio amor.”(Entrevista 4)

El amor también se manifiesta hacia otros como, por ejemplo, hacia la naturaleza, hacia Dios; es decir, se dirige a la trascendencia.

“Dios hizo un milagro en mí...la Tierra gira alrededor del Sol y esta comprobado científicamente que si el Sol se acercara a la Tierra un centímetro más, nos quemaríamos y si por el contrario se alejara, nos congelaríamos, entonces esa perfección y esa armonía es Dios... es uno de los aspectos...que por su amor y

misericordia nos permiten que existan las condiciones perfectas para que convivan una lombriz y un mosquito imperceptible, y un elefante y un hombre a la vez, fíjate, y satisfaciendo cada una de nuestras distintas necesidades...eso es amor.” (Entrevista 2)

“Amo a la creación y a sus criaturas, yo respeto a cada ser...” (Ídem)

“Aprendí a tener fe, a creer en Dios...siempre tengo a Dios en mi corazón, en los peores momentos siempre pienso en él, por el amor a Dios aprendí a amarme a mí mismo y a mis hermanos.” (Entrevista 8)

El amor, es señalado como la base de la autoestima.

“Aparte de la responsabilidad, otro valor que aprendí es el amor, a mi familia, a mis amigos, a mí...” (Entrevista 5)

“Yo no me quería mucho...es que no me conocía, ahora sí, me acepto más...he mejorado mi autoestima...” (Entrevista 8)

“Yo ahora me quiero un poco más y soy dueño de mí.” (Entrevista 10)

El amor es la vivencia más profunda de la autotranscendencia, porque permite el despliegue de sí mismo y la apertura hacia un otro.

El amor está imbricado con la generosidad, solidaridad y responsabilidad.

Se pudo observar en la mayoría de los jóvenes entrevistados la trilogía de la Logoterapia, expresada como Amarse, Amar y Ser Amado.

La Autotranscendencia (Amor) se puede definir entonces, como la capacidad intencional de la conciencia humana para dirigirse hacia algo o alguien significativo. Es una resonancia afectiva que permite que el hombre se dirija hacia la apertura de sí mismo, de los otros y del mundo. El Amor es la vivencia más profunda de la Autotranscendencia y la empatía. La Autotranscendencia conlleva al máximo descubrimiento del otro.

2. Conciencia: La verdadera postura sobre sí mismo

Autodistanciamiento, es la capacidad de verse a sí mismo en situaciones de riesgo y encontrar la mejor respuesta para ello.

La conciencia siempre está en nosotros, entiende de orientaciones, valores, deberes, metas y significados por realizar. Es el órgano del significado, tiene un mecanismo intuitivo para reconocer el Deber Ser o el Querer Ser. Vivir en conciencia es vivir consigo mismo.

El contacto con la conciencia, le permite conocer a los jóvenes el estado en que se encuentran, verse a sí mismos (Acto Ictus) y abrirse o decidirse a elegir otro estilo de vida.

“Quería empezar de cero, yo me veía muy mal, súper mal...harto mal y no quería que esa gueá fuera así...era todo difícil...” (Entrevista 3)

“...fue una etapa negra, fue como una pérdida y lo que más sentí que perdí...fue que perdí todo lo que había logrado solo y con mi trabajo, perdí muchísimo dinero, pero con la rehabilitación gané más de lo que había perdido, aprendí a “ser”, a empezar, a tener amigos...” (Entrevista 4)

“Yo llegué al fondo y ahí seguí escarbando...ya no tenía fuerzas, ni ganas pa’ eliminarme, me daba pánico despertarme, puta’ otro día, puta’ la gueá difícil, no se me ocurría cómo matarme, ahí yo estaba en la cresta...yo me miré por dentro y por fuera y me daba lástima...yo creo que no me lo merecía, vivir así...me sentía un estropajo viejo,¿usted conoce el guaipe? así me sentía... ya no podía caer más bajo y

me dio miedo, yo nunca rezaba y le pedí a Dios, a alguien grande que por favor me ayudara porque yo sabía que no podía salir solo...” (Entrevista 1)

La Autotrascendencia permite un darse cuenta.

“...y estuve como tres días caminando sin zapatos, me salió como una suela, pero después me lo curaron en el Policlínico, me acuerdo que fue pa’ las inundaciones y unos cabros me dejaron dormir en un auto viejo en la calle Eyzaguirre de San Bernardo, era rico, era calentito, era un lujo...y ya no podía seguir así, estuve tres días sin comer nada, después un taxista me compró un completo, fue algo muy hermoso...pero ya no podía más o me salvaba o me moría y dije que me iba a salvar... fue asunto de vida o muerte...” (Entrevista 5)

“...el doctor que me atendió en el Hospital Salvador...me dijo ¿querí que te saque de esto? Yo me puse a llorar...estaba muerta de miedo y le dije: doctor, haga lo que quiera...pero, por favor, ayúdeme, sálveme, sáqueme del infierno porque yo no puedo más...” (Entrevista 6)

“Creo que haber estado tan cerca de la muerte, pucha si la busqué cualquier cantidad, pero cuando me llegó, me curé de espanto, ahí valoré la vida, y especialmente mi vida futura.”(Entrevista 7)

La Autotrascendencia permite que la conciencia ayude a encontrar la mejor respuesta para sí mismo.

“Aprendí, al salir del consumo, a tener fe, a creer en Dios...siempre tengo a Dios en mi corazón, en los peores momentos siempre pienso en él...” (Entrevista 8)

“Yo enfrenté los conflictos y le puse el hombro al sufrimiento porque así uno crece como persona...crecer por dentro, que es lo más importante, el sufrimiento siempre ha

sido parte de mi vida, no puedo andar haciéndole el quite, yo aprendí a reconocer mis errores, es muy duro, porque uno es duro con uno mismo...pero por eso mismo...ahora soy capaz de revisarme...eso es muy grande...” (Entrevista 9)

“Aprendí a creer en mí porque el proceso de rehabilitación es muy fuerte, fuertísimo, aprendí que aunque uno este solo, sin apoyo externo, igual puede salir aunque sea más difícil... aprendí a valorarme, a quererme un poco más...aprendí a tener conciencia de mi enfermedad, a no descuidarme...a estar alerta conmigo, aprendí a ser un buen amigo mío.” (Entrevista 10)

La conciencia pertenece incondicional y categóricamente al ser humano. Es una función intuitiva, es un instinto ético. El hombre como ser único, irreplicable y original puede por medio de la conciencia conciliar la ley moral general con las circunstancias personales y específicas de una situación.

Es la voz de la trascendencia, y por lo tanto ella misma es trascendente. Es la pregunta “de dónde”; cómo la responsabilidad lo es "ante qué"; y la libertad "de qué" y "para qué".

La conciencia, al orientarnos hacia algo, nos indica que no estamos solos, que está el otro, la comunidad. Conciencia, comunidad y libertad son realidades que se encuentran en estrecha relación.

A través de nuestros entrevistados, podemos concluir que no basta con escuchar la voz de la conciencia; también hay que responderle.

3. El Sentido de Vida: Un para qué vivir

El sentido de vida existe en todo momento y bajo cualquier circunstancia, el hombre es libre para buscarlo.

El Sentido de vida no puede ser dado, debe ser encontrado, y la persona debe encontrarlo por sí misma, y para encontrarlo debe ser guiado por la conciencia y los valores.

El Sentido es único e irreplicable en cada ser humano.

“Mi meta hoy en día, únicamente es lograr todo lo que tuve antes y que perdí por la droga y ojala tener mi casa...yo sé que lo voy a lograr por mi fuerza de voluntad para

luchar, yo sé que cuando quiero algo lo logro ...despacio pero así voy escalando...”
(Entrevista 4)

“Yo tengo una meta: ser mejor persona, ser más bueno y digno de Dios, ésa es mi meta...tengo mucha, pero mucha confianza en mí mismo, todo me ha servido de experiencia.”
(Entrevista 5)

“Yo no quiero que nunca mis hijos, ni nadie pase por lo que yo pase...y por eso voy a luchar...” (Entrevista 1)

Se puede encontrar el sentido de vida a través del sufrimiento.

“La droga no cura nada, no cura el dolor, no cura el miedo, no cura el odio que uno se tiene a sí mismo...too lo contrario...lo agranda hasta que uno entra en el infierno. Ahora me siento feliz de haber podido salir, me voy a mantener limpio, mi familia esta tranquila y yo también.” (Entrevista 5)

“...después del hoyo...ahí sí...no, si no...siempre no fue así...pero supe que iba a salir, con miedo pero sí...yo sé que hubo una transformación, un cambio grande en mí...mis principios me han servido pa’ no caer más bajo, no seguir en toda esa hueá...perdone...pero así era yo, ahora quiero ser un ejemplo para mis hijos, para mi pareja y ayudo a gente que está metía en esta jarana, quiero que se sientan orgullosos de mí, así me siento yo de mí mismo...cuando yo me vaya de este mundo quiero que mis hijos se acuerden bien de su papá, que les entregué principios y valores, que son súper importantes...ya que no le puedo dejar plata, ni nada, les dejo los ejemplos de mi persona...” (Entrevista 1)

“...viví la caspa del diablo, ¿sabe lo que es eso? Es la sensación de estar poseído por el demonio...vivía en los sahumeros (fumaderos o fumarolas) se pasa muy mal...”

míreme...(muestra el tabique nasal herido, deforme) tuve que ir al otorrino... y ahí caí en la cuenta de que por inhalar droga de la manera que lo hice me provoqué un hoyo en la nariz de lado a lado...cada vez que voy al médico me preguntan y tengo que dar explicación... (largo silencio)... perdí la forma sana... natural de vivir la vida... la droga me hizo pedazos. Ahora que me rehabilité quiero tener mi propio restaurante de cocina internacional, de lujo, pero con precios bajos para que pudiera llegar gente modesta de bajos recursos, pero que también tiene derecho a ver y vivir en cosas lindas, que sus ojos se recreen en la belleza, me gustaría que mi esposa fuera la administradora y uno de mis hijos fuera el sommelier (profesional que estudia la mejor combinación de comidas y tragos)” (Entrevista 8)

Se encuentra y se realiza el sentido de vida a través de un valor.

“Ahora me siento más grande... igual me sirvió lo que viví, pero puta que sufrí... mi meta ahora es mantenerme sana, o sea seguir sin drogas, quiero vivir los valores, por ejemplo la honestidad, la responsabilidad, quiero ser honesta y ordenada con lo que hago, quiero cuidar mi cuerpo y vivir con un poco más de tranquilidad.” (Entrevista 6)

“Quiero mantenerme limpia o sea sin drogas...y recuperar la confianza de mis seres queridos, mi mamá...pobre vieja...que la ha padecido...mi hermana también, mi papá que ahora están más unidos; y esto me va a ayudar a mantenerme mejor porque tengo buenas razones para vivir, antes no, tenís puras penas, puros dolores, ahora veo más cosas buenas, que antes no veía... quiero tener valores y luchar por ellos, darle más tiempo a mi familia y devolverle el amor que me dieron...” (Entrevista 7)

“Lo primero, mantenerme limpio para siempre...ser buen ejemplo para mis hijos, quiero que se sientan protegidos porque la sociedad está mal, hay muchos peligros. Quiero estar contento de ser quien soy... yo quiero recuperar el cariño de mi esposa, quiero volver a ser una familia... yo sé que lo puedo lograr...” (Entrevista 11)

El sentido de vida puede ser hallado en propósitos cotidianos y sencillos.

“Trabajo en una empresa de cerámicas, tengo buen sueldo, estoy contento, me gusta mi trabajo y mis jefes me reconocen.” (Entrevista 9)

“...no quiero esconder nada, quiero ser transparente...mi meta más próxima es mejorar mi carácter y mantenerme sobrio...” (Entrevista 10)

“Quiero recuperar a mi hija...la mamá no quiere que yo sea su papá... cuando quedó embarazada se casó...pero yo reconocí a mi hija... aunque le diga papá al marido de la mamá... ella quiere cambiarle el apellido... pero yo no la voy a dejar...porque ella es mi hija...no quiero que le pase todo lo mío...quiero verla más seguido... quiero hablar con la mamá de mi hija...hay que arreglar algunas cosas... quiero salir adelante...quiero ayudar a mi mamá, aunque no sé si la quiero todavía...ahora mi meta es viajar cada quince días a ver a mi hija...” (Entrevista 3)

La búsqueda de sentido es esencial en el individuo para su autorrealización, su felicidad e incluso su salud mental.

El sentido puede ser encontrado en cualquier parte, lugar, ámbito, lo que importa es que el individuo es libre para descubrirlo; es más, está en su deber y su derecho hacerlo y nadie puede reemplazarlo en esa tarea. En definitiva, es la razón para vivir y ser feliz.

Así como el sentido de vida es una razón, un para qué vivir; ha sido demostrado que sólo el hombre entiende de estas cosas y sólo él puede sufrir si carece de ellas.

Sólo cuando el hombre es libre, conciente, responsable, ama y es amado, está preparado para encontrarle sentido a su vida.

VI. CONCLUSIONES

A partir de las entrevistas realizadas y su posterior análisis, intentamos responder a la pregunta a investigar: ¿Cómo se manifiesta la espiritualidad, de acuerdo a como la define la Logoterapia, en jóvenes de entre 18 y 29 años en proceso de rehabilitación de drogas? De los resultados, hemos obtenido las siguientes conclusiones.

La metodología cualitativa supone un proceso de autoconciencia, por lo que no sólo nosotras como investigadoras reflexionamos sobre las potencialidades y la espiritualidad de los jóvenes drogadictos en proceso de rehabilitación, sino que los mismos jóvenes, mediante la reconstrucción conjunta de sus historias y de las respuestas a nuestras preguntas, reconocieron sus valores reaprendidos, la toma de conciencia de sus planes y metas futuras, y se autovaloraron como individuos productivos, sanos y valiosos; algunos de ellos no habían tenido antes la posibilidad de reflexionar acerca de estos temas.

En base a las preguntas realizadas en las entrevistas, se concluye que un alto porcentaje de los jóvenes manifiesta clara y concretamente su dimensión espiritual a través de los valores recuperados y vividos, tales como la responsabilidad, la libertad; también lo hacen con el develamiento de la conciencia, es decir, darse cuenta de su situación y experiencia vital, y específicamente a través de sus planes futuros y sentido que le otorgan a su vida.

A. Un problema de la sociedad

A través de este trabajo de investigación pudimos comprobar que el tema droga-adolescente es abordado usualmente desde una perspectiva policial: asesinato, robo, homicidio, asalto, narcotráfico; y con una caracterización que corresponde al joven cesante, pobre, delincuente, habitante de población periférica, proveniente de familia mal constituida por lo general monoparental. Es decir, se focaliza como tema de submundo y no como lo que verdaderamente es: problema que afecta y pertenece a la sociedad toda. Es así como podemos comprender que la droga es instrumentalizada por las elites

políticas, económicas y sociales cumpliendo el papel de “chivo expiatorio”, de distractor; vista y estudiada como la causa de todos los problemas sociales, y no como la consecuencia.

Desde esta perspectiva, es dañina para el adolescente esta imagen estereotipada que se construye de él, ya que éste se encuentra en un período de desarrollo en que la labilidad se hace presente en todas las áreas; está iniciando un proceso de establecimiento de identidad, está contactándose con sus características, vistas como recursos o debilidades, lo que le deja en un estado de mucha vulnerabilidad. Por ello, creemos que este constructo cultural, social y político acerca de la adolescencia puede convertirse en la profecía que se cumple a sí misma, es decir, si al joven se le rotula como drogadicto y/o delincuente, éste se comporta así obedeciendo al mandato que le es dirigido.

La televisión aparece en tres de nuestros entrevistados como una de las influencias más negativas, especialmente para los niños. De esta manera, se concentran diversas miradas sobre el rol de la televisión en el predominio social del individualismo, el consumismo y el arribismo. Se señala que la televisión entrega modelos de conducta inadecuada, que la publicidad genera sobreconsumo (de objetos y drogas); fomenta, por ejemplo, la comida chatarra, lo que a la larga produce obesidad en los niños, y al mismo tiempo castiga esa obesidad con el alto valor asignado a un cuerpo esbelto.

Vemos que, en esta época, es difícil ser joven en un medio saturado de medios y carente de fines, que impele al caos y a la confusión, un mundo carente de modelos a quienes imitar o de héroes a quienes admirar.

B. Adolescencia y Drogas

En base a los datos obtenidos, pudimos comprobar que, en los jóvenes de escasos recursos económicos, la etapa psicológica de la adolescencia se desdibuja porque los jóvenes salen a trabajar tempranamente para colaborar con el presupuesto familiar. Otra forma de interrumpir su proceso de desarrollo es el ingreso al mundo de las drogas.

Debido a la ecuación cultural y social “adulto = trabajo”, los jóvenes exigen que se les trate como tales, pero, dada la situación de consumo de drogas, ese trato les es negado y esto genera rabia, frustración, impotencia y rencor hacia la sociedad.

La trasgresión aparece como un valor manifiesto y necesario, trasgresión en cuanto a normas y límites, y en esto hay una fuerte influencia de los medios de comunicación a través de la publicidad y propaganda, que incita a los jóvenes a transgredir límites, especialmente en los avisos que dicen relación con alcohol, tabaco, bebidas gaseosas y telefonía móvil. Pero, ya sabemos que, cuando los límites sociales son traspasados, hay una fuerte penalización a aquellos jóvenes que obedecen los mensajes publicitarios latentes o manifiestos; a estos jóvenes se les penaliza con fuertes sanciones legales y castigos sociales.

Los jóvenes entrevistados sostienen un discurso de lucha y luego de pacificación; se ven a sí mismos atacados por la sociedad.

Otro dato importante de destacar es el desagrado que los jóvenes entrevistados manifestaron respecto al mundo adulto ya que, según ellos, éste se caracteriza por rasgos negativos, tales como el sufrimiento sin sentido, la desesperanza, el aburrimiento, el autoritarismo, el exceso de críticas negativas, reforzando sólo lo malo de los jóvenes. Sus quejas estaban dirigidas a la descalificación sistemática y cotidiana y a la falta de estímulos positivos. Hacen hincapié en el sobredimensionamiento y dramatización que los adultos hacen de los problemas. La visión de los adultos aparece como el reino de lo problemático.

También se manifiestan sus quejas hacia los adultos ante la no comprensión del mundo juvenil, al que se trivializa y “ningunea”; se les trata como “pendejos” (menores).

A través de sus relatos pudimos observar que el discurso de su familia, especialmente de su padre/madre, es considerado un discurso violento, en que los conceptos más recurrentes son de lucha: ¡La vida es una lucha!, ¡Yo siempre tuve que luchar!, ¡Hay que sacrificarse!, ¡Hay que privarse!, ¡Hay que negarse!, ¡Yo toda la vida me he sacado la cresta! Es un discurso catastrófico, apocalíptico, que genera miedo e inseguridad a los jóvenes respecto al futuro.

Cuentan, con rabia y pena, que todo su entorno es triste, desesperanzador; que hay mucha frustración y poca gratificación a través de los modelos adultos, de su contexto social y familiar. Es dentro de esta realidad personal, familiar y social que la droga se hace presente en sus vidas.

El joven establece una relación emocional, afectiva y dependiente con la sustancia, confía en su efecto, se obsesiona con asegurarse el suministro; por las características de la droga, este vínculo se va fortaleciendo y crece de manera que destruye los otros lazos del joven.

La droga desplaza a la familia, a los amigos y a los seres queridos, y es allí donde se oscurece su núcleo más sano, esa potencia que es la espiritualidad y mientras más oculta está la dimensión espiritual, más graves son las consecuencias, porque realiza un aprendizaje muy dañino: aprenden a vivir en el submundo de la dependencia.

Los jóvenes entrevistados experimentaron cómo la adicción compromete todas las áreas de su vida: personal, familiar, social y laboral, se enferman el cuerpo y la psiquis, se anulan las capacidades emocionales y afectivas, se distorsiona el desarrollo de la personalidad deteniendo su proceso evolutivo.

Hay acuerdo en que la familia es la primera educadora en valores; sin embargo, también existe consenso en las dificultades que hoy en día enfrentan las familias para hacerse cargo de la formación valórica de los hijos.

Desde esta posición crítica de la familia, una primera aproximación está dada por los cambios a nivel de estructura producidos en los núcleos familiares. Algunos entrevistados, por ejemplo, hacen distinciones entre tipos de familia según su estructura y composición, desde lo más tradicional (madre, padre, hijos) hasta otros donde los niños quedaron a cargo sólo de una mamá o un papá (o lo conocieron en la adolescencia), o de una abuelita o algunos tíos, es decir, se pasa de una estructura familiar nuclear diversa, a una heterogénea, donde la tutela de los hijos ya no recae exclusivamente en la madre, como sería la imagen tradicional.

C. Valores

Las crisis valorativas que traslucen y que mencionan reiteradamente los entrevistados no deben ser quizá traducidas como reclamo absoluto sino, en gran medida, como una exigencia de coherencia y honestidad. Los jóvenes demandan que, lo que les ha sido enseñado por el mundo adulto, sea cumplido.

Las características que los jóvenes entrevistados más valoran en sí mismos son: el respeto, la capacidad de escuchar, la comprensión; en su familia, el valor más importante es el amor; en sus amigos, la lealtad, la solidaridad, más bien presentada como una ayuda presencial que implica que ambos amigos se ayuden mutuamente y puedan compartir lo que tienen. Esto se percibe claramente en la frecuencia con que se repite la frase “en las buenas y en las malas”; así el verdadero amigo tiene que estar en toda circunstancia apoyando.

Los valores más importantes que reconocieron en sí mismos y de los cuales se sienten muy orgullosos son: la responsabilidad, como el eje rector de su escala valórica, muy unida a la libertad (en cuanto a abandonar las drogas y otras adicciones); y la confianza en sí mismos; valores que les permiten perder el miedo a las “tentaciones” y a las malas influencias. Estos valores fueron señalados en un cien por ciento de los casos.

La gran fortaleza mencionada como característica de la familia es su capacidad afectiva de expresar cariño, de estar juntos; esto es visualizado como un importante factor protector ante las drogas y su dependencia. Es importante para ellos el estar juntos, muy acorde con la concepción que acentúa lo presencial en la dinámica de la transmisión de valores; la relación entre presencia, afecto y valores se vuelve una constante. De ahí la importancia que se asigna a que los padres sean un ejemplo para sus hijos como el sustento básico de cualquier intento de transmitir valores.

Los valores que se repiten constantemente son: la responsabilidad, el respeto, el amor hacia los demás, la libertad (en cuanto a dejar la adicción), la aceptación de sí mismos (autodistanciamiento), la tolerancia, la no discriminación, la buena comunicación.

Estos valores fueron señalados por los jóvenes como los referentes más importantes de su vida, bienes que los ayudan en el presente y que los van a ayudar en el futuro. En su totalidad, los jóvenes reconocieron que, durante el consumo, no vivieron ninguno de estos valores y que éstos son la causa y el efecto en su proceso de rehabilitación.

A través de la toma de conciencia ("acto ictus"), pudieron darse cuenta de que la carencia de valores les hizo conocer y vivir “el infierno”, una experiencia dolorosa, traumática, que no quisieran volver a vivir, y, a través del mismo acto de conciencia, tuvieron la fuerza y la valentía de salir de la adicción y elegir otro modo de vivir.

El valor de la libertad es el que más satisfacción y estabilidad les ha dado; el perder este bien es señalado por ellos como “esclavitud” ante las sustancias, lo que les hace sentir impotentes, desvalidos y extremadamente vulnerables.

En general, consideran que los valores de respeto, responsabilidad, libertad y amor están interrelacionados y que no se pueden considerar aislados unos de otros.

Todos ellos señalaron querer ser hombres y mujeres de provecho, honrados, responsables, solidarios, respetuosos. Para muchos de ellos, estos valores son su sentido de vida; son sus anhelos. Consideran que son lo más importante, porque a veces, aunque tengan una profesión, si no tienen estos valores no les sirve de mucho.

El respeto lo entienden en diversos contextos: respeto en general a las personas; respeto en especial a los del entorno inmediato (familia, amigos); respeto a sí mismos. Surge en ellos la frase “no hagas a otro lo que no te gustaría que te hicieran a ti”.

Sobre la responsabilidad, cabe destacar que fue mencionada en la totalidad de los entrevistados y para ellos guarda relación con el conocimiento de sus derechos, pero también con el reconocimiento y práctica de sus deberes.

Lo señalan como hacerse cargo de sus elecciones; eso sería el ser responsable consigo mismo como con los demás. También se menciona la responsabilidad respecto a su mundo laboral, a los trabajos domésticos, a pensar que son parte de una familia con deberes y derechos.

Interesante es el hecho de que la mayor parte de los entrevistados tiende un puente de mutua influencia entre el respeto, la responsabilidad y la libertad.

El amor (autotranscendencia) es entendido por todos los jóvenes como un valor que tiene muchas acepciones: amor de pareja; amor a sí mismo; amor hacia sus amigos y/o compañeros; amor expresado como fuente de solidaridad y que fundamentalmente es un eje que une a la familia y la caracteriza, siendo, como ya se vio, una de sus fortalezas al momento de educar en valores a sus hijos.

D. Sentido de Vida

Uno de los factores determinantes del proceso de rehabilitación de los jóvenes es la búsqueda y posterior encuentro de una meta en su vida, de la capacidad de elaborar un proyecto que le dé sentido a la misma, y este sentido de vida es específico: fue buscado a través de su propia percepción, voluntad, conciencia. Es “su” sentido, es específico a él, le está destinado, ése es su gran descubrimiento y es altamente valorado y cuidado por los jóvenes en proceso de rehabilitación.

Es un hallazgo de acuerdo a sus valores, a sus capacidades, a sus expectativas reales y concretas.

Es por ello que atesoran el valor de la responsabilidad como eje rector de su proceso, factor protector que guía y orienta su vida en el presente y hacia el futuro. Es presentado como una razón, un motivo para ser feliz y tener algo; alguien por quien “luchar”.

Así da cuenta de esto la Logoterapia cuando plantea “la persona, cuando encuentra su sentido de vida, está orientada hacia los valores por realizar y los significados por encontrar”; como señala Frankl, “el alcanzar el objetivo constituye una razón para ser feliz”.

Asimismo, la muestra señala que, en los jóvenes en proceso de rehabilitación, el encuentro con valores significativos elimina la desesperación, la desesperanza, el mal-estar de la existencia; es una situación o experiencia de claridad en medio de la oscuridad de sus circunstancias y de su vida. Los valores también proporcionan una justificación cuando se hace una elección; por ejemplo, la mayoría de los entrevistados señalan que “ahora que soy responsable, voy a terminar mis estudios...”.

La idea de proyecto, de sentido de vida, aparece sosteniendo el argumento del abandono del consumo. La necesidad de hacerse cargo de uno mismo como un ser libre, responsable, surge con mayor precisión cuando se ha “tocado fondo”. En este momento del consumo, cuando los jóvenes parecen responderle a su conciencia, no les basta con escuchar esta voz, también quieren obedecerla.

Las expresiones específicas de la Espiritualidad tales como la libertad, la responsabilidad, la conciencia y el sentido de vida son los determinantes activos de la vida.

Son considerados como eje central de la dimensión noética y, cuando éstos son transformados en características personales, es decir, son internalizados, le permiten al hombre mantener relaciones voluntarias, libres, responsables y concientes consigo mismo y con los otros.

La libertad, la responsabilidad y la conciencia aparecen como valores relacionados con la adultez psicológica, la madurez. Se observa que los jóvenes que no han encontrado una vocación definida entre la inmensa cantidad “teórica” de elecciones posibles, se acercan a soluciones que ven como más

pragmáticas y que son alivio a sus situaciones personales, tales como “ser libres para vivir mejor”, estar en “abstinencia”.

El despertar de la conciencia les permite salir del consumo, es decir, elegir otro modo de vida, otro estilo de vida, conocer sus verdaderas condiciones, así como sus fortalezas y limitaciones.

Debido a su realidad económica y social, la mayoría de ellos, excepto un abogado y un estudiante de pedagogía en inglés, no vio el camino de la universidad como proyecto de vida; éste sería un camino largo, complejo e inaccesible que muchos no pueden sostener por su precaria situación económica y que, por otra parte, tampoco hoy les asegura un futuro más o menos próspero; sin embargo, la toma de conciencia les permite saber que ellos deben aportar económicamente en sus casas, más allá de su condición de solteros o casados; esto último, condición obligatoria para buscar y mantenerse en un trabajo.

En cuanto a la argumentación de los jóvenes para explicar el abandono del consumo y el proceso de su rehabilitación, el énfasis está puesto en la concreción de diferentes proyectos incompatibles con el consumo habitual de drogas.

Uno de los objetivos o metas (sentido de vida) más mencionado fue el de terminar la educación secundaria; en algunos casos existe el proyecto de hacer algún curso (computación, chef de cocina). Estos proyectos educativos representan un salto cualitativo con respecto a su propio medio. Se observa que la mayoría de ellos han elegido personalmente sus metas y todas sus decisiones han sido propias. Como señalábamos anteriormente, ninguno apunta a realizar una carrera universitaria, entre otras razones porque existe una falta de referentes en su medio social de origen.

Asimismo, los jóvenes motivados por el deseo de ascenso social valorizan el trabajo intelectual sobre el manual. Los que trabajan, lo hacen como obrero de construcción, vendedor ambulante, ayudante de panadería, ayudante de cocina.

En cuanto al factor religioso casi la totalidad de los entrevistados confirman la idea de que el compromiso y pertenencia a grupos comunitarios, religiosos, sociales, es un elemento relevante en su proceso de rehabilitación.

Otro dato importante en nuestra muestra es que el inicio del consumo ha sido precoz; éste se produce incluso a los 8 años, como en el caso de dos de nuestros entrevistados. El resto de los entrevistados señala que su iniciación se produjo entre los 14 y 16 años.

A través del testimonio de los entrevistados, pudimos comprobar cómo las adicciones son una respuesta a un mal-estar existencial y corresponde al espíritu de los tiempos. Anteriormente señalábamos que es muy difícil ser joven en esta época, en este tiempo y en esta sociedad que ha empujado a los jóvenes al vacío generado por la inmediatez y la búsqueda exagerada de placer, belleza física, poder y éxito.

En este contexto, resulta preocupante el hecho de encontrar gran cantidad de jóvenes que no se drogan, pero que tienen otras conductas de alto riesgo, tales como manejar vehículo a máxima velocidad, suicidios juveniles, embarazos precoces, incluso en niñas de 13 años, como nuestra entrevistada de 21 años que ya tenía 3 hijos de distintas parejas.

Muchos jóvenes caen en profundas depresiones, andan perdidos sin rumbo, con un modelo de padres que compiten con ellos en su cultura adolescente, “luchan” por mantener su juventud, su belleza, su éxito, a veces abandonando su deber y su derecho de ser autoridad con respecto a sus hijos.

Una crítica frecuente de nuestros entrevistados a los adultos es su comportamiento egoísta, sin compromiso con respecto al mundo, a la ecología, a la política, a la sociedad. Los jóvenes creen que los adultos perdieron el idealismo y la generosidad de la juventud convirtiéndose en “amargados” y “materialistas”.

En las respuestas de los jóvenes, también pudimos observar que el ejercicio de la autoridad por parte de los padres es muy cuestionado por los hijos; critican el exceso de autoridad cayendo en el autoritarismo, y la ausencia, es decir, el “laissez- faire”, que es vivido como abandono e indiferencia.

También nuestra investigación arroja como resultado que las situaciones de los jóvenes drogadictos que han sido más dolorosas, a veces absurdas y consideradas por ellos como inhumanas, son las que les permitieron como ser humano alcanzar el grado máximo de significado de la vida. Mediante los valores y la autotranscendencia, el joven puede encontrar, en cualquier situación límite adversa, un significado vital.

E. Síntesis y Proyección

En cuanto a nuestra experiencia en este trabajo de investigación, hemos de decir que quedamos muy impresionadas y conmovidas, al conocer y contactarnos con historias de vida que son casi inimaginables, inenarrables, situaciones límites tan dolorosas; muchas veces nos preguntábamos, cómo es posible soportar tanto dolor, tanto sufrimiento, tanta carencia y poder salir de esas situaciones muchas veces solos, y más fortalecidos que cuando cayeron en ese hoyo profundo.

Nos sorprende gratamente comprobar que, a pesar de tanta destrucción afectiva, psicológica y valórica en ellos, renacen, con fuerzas para decir “sí a la vida, no a la droga”, jóvenes que creen en el mundo, en la sociedad y en sí mismos, a pesar de su experiencia. La recuperación y rehumanización de los jóvenes están dadas por la ruptura del círculo vicioso, asumiendo el dolor que ello implica, y pudiendo así ser las mejores personas que pueden y quieren ser, comprendiendo que a ello están llamados.

Sentimos esperanza y gratitud al ver jóvenes que, a pesar de su vida y circunstancias, asumen un compromiso concreto para vivir con sentido trascendente en el constante dar respuestas a las preguntas que hace la vida.

Observamos su proceso de rehumanización, su espiritualidad desplegada mostrando sus potencialidades, sus habilidades y sus valores, poniéndolos en acción a través de la conducta.

Vimos, también, la transformación de los antivalores vividos en las drogas en valores trascendentes para sí mismos, para su familia y para la sociedad toda; confiamos en aquello que el joven puede llegar a ser y aún no es, pero sí será posible debido al develamiento de su espiritualidad, que siempre estuvo allí, al igual que el sol siempre está, a pesar de las nubes y de las lluvias, siempre dispuesto a alumbrar.

Esta investigación nos permite creer en la Logoterapia, porque ella cree en el hombre, porque lo ve como una posibilidad que siempre puede construirse, a pesar o a partir de las circunstancias que le han sido dadas.

Finalmente, de la investigación realizada, surgen nuevas inquietudes y cuestionamientos acerca de la temática de las drogas, los jóvenes y la rehabilitación en el intento por contribuir y profundizar en el conocimiento de esta situación. Por ejemplo:

- ¿Estamos conscientes de los dobles mensajes proporcionados por los medios de comunicación de masas dirigidos a los jóvenes en que, por una parte, se les incita a consumir productos como el

alcohol, el tabaco y otras sustancias, y, por otra, una vez consumidos, la sociedad los castiga, penaliza y discrimina a través de sus instituciones?

- ¿Son acaso el comportamiento y la visibilidad de los jóvenes un fiel reflejo de lo que está pasando en el mundo construido por los adultos?
- Las familias co-dependientes, ¿cómo inciden en el fracaso o el éxito del proceso de rehabilitación de los jóvenes?
- Los programas de rehabilitación, ¿están aptos para brindar una intervención acorde a la condición humana, es decir, a la condición biopsicosocial espiritual del ser humano?
- ¿Son las drogas consecuencia o causa de los males de esta época?
- Las campañas de prevención vigentes, creadas por adultos, ¿hasta qué punto son aceptadas y recibidas por los jóvenes?
- ¿Cuáles son la visión y las metas de la educación en Chile, en cuanto a la formación de valores?
- ¿Son las características específicas del ser humano, tales como su espiritualidad, conciencia, libertad, responsabilidad, búsqueda de sentido, factores relevantes en la formación de los jóvenes por parte de la familia y la escuela hoy?

VII. BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, G. (2003). *La búsqueda de sentido y su efecto terapéutico*. Buenos Aires: ed. Fundación Argentina de Logoterapia.
- Alberoni, F. (2004). *La esperanza* España: Gedisa.
- Alonso, M; Alonso, M. (1994). *Psicología*. Mc Graw Hill.
- Barahona, A. (2003). *Realización personal (sin drogas)*. Santiago: Cuatro Vientos.
- Barbieri, A. (1998). *Técnicas de la Logoterapia*. Buenos Aires: Logo.
- Bazzi, T.; Fizzotti, E. (2003). *Guía de la Logoterapia*. Barcelona Herder.
- Bentué, A. (1998). *Espíritu de Dios y espiritualidad laical*. Santiago: San Pablo.
- Bretones, F. (2003). *La Logoterapia es obvia*. Buenos Aires: San Pablo.
- Bretones, F. (2003). *Logoterapia; la audacia de vivir*. Buenos Aires: San Pablo.
- Bretones, F. (2004). *Logoterapia: Apelación a la vida como tarea*. Buenos Aires: San Pablo.
- Canals, S. (2002). *El Poder de la Caricia*. Santiago: Grijalbo.
- Cañal, Mª J. (2002). *Adicciones*. Bogotá: Norma.
- Casas, M. (1996). *Recaída y prevención de recaídas*. Buenos Aires: Neurociencias.

- Castillá, G. (2004). *Paradojas Existenciales*. Buenos Aires: Noesis.
- Catalán, H; Egaña, L. (2004). *Valores, Sociedad y Educación*. Santiago: Lom.
- Crossley, J; Morgado, F. (2004). *De Fantasmas y Demonios*. Santiago: Grijalbo.
- Cyrułnik, B.; Tomkiewicz, S. (2004). *El Realismo de la Esperanza*. Madrid: Gedisa.
- Cyrułnik, Boris. (2003). *Los Patitos Feos*. España. Madrid: Gedisa.
- Espinoza, N. (2003). *La Concepción de la Conciencia*. Buenos Aires: San Pablo.
- Falke, G. (2000). *Adolescencia, Familia y Drogadicción*. Buenos Aires: Atlántico
- Fernández, S.; Clavero, M. (2004). *Un fuego que enciende otros fuegos* Páginas
escogidas del Padre Alberto Hurtado. Santiago: Universidad Católica.
- Fizzotti, E. (1990). *De Freud a Frankl*. Buenos Aires: Eunza.
- Flanagan, K. (2003). *A la búsqueda de nuestra interioridad*. Barcelona: Seredepit
- Florenzano, R. (2002). *El Adolescente y conductas de riesgo*. Santiago: Universidad Católica
- Florenzano, R. (1996). *Familia y Salud de los jóvenes*. Santiago: Universidad Católica.
- Fossum; Masson. (2004). *Familias Adictas y Abusivas*. Méjico: Pax.
- Frankl, V. (1977). *La presencia ignorada de Dios*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1978). *Psicoterapia y Humanismo*. Méjico: Fondo de la Cultura Económica.
- Frankl, V. (1983). *La psicoterapia al alcance de todos*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1984). *El Hombre Doliente*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1988). *Fundamentos y Aplicaciones de la Logoterapia*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1990). *Ante el Vacío Existencial*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1991). *El Hombre en busca de Sentido*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1992). *En el Principio era el Sentido*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1992). *Teoría y Terapia de la neurosis*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1992). *Lo que no está escrito en mis libros*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1994a). *La Voluntad de Sentido*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. (1994b). *Logoterapia y Análisis Existencial*. Barcelona Herder.
- García, C. (2003). *Cita a Ciegas*. Buenos Aires: San Pablo.
- García, C. (2004). *La Logoterapia en cuentos*. Buenos Aires: San Pablo.
- Gil Flores, J. (1994). *Análisis de datos cualitativos. Aplicaciones a la investigación educativa*.
Barcelona: PPU.

- Groz, J. (2002). *Conoce tú sentimiento*. Bogotá: Random House Mondodori.
- Guajardo, H.; Kushner, D. (2004). *Mayéutica*. Santiago: Universidad de Santiago.
- Guajardo, H.; Montenegro, H. (2000). *Psiquiatría del niño y del adolescente*. Santiago: Océano.
- Guberman, M. (2000). *Humanismo y Logoterapia*. Buenos Aires: San Pablo.
- Guttman, D. (1999). *Logoterapia para Profesionales*. Barcelona: D.D.B.
- Hernández, J.M. (2004). *La personalidad*. Barcelona: Psicología Universidad.
- Hernández, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (1998). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Irigoyen-Coll, C. (2003) *Fortaleciendo nuestros hijos*. Méjico: Lumen.
- Jiménez, A. (2003). *Cómo consumir drogas sin ser Adicto*. Santiago: Huelquén.
- Jordá Sureda, M. (2003). *La droga*. Santiago: Universidad Católica.
- L' arco, A; 1984. *Teilhard de Chardin*. Santiago: Salesiana.
- Levy, N. (1999). *La Sabiduría de las emociones*. Buenos Aires: Sudamérica.
- Lukas, E. (1998). *Psicoterapia en Dignidad*. Buenos Aires: San Pablo.
- Lukas, E. (1998). *Una Vida Fascinante*. Buenos Aires: San Pablo.
- Lukas, E. (2000). *Psicología espiritual*. Buenos Aires: San Pablo.
- Luna, J.A. (2003). *Logoterapia, un enfoque Humanista Existencial*. Buenos Aires: San Pablo.
- Mander, J. (2002). *Cuatro Buenas Razones para eliminar la TV*. Madrid: Gedisa.
- Marinoff, L. (2004). *Más Platón; menos Prozac*. Barcelona: B.S.A.
- Martínez, E. (2004). *Acción y Elección*. Bogotá: C.A.A.
- Martínez, E. (2004). *Evitando la Adicción*. Bogota: C.A.A.
- Martínez, E. (2004). *Logoterapia*. Bogotá: C.A.A.
- Mc Kay, Matthew. (2003). *El Comportamiento Agresivo*. Barcelona: Psicología Práctica.
- Mc Nally, Mª Teresa. (2004). *Etnografía de la droga*. Buenos Aires: Espacio.
- Melillo, A. (2003). *Resiliencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Mifsud, T. (2002). *Una fe comprometida con la vida*. Santiago: San Pablo.
- Mifsud, T. (2003). *Cuando el día se hace noche*. Santiago: San Pablo.
- Mirdi, A. (2003). *Las Drogas: Enfoque Educativo*. Madrid: Gedisa.
- Noblejas, M. (1998). *Tríada trágica de la vida: Sufrimiento, culpa y muerte*. Madrid: A.E.S.L.O.
- Pareja, G. (1987). *Viktor Frankl*. Buenos Aires: Premia.

- Pascal, L. (1999). *Cuerpos Limpios*. Santiago: Grijalbo
- Pelletier, D. (2003). *El Arcoiris Interior*. Méjico: Sol Terrae.
- Pereyra, M. (2004). *Psicología de la esperanza*. Madrid: Psicoteca.
- Pérez, G. (2001). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: la muralla.
- Petier, R. *Viktor Frankl; la antropología como terapia*. Buenos Aires (Argentina) Edit. San Pablo.
- Rabello, L. (2004). *Infancia y Adolescencia, Cultura Consumo*. Brasil: Lumen
- Ramiro, J; Álvarez, A. (2003). *Trastornos Psicológicos Cotidianos*. Buenos Aires: Sol Terrae.
- Rodiles Hernández, J. (2004). *Adicciones y Espiritualidad*. Méjico: Trillas.
- Rojas, E. (2003). *Quien Eres*. Madrid: Vivir Mejor.
- Sahrmo, R. (2001). *El Monje que vendió su Ferrari*. Bogotá: Random House Mondadori
- Savater, F. (2003). *El Valor de Elegir*. Barcelona: Ariel.
- Schilkrut, R; Armendáriz, M. (2004). *Enfermedad de los sentimientos*. Santiago: El Mercurio
Aguilar.
- Servan; Schererber. (2004). *Curación Emocional*. Barcelona: Kaivas
- Sue, D.; Sue, D.; Sue, S. (2004). *Comportamiento Anormal*. Buenos Aires: Mc Graw Hill.
- Taylor; Bogdan. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona:
Paidós.
- Vanistendael, S.; Lecomte, J. (2004). *La felicidad es posible*. Madrid: Gedisa.
- Yantef, Gary. (2001). *Proceso y Diagnostico*. Santiago: Cuatro Vientos.
- Yarce, J. (2004). *Valor*. Bogotá: Norma.

VIII. ANEXOS

ANEXO 1

GLOSARIO DE DROGAS

A continuación se entrega el significado de algunos términos relacionados con adicción y/o drogas.

Droga

Organización Mundial de la Salud (OMS) def.: “Cualquier sustancia natural o sintética que, al ser introducida en el organismo, es capaz, por sus efectos sobre el Sistema Nervioso Central, de alterar la actividad psíquica y el funcionamiento del organismo”. (Kramer y Carrera 2002).

Este término se utiliza para referirse a aquellas sustancias que provocan una alteración del estado de ánimo y son capaces de producir adicción. Incluye no sólo las sustancias que popularmente son consideradas como drogas por su condición de ilegales, sino también diversos psicofármacos y sustancias de consumo legal como el tabaco, el alcohol o las bebidas que contienen xantinas como el café, además de sustancias de uso doméstico o laboral como las colas, los pegamentos y los disolventes volátiles (S. Wendt) 2004.

Droga de abuso

“Cualquier sustancia, tomada a través de cualquier vía de administración, que altera el estado de ánimo, el nivel de percepción o el funcionamiento cerebral”. (Cañal 2004)

Drogodependencia

OMS def.: “Estado de intoxicación periódica o crónica producida por el consumo repetido de una droga natural o sintetizada y caracterizada por:

- 1- Deseo dominante para continuar tomando la droga y obtenerla por cualquier medio.
- 2- Tendencia a incrementar las dosis.
- 3- Dependencia física y generalmente psíquica con síndrome de abstinencia por retirada de la droga.

4- Efectos nocivos para el individuo y para la sociedad”.

Poliadicción, politoxicomania o abuso de sustancias múltiples

Se refiere al “abuso y dependencia que suelen darse en las personas que, teniendo un diagnóstico principal de dependencia en una sustancia psicoactiva, al mismo tiempo están consumiendo otra” (Begoña 2002)

Drogas psicotrópicas o psicoactivas

Son las drogas que actúan sobre la psiquis o la mente, sobre las funciones cerebrales. Las drogas usadas como medicamentos psiquiátricos son una forma típica de uso de las drogas psicotrópicas o psicoactivas; los antipsicóticos por ejemplo actúan cambiando las funciones cerebrales alteradas que producen los delirios y alucinaciones.

Drogas legales

Son las drogas o sustancias que pueden producirse o cultivarse y cursar por etapas que terminan en comercialización o consumo.

Las drogas legales en Chile, más conocidas son el tabaco y las benzodiazapinas. Todos los medicamentos usados en psiquiatría son drogas psicotrópicas legales.

Drogas ilegales

Son aquellas que tienen prohibición en su producción o cultivos y en algunas etapas que llevan a su cultivo.

Pero el origen de esta clasificación no está claro y no es aceptado por los estudiosos del tema, hay confusión al respecto y también contradicciones.

Compulsión

Deseo irrefrenable, incontrolable de consumir sustancias, aunque las desee evitar; se impone contra la voluntad, es propio del adicto y no del consumidor normal.

El consumidor que no es adicto, tiene deseos de consumir y no compulsión; el paso del deseo corriente de consumir a la compulsión por el consumo es la principal diferencia entre el consumo normal y la adicción o dependencia.

Tolerancia

Concepto farmacológico que se refiere al organismo que se acostumbra al efecto de una sustancia, entonces se hace necesario aumentar las dosis para obtener el mismo efecto; es ahí que se habla de tolerancia a esa sustancia.

Síndrome de privación o abstinencia

Reacción orgánica consecuente a la frustración por alcanzar equilibrio representada por los instintos y que las drogas pueden ofrecer por sus efectos.

Recaída

Vuelta al consumo a pesar de no desear hacerlo después de haber controlado el consumo.

Recidiva

Sólo una trasgresión o quiebre de la abstinencia.

Prevención

Proceso dinámico. Suma de los esfuerzos multidisciplinarios para garantizar vida saludable, segura y productiva para todos.

Promueve estilos de vida constructivos que desalientan el uso de las drogas y favorece ambientes sociales que facilitan los estilos de vida libres de drogas.

Codependencia

Patrón de dependencia dolorosa, de comportamientos compulsivos y de aprobación de los demás para tratar de obtener seguridad autoestima e identidad.

Craving

Anhelo fuerte, intenso e irreprimible, la mayoría de las veces, de usar psicotrópicos u otra sustancia, aparece como consecuencia de la pérdida de control sobre el consumo.

Cafeína

Sustancia xantínica con moderado efecto estimulante sobre el SNC; vasodilatador y diurético.

Dependencia de sustancias

Grupo de síntomas cognitivos, comportamentales y fisiológicas que indican que el individuo continúa consumiendo la sustancia a pesar de la aparición de problemas significativos relacionados con ella. Existe un patrón de repetida autoadministración que a menudo lleva a la tolerancia, la abstinencia y a una ingestión compulsiva de la sustancia.

El diagnóstico de dependencia por sustancia puede ser aplicado a toda clase de sustancias a excepción de la cafeína; los síntomas de la dependencia son similares para todas las categorías de sustancias, pero, con algunas de ellas, los síntomas son menos patentes, e incluso no aparecen.

Abstinencia

Cambio de comportamiento desadaptativo con concomitantes cognitivos y fisiológicos que tiene lugar cuando la concentración en la sangre o los tejidos de una sustancia disminuye en un individuo que ha mantenido un consumo prolongado de grandes cantidades de esa sustancia. Después de la aparición de los desagradables síntomas de Abstinencia, el sujeto toma sustancia a lo largo del día para eliminarlos o aliviarlos normalmente desde que se despierta. Los síntomas de abstinencia varían mucho según la clase de sustancia y se proponen distintos criterios diagnósticos para la mayoría de ellos (Ramón Florenzano 1998).

ANEXO 2

GLOSARIO DE LOGOTERAPIA

Rehumanizar

Es antropologizar la medicina, la sicología y la psiquiatría viendo al hombre desde aquello que aún no es y que debe ser: un ser cada vez más hombre.

“Rehumanizar dice referencia a que la vida es un gran don de Dios, por el cual, vale la pena vivir y morir. Ésa es la vocación que la Logoterapia debe, con pasión y obsesión, difundir.” (Bretones 2002)

Noodinámica

Se refiere a todos aquellos fenómenos que existen en el hombre y que van más allá de lo psicológico y lo biológico. En la dimensión del “nous” hay que ubicar a la libertad, la responsabilidad, la conciencia, el amor y la religiosidad para buscarle sentido a la existencia humana.

El objetivo de la Noodinámica es ver la vida como la misión, la tarea; es sentir la apelación de ir en pos del ser para acercarse lo más posible a aquello que se debe llegar a ser.

Psicodinámica

Otra fuente de tensión en la existencia humana. Está dada por todo el dinamismo

psicológico que encontramos en el mundo de los sentimientos, emociones, de los deseos, de las ambiciones, los fracasos, las frustraciones. Psicodinámica es lo más opuesto a Noodinámica.

Ataraxia

Palabra griega que significa tranquilidad. Se pretende buscar la imperturbabilidad del ánimo, la tranquilidad máxima del alma; antiguamente era la característica del sabio, el estado de vida que perseguían ciertos sistemas filosóficos como el estoicismo y el epicureismo.

Intencionalidad

Del latín “in tendere”, significa estar dirigido hacia algo que es distinto de uno mismo. Uno no puede estar dirigido a sí mismo.

Da cuenta de que, en la medida en que se observa y dirige su atención afuera de sí mismo, puede replantearse o ver desde otra perspectiva su situación personal.

Pandeterminismo

Del griego “pan” = “Todo absolutamente Todo”. Es decir, Todo absolutamente Todo está determinado en el hombre, es decir, se le niega la capacidad de enfrentamiento a las circunstancias.

Niega toda posibilidad de realizar la más mínima elección sin que esta sea impuesta

inexorablemente por los instintos que vienen de los factores biológicos; los impulsos que proceden de lo psicológico y las imposiciones que dictamina el contexto social en el cual toca vivir.

Valor Piramidal o Idolización

Visión absolutizadora de la vida en la que todo depende de algo o alguien. Cuando el valor piramidal o idolización se derrumba, la vida se reduce a un montón de escombros.

La idolización convierte al idolatrado en su propia víctima; por ejemplo, el trabajo, convertido en valor piramidal de la vida, esconde un total y gran vacío interior; éste se pone en evidencia cuando se pierde el trabajo. Era el trabajo, ahora es nada.

Valores Paralelos

Elizabeth Lukas dice: “En el sistema axiológico paralelo es mucho más fácil compensar y superar anímicamente la pérdida de un valor consagrándose con mayor intensidad a otros contenidos vitales de igual valor.” Es tener mejor cantidad de bienes depositarios en la misma condición.

En caso de necesidad, los valores que permanecen intactos en la orientación axiológica paralela ayudan a encontrar una compensación, a dar una nueva configuración a la vida o simplemente a seguir viviendo.

Suprasentido

Se refiere al significado último. Frankl señala: “Un mundo más allá del mundo humano; donde la cuestión del significado final del sufrimiento humano encontrará una respuesta”.

Aunque la existencia del suprasentido sea más que evidente, es difícil de captar y más aún de comprender; sin embargo, si no existe otra dimensión de orden trascendente, ¿cómo pueden explicarse coincidencias que parecen perfectamente ordenadas para un fin previamente planeado? ¿Qué fuerzas hay detrás de tanta perfección? ¿Acaso no hay coincidencias que más bien podrían llamarse “diosciencias”? Éstas y otras interrogantes son las que se plantea Bretones (2003).

La creencia en un Ser Superior es lo que permite a los adictos en recuperación mantenerse en el proceso de rehumanización. A través del suprasentido, los adictos en recuperación descubren muchos significados y desarrollan una fuerte creencia en un poder superior.

Ante el suprasentido, también el ser humano mantiene una responsabilidad: la responsabilidad de cuidarse, amarse, amar, ser amado, escuchar la conciencia como órgano de sentido para sí mismo y para servicio a los demás.

El suprasentido juega un papel de gran importancia en la rehabilitación de adicciones; es, a través del desbloqueo de la dimensión noética, la búsqueda de sentido y la responsabilidad hacia el sentido último, que la adicción puede convertirse en la adicción de lo humano. (Martínez 2004)

García Pinto (2003) señala: “La búsqueda de sentido es, en última instancia, una búsqueda de coherencia. El sentido tiene que terminar en el suprasentido; y éste es el

umbral de la religión”.

La Logoterapia, señala Frankl, “Como práctica y teoría laica que es, se resiste a abandonar los límites de la ciencia médica. Puede abrir la puerta a la religión, pero es el paciente, no el terapeuta, quien ha de decidir si quiere atravesar esa puerta”.

Joseph Fabry, uno de los destacados discípulos de Frankl en los Estados Unidos, solía preguntarse, de cuántos modos un hombre puede plantear la existencia del suprasentido que, de diversas formas, nos presenta el mundo. “Si somos religiosos, nos sentimos atraídos por el orden del mundo. Si somos humanistas, veremos este orden a través del prisma de la ética o de las leyes de la naturaleza. Si somos científicos, la química, la física, la astronomía, la evolución de los seres nos hablarán de ello. Si somos artistas, podemos sentirnos seducidos por la armonía. Si somos ecologistas, veremos ese orden que nos supera en el Ecosistema. Todas estas maneras de percibir la realidad del mundo son las que nos trascienden.” (Joseph Fabry 2000)

Protofenómenos

Son fenómenos específicamente humanos. Del griego “protos” = lo más fundamental, lo originario, lo que no debe su razón de ser a otra causa.

Nadie ha visto nunca la espiritualidad, pero sí podemos ver sus manifestaciones: a través de la libertad, la responsabilidad, la conciencia, el amor. Al ser manifestaciones de la espiritualidad, no podemos decir que el hombre tiene libertad, sino que es libertad; lo mismo se dice de la responsabilidad, de la conciencia, del amor.

Epifenomenos

Son fenómenos que deben su origen a diversos estados emocionales, hay una causa que las produce y de la cual depende. El hombre tiene sentimientos, pero el hombre es libertad, por eso no puede dejar de ser libre. Si tuviera libertad, la podría dar, renunciar a ella.

ANEXO 3

PAUTA DE PREGUNTAS PARA LAS ENTREVISTAS

1. Cuéntanos de ti, de tu niñez, de tu familia.
2. ¿Cómo entraste al mundo de las drogas?
3. ¿Cómo era tu vida cuando estabas en el consumo?
4. ¿Qué perdiste mientras estabas en el consumo?
5. ¿Qué te motivó para salir del consumo?
6. ¿Qué aprendiste del sufrimiento?
7. ¿Qué valores estás viviendo hoy?
8. ¿Cuáles son tus metas, cuál es tu sentido de vida?

Las preguntas no necesariamente fueron planteadas de manera literal, pero siempre apuntaban al mismo sentido; lo que cambió en ocasiones fue el orden.

ANEXO 4

ENTREVISTAS

ENTREVISTA N° 1

Nombre: J.M.B.A

Edad: 24 Años.

Sexo: Masculino.

Estado Civil: Casado.

Inicio de Abstinencia y rehabilitación: 1 año 10 meses.

Entrevista

1. Cuéntanos de ti, de tu niñez de tu familia.

Puchas... no es muy lindo... ah, total... ¿Empiezo de ahora? bueno... soy casado, me fue muy mal... la bruja me salió re mala... ahora convivo con otra persona... mi primera señora era dos años mayor que

mí... ahora ella tiene como 27... más o menos, con ella tengo dos hijos, la Silvanita de 6... los cumple mañana, y el Nico que tiene 4. Gracias a Dios, los dos son harto habilosos y súper lindos, tengo que reconocer que son igual a su mamá... ella es bonita... tiene buena cuerá... como se dice.

Nosotros con mi mamá, cuando éramos chicos, éramos bien pobres, mi mamá siempre fue buena pa'l trago, siempre nos dejó botados, cuando yo era chico iba al colegio en pleno invierno... estaba lloviendo a chuzo y yo... bueno y también mis hermanos... íbamos de pantalón corto, a veces nos ayudaban los familiares de mi mamá... pero no nos pescaban mucho.

Mi papá recogía cartones, vendía cachureos en la feria de San Gregorio, yo tenía 12 años y lo atropelló un tren... el tren que pasa por la "José María Caro" por fuera...

Yo de chico ayudaba en lo que podía... limpiaba los vidrios de los autos, cuidaba autos en Bellavista... mi profesora, la señorita Amanda, nos regalaba ropa... y las señoras de la iglesia llevaban bolsas de ropa pa' todos... zapatillas, zapatos, ¡Hasta calzoncillos!... Nos regalaban hartas cosas y pa' la pascua nos llevaban mercadería dulces "arbolito" y pan de pascua... me da pena, me llega la emoción, pero eso es bonito...

Mis hermanos están bien... no, la del medio no está muy bien... ésa es otra historia, vive con un hueón que le hace a la pasta base, le roba la plata y ella no puede tener a su hijo con ella... porque vive en la casa de la familia de él, y ahí no la quieren... pucha que me da pena, porque sufre, el hueón trabaja en un colectivo y mi hermana lo va a esperar hasta como las 3 de la mañana... pa' que este hueón no se gaste la plata, ahí... lloviendo y la Lily esperándolo. Ella trabaja haciendo aseo y muchas veces le da a él la plata de la entrega... puchas que es tonta, es la que está más mal de todos...

Los otros están bien, por lo menos mejor que la Liliana. Una es cuidadora de un colegio, su marido es gásfiter y viven bien... mi otra hermana vive en Concepción, tiene un pequeño negocito que lo atiende con su suegra, su marido es auxiliar del hospital, ella ayuda a la más chica... siempre se preocupa de nosotros... es la "mamá chica", siempre llama y se quiere llevar a la Lily a vivir con ella,... pero esta tonta no quiere dejar a este pelota... me da pica cuando me acuerdo de mi hermana. Hace tiempo que no veo a mi sobrino.

Yo siempre tuve mala vida, es terrible tener una mamá curá, da vergüenza, uno se siente muy humillado, tener un papá, pucha no es tanto, pero sí una mamá, putas que es fuerte... (llora), el último hueón que tuvo mi mamá en la casa se anduvo sobrepasando con mi hermana, yo eso lo supe después, a veces creo y siento que odio a mi mamá, porque pensó primero en ella y después en sus hijos, cuando uno tiene

hijos, puta que es diferente la cuestión, si total... los cabros no pidieron venir a este mundo... qué culpa tienen... pobres... y pobres de nosotros...

Me da una impotencia cuando vienen a mi mente los recuerdos de mi mamá y los viejos chupando en la casa, con sus amigotes... ¡Sacaron hasta el piso del suelo para hacer fuego!

Todas las noches eran escándalos... llegaban los pacos... y mi mamá les echaba la choriá...

Ahora la vieja está más tranquila, está chantá. Es joven, tiene cuarenta y tantos, pero parece anciana... está muy acabá, vende berlines y pan amasado en la feria y en otras partes.

Ahora me acuerdo de mi abuela, a veces era cariñosa, pero mi mamá no quería que ella nos viera... a veces siento que ella me quiso, pero a su manera... murió de cáncer a los huesos, pero ni sé en qué cementerio está... no quiero acordarme. Yo hice terapia y me hizo bien... “boté” muchas cosas, ahora me duelen menos, otras ya no me acuerdo. Veía a una psicóloga una vez por semana... me hizo bien.

2. ¿Cómo entraste al mundo de las drogas?

Porque yo era muy inseguro, quería ser importante... hace 6 años yo trabajaba en la construcción, mis compañeros celebraban los fines de semana y las quincenas con “chelas”, los más viejos le hacían al vino. Ahí empecé, aunque yo cacho que empecé antes porque me gustaba la cerveza, pero fue con mis compañeros de trabajo que empecé firme... y con todo... después le hice a otros copetes... y así no más...

Fueron las quincenas, los fines de semana desde el Viernes, desde las 5 y media cuando nos entregaban el “suple”... después empecé los Jueves, y después todos los días, ya el cuerpo lo pedía...

Ya después no pude parar, le hacía a las “chelas”, vino, pisco y hasta que caí a la cocaína, después las anfetás y sin darme cuenta por qué de verdad, yo casi no me di cuenta, si pasaba “borrado”, yo no sé cómo caí tanto, y fue rápido, ahí mi primera mujer me abandonó, se fue con los niños, pero es que ella nunca me quiso, me lo dijo después que se casó conmigo, porque estaba aburrída en su casa y quería salir, por eso no se cuidó pa’ quedar embarazada, pero dijo que nunca me había amado, pero yo siempre caché ese cuento... pero yo al principio la quería... después fue re’ mala, ni siquiera me cocinaba, ni me lavaba la ropa... después se fue a la casa de sus viejos... una vez que estaba “curao” la fui a buscar a la casa de sus viejos y me sacaron cresta y media, hicieron tremenda “cuática”, hasta sus hermanos se metieron, al final me llevaron los pacos, yo bufaba, parecía toro, me dió “toa” la indíá, así me ponía con el trago, lo que me da pena es que el Nico, el chiquitito, vio todo, igual que la Silvanita, ésa es una de las

cuestiones que yo me arrepiento... cómo hacer que todo esto se olvide, puta' que me gustaría borrar la memoria de mis cabros chicos... puta' que la cagué... puta' qué impotencia (llora)

Hace un año 10 meses que me chanté, antes pasaba toda la noche bailando con los compadres, no me cansaba porque le hacía a la coca y a las anfetás, yo tenía una vecina que trabajaba en un laboratorio, iba a la pega y ahí me vendía bolsitas de pastillas, pero las vendía hecha polvito, eran más caras... llevaba más de 10 bolsitas y las vendía todas...

Cuando ella no podía sacar, nos íbamos a comprar al “súper de la anfeta” que queda frente al hospital botao... en la calle Club Hípico, toda esa cuadra está llena de familias enteras que venden anfetás, pero si es en todas las casas... si eso es re' famoso, todos la conocen...

Yo a veces pienso que era porque éramos pobres... pero eso es falso, eso es “pura película”, porque yo sí que conozco gente pobre, re' pobre y son súper honrados... na' que ver.

3. ¿Cómo era tu vida cuando estabas en el consumo?

(Silencio, suspira, se demora en contestar).

Yo cuando entré a la droga, entré de a poquitito, pero rápido, o sea, entré con la “chela”... pero a los meses estaba en la coca y las anfetás, yo robaba lo que pillaba.

Dejé muchas cagás... perdone... putas que mentía, sí, ahora cuando me acuerdo... era hiper mentiroso, era cuático, tremendo, sacaba herramientas de la pega, hasta de mis compañeros... si hasta les vendí unas películas de cabros chicos a mis hijos, eran 4 películas que se las había regalado mi suegra... sí, puta'... si hasta eso vendí, si yo no podía tener ropa... la dejaba empeñá...

Yo era muy inmaduro, era muy pendejo, hacía puras hueás...no sé qué me pasó; me gustaba el brillo... mis amigos eran iguales que yo, igual a mí poh...

Putá' que lo pasé mal, si yo le contara... hambre, frío, cuando tomé chela, pisco, aguardiente y un cuarto de bolsa de puro polvito casi me morí, me “hacía” a cada rato, me “hice” toda la noche y vomitaba, no podía parar, me tiritaba todo el cuerpo, me tenían agarrado como 4 personas... yo tengo “asomos” de eso, pero sí lo tengo “patentito” que caí al Barros Luco, estuve 3 días con suero... mi señora nunca me fue a ver.

Yo era agresivo, impulsivo, así aprendí a defenderme, desde chico, por mi mamá, si yo me quedaba en Bellavista hasta las 5 de la mañana, ahí había que ser bravo, a puras patás y combos, eso sí... nada más... no me dejaban ver a mis cabros chicos, una vez me acuerdo cuando estaban más chicos, a la

mocosa le pegué y le dejé la mano marcada en su potito, se le levantó hasta el cuerito, fui malo, irresponsable, flojo y sucio, harto cochino.

No entiendo, no cacho qué es lo que me pasó... pero fue lo más malo que usted se puede imaginar...

Con la marihuana no me pasaba nada, incluso me tranquilizaba, si yo era el “mono eléctrico”.

Lo que más me cagó fue la pasta base; ahí cagué, ya me fui pa’ abajo sin parar, perdí la vergüenza, el pudor, toda mi dignidad de hombre, el vicio me cerró la mente, no pensaba na’, y el corazón, si yo no quería a nadie... y gueno, nadie me quería tampoco... pero tenían razón, eso no se puede negar...

Tengo muchas heridas, pero se me están cicatrizando algunas... ¡algunas!, otras... son re’ fuertes, todavía no... pero con el tiempo, sé qué, puta’... voy a estar bien,... si yo he mejorado hartoo...

Parece que la gente me tenía asco... se alejaban de mí... yo creo que no era hombre, o sea... no era persona... era un perro de la calle... así de botao... de verdá yo creo que un perro era más feliz, si es que los perros son felices...

Lo pasé muy mal... (piensa un rato) ... sufrí mucho, tuve mucho sufrimiento, mi compadre de “ruta” todavía está “trancao” (atrapado), ya no quiere salir, está peor; me da pura pena y rabia por él... y por mí...

La calle es terrible, pero yo no me perdí en la calle, me perdí en mi casa...

Yo vivía “meao”, me hacía de todo, a veces me lavaba en los parques, cuando los compadres regaban el pasto, me bajaba la angustia y de nuevo me drogaba, me metía en “grosa” pelea, pero igual no manché los papeles... por pura suerte.

Yo me sentía como un escupitajo, por eso me tenían asco... la gente pasaba por otro lado, atravesaban pa’ no pasar cerca y nos tenían miedo...

Todo lo que recuerdo era puro sufrimiento, se ve todo negro... pasé todo un invierno mojado todos los días... dormía en una cancha de fútbol... mojado entero... en el verano también dormía por ahí... en la cancha tenía que esperar hasta como las 2 de la mañana pa’ que terminaran de jugar y se quedaban chupando, después que se iban... ahí me “acostaba” en las bancas... me tapaba con cartón y trapos...

Yo cambié a mi familia por la droga, me siento culpable de todo esto... siento mucha culpa... a veces me cuesta dormirme... es fuerte esto... la culpa parece un saco de rocas en la espalda... qué pena... (Silencio) ... vivía con angustia, mal, siempre me veía sucio, cochino por dentro y por fuera.

4. ¿Qué perdiste mientras estabas en el consumo?

Pucha... la preguntita...

Todo lo bueno que tenía... todo puta', mi familia, mi dignidad... todo... mi poquita felicidad que a veces tenía... yo creo que perdí mi vida, nunca eso se olvida.

Yo todavía no me perdono, mi otra señora, mi compadre Alejo, que sí me ayudó, mis hermanos... yo creo que me perdonaron... pero a mí me falta perdonarme... mis hijos me perdonaron al tiro, ¡si son mis ángeles guardianes!, como yo les digo a ellos...

Como le decía, perdí mi dignidad, mi orgullo, mis ganas de vivir... si hasta mis modales... ¿justé me va a creer que no sabía ocupar el tenedor? Perdí mis dientes... mi cuerpo, porque este cuerpo parece que es otro...y perdí el movimiento de este dedo (lo muestra, no lo puede mover), es una gueá súper cuática, perdí demasiado...

Perdí mi salud, me fui a la cresta...

No tenía ganas de vivir, era como estar en un hoyo...

Yo vivía pa' la droga y por la droga... y nada más.

Yo era un desconocido para mí, era un NN hasta pa' mi familia.

5. ¿Qué te motivó para salir del consumo?

Yo llegué al fondo y ahí seguí escarbando...ya no tenía fuerzas ni ganas pa' eliminarme. Me daba pánico despertarme, ¡puta, otro día! ¡puta, la gueá difícil! No se me ocurría cómo matarme, ahí yo estaba má' mal que la cresta.

Yo me miré por dentro y por fuera y me daba lástima yo mismo... yo creo que no me lo merecía vivir así... me sentía un estropajo viejo, ¿usted conoce el guaípe? ¡Así me sentía!... ya no podía caer más bajo y me dio miedo, yo nunca rezaba, y le pedí a Dios, a alguien grande, que por favor me ayudara, porque yo sabía que no podía salir solo... me subí a una micro por atrás... yo ese día me juré que no iba a caer, pero temblaba de puro miedo, era lo más grande que iba a hacer, me bajé y llegué al "Polí" (Policlínico Monseñor Enrique Alvear); me ayudaron, me llevaron a la casa de acogida Jesús de Nazaret y ahí estaban la señora Nancy y la señora Isabel...y aquí estoy, ya llevo un año y 10 meses limpio, algo me decía que yo iba a poder, pero no sé qué era, ahora creo que fue Dios...pero yo ahí no sabía na'... los primeros días fueron peores que estar en el consumo, ahí se necesita que lo ayuden más...¡si esto es muy heavy!, ¡si no es jugarreta!

Ahora yo no tengo ganas de consumir, Dios me da fuerza para aguantar el “créin” (craving) y así lo supero, él me da fortaleza.

Yo creo en Dios... ésa es otra historia... ¡si yo las tengo todas!

Durante un tiempo pertenezí a una Iglesia Evangélica, pero puta' ahí me sentí feo, yo era un pecador que ahora estaba salvo, pero dale con lo del pecado, pecado pa' arriba y pecado pa' abajo, el pastor me presentaba como “el vicioso que ahora está a salvo”.

En la Casa de Acogida y en el Poli me explicaron lo de la enfermedad, pero no lo de vicioso.

No podía tomar café, Coca-Cola, no podía comer ají, todo era peligroso, entonces yo no podía vivir tranquilo, ¡todo era malo!... yo vivía casi todo el día en pecado... me sentía súper inseguro... ¿Cachai?

En las reuniones me trataban como un vicioso... como un ex vicioso... y ya eso me estaba cagando má'...

Yo creo en Dios, Él me da fuerza... cuando yo recé me empecé a sentir mejor, como que sí podía salir de este infierno... Estoy cada día recuperando fortaleza en mí mismo...

Yo perdí mis valores, mi papá siempre se las arregló para trabajar, nunca se quedó en la casa... cachureaba, cartoneaba, pero el viejo llegaba con monedas para comer, a veces más y a veces menos, pero yo perdí el valor de mi trabajo, de la honradez... si robé, poco, pero ¡le robé hasta a mis hijos!...

Perdí el amor, no lo sabía demostrar, yo mentía, por la droga perdí la vergüenza y la honradez, y eso na' que ver con ser pobre.

Antes era verdadero, a pesar de todo... no mentía...

Llevo un año 10 meses limpio, Dios me ayuda, porque yo soy su hijo pródigo, de ése que estaba perdido... y se recuperó... ¡Así soy yo!... limpio y recuperado... yo antes estaba tremendo de perdido... pero siempre hay alguien que a uno lo quiere... ¡Si por algo yo me subí a esa micro! ¡Me llevaron de la mano!

¿Qué has recuperado en la rehabilitación?

Llevo un año y 10 meses limpio, creo que Dios me dio esta oportunidad y no quiero perderla. Yo recuperé la Fe en Dios, en mí, porque ahora yo me la creo... en la droga yo tenía otro temperamento... otra personalidad... y me vi convertido en mierda, pasaba peleando; me pasaba a puros puñetes... ahora no tengo ni necesidad, ni deseo de formar pelea, ahora estoy más, mucho más pacífico, ahora estoy

tranquilo... pero yo nunca era tranquilo, siempre fui súper loco, si esto es nuevo, estar calmado es nuevo, yo no era así.

Yo era mentiroso y ahora soy mucho más de verdad... andaba con la “perseguí”, ¡Ahora no!, yo me respeto, ahora trabajo en una fábrica de ventanas y soy puntual, no tengo fallas, soy ordenado con mi platita, a mis cabros no les falta na’, ¡fíjese que hasta me estoy arreglando los dientes!... del Poli me llevaron al Barros Luco y me los están arreglando gratis... me baño todos los días, lo encuentro tan bacán, aunque no tenga gas, igual estoy limpio por dentro y por fuera... ahora me siento seguro con mi familia.

En la calle aún me siento algo inseguro, no quiero caer más. ¡Y sé que no, poh! ¡No voy a caer!... (Reflexiona) ¡Nunca más!

6. ¿Qué aprendiste del sufrimiento?

Yo todavía siento mucha pena y culpa. Siento pena por el dolor que causé, llevo una cruz, pero yo la busqué... fue un tiempo muy malo, muy amargo, ¡nunca quisiera volver a vivir eso!... yo me pregunto, ¿por qué habré caído en este vicio maldito?... nadie merece pasar por esto... menos un niño... ¡son los más inocentes!... (Llora) pero ahora va a ser todo diferente... ya es diferente ¿Qué aprendí?... que nunca más... (Reflexiona) ¡Nunca, pero nunca más!... porque nadie se lo merece.

Las personas nunca dicen lo que sienten, lo que piensan, así era yo antes, ahora es distinto, me cuesta hacerlo, pero digo lo que pienso y lo que quiero. Pero yo soy responsable de mis actos.

Antes era un hombre sin sentimientos... ¡ahora no!... soy así... tengo mis sentimientos, antes yo era muy care' palo...

El diablo mete la cola y yo se la tenía agarrada... (Ríe)... yo siempre fui irresponsable, especialmente en la droga... me puse súper flojo... ahora yo soy recto, responsable, me gustan las cosas derechas... con mis hijos y mi pareja ahora me siento feliz tranquilo... ¡yo me la creo!... ¡tengo la fuerza de voluntad!,... antes no, si yo aprendí que para algo son las cosas, porque ahora tengo una vida pa' recuperarme... sé defender mis derechos... y cumplo con mis deberes.

7. ¿Qué valores estás viviendo hoy?

Bueno... ahora digo la verdad, se me ha hecho difícil, pero siempre digo la verdad... tengo Fe en Dios, me siento orgulloso de haber salido del infierno...

Ahora soy capaz de tomar mis decisiones, antes... ¡dónde... poh!... ahora tengo conciencia de que elijo, tengo conciencia de lo que estoy haciendo, yo antes vivía como un pajarito... (Reflexiona)... ¡un pajarito drogado, pa' más peor!... trabajo bien, me siento responsable, en realidad mi patrón está contento, yo soy súper aperrao pa' trabajar, quiero mucho a mi familia, especialmente al Nico y a la Silvy, siento que los amo de verdad...

8. ¿Cuáles son tus metas, cuál es tu sentido de vida?

Yo sabía que iba a salir de esto... siempre supe que yo era más que la droga... bueno no siempre... después del hoyo... ¡ahí sí!... no, si no... siempre no fue así ... pero supe que iba a salir, con miedo pero sí...

Yo sé que hubo una transformación, un cambio grande en mí... mis principios me han servido pa' no caer más bajo, no seguir en toda esa hueá... perdone... pero así era yo. Ahora quiero ser un ejemplo para mis hijos, para mi pareja y ayudo a gente que está metida en esta jarana, quiero que se sientan orgulloso de mí, así me siento yo de mí mismo... cuando yo me vaya de este mundo quiero que mis hijos se acuerden bien de su papá, que les entregué principios y valores, que son súper importantes... ya que no les puedo dejar plata, ni nada, les dejo los ejemplos de mi persona...

Yo no quiero que nunca mis hijos, ni nadie, pasaran por todo lo que yo pasé... y por eso voy a luchar. Quiero que sean súper fortalecidos pa' cuando alguien les diga si quieren trago, cigarro, coca, ellos sean súper seguros y digan ¡no... y no! (golpea la mesa).

Yo en las reuniones, y al que me quiere escuchar, les digo a los jóvenes que los problemas no se solucionan con trago ni nada, se solucionan con pensamiento, voluntad, trabajo y Fe. Eso aprendí, eso es lo que sabía; ¡ah... y el amor!, feo partir por el amor a uno, aunque digan que eso es feo, porque eso es egoísmo, pero no es egoísmo, es respeto por uno... y eso poh... estoy feliz, porque estoy íntegro... mis hijos, Dios, mi pareja, fueron mi tabla de salvación, yo sé que ellos me quieren y yo también los quiero... (se emociona) ... de verdad los quiero hartos... ¡son mi vida!... los amo mucho y amo mucho a la vida... ahora se nota que yo tengo amor porque vivo con amor... yo antes nunca sabía cómo iba a estar al otro día... me tenía miedo a mí mismo... es como tonto digo yo, pero eso era... me estaba hundiendo en el lodo, ahora ya salí y pa' siempre... (Se aprieta los ojos y reprime lágrimas).

ENTREVISTA N° 2

DATOS PERSONALES

Nombre: Holy warrior

Sexo: Masculino

Edad: 25 años

Estado Civil: Soltero.

Inicio de abstinencia y rehabilitación: 1 año 6 meses.

Entrevista

1. Cuéntanos tu vida antes del consumo, tu niñez, tu familia...

Yo soy de Osorno, vivo con mi papá, que es comerciante, y con mi mamá, que es dueña de casa, no tengo hermanos, soy hijo único... no sé si eso es un privilegio o carencia... yo creo que privilegio (sonríe).

Mi niñez fue tranquila, hermosa, con paisajes casi de postal, una vida bucólica, pastoril... (Silencio)
Nunca me faltó nada, ni en lo material ni en lo afectivo... tuve mucho... fui feliz...

Yo en mi adolescencia, a los 13 años, me empezó a interesar el tema de Dios, la creación, los ángeles, estudié angeología, que es el estudio de los ángeles o mensajeros...

El arcángel San Miguel, que sale bastante en la Biblia, luchó contra Satanás, es el príncipe de las huestes celestiales, también hay jerarquías, igual que en muchas organizaciones en la Tierra, es necesario tener un orden y un mando, esto me llama la atención, las órdenes jerárquicas naturales y otras culturales o sociales, pero así se rige la vida, la existencia... y eso pasa en el cielo... Dios, ángeles, serafines, querubines... ah... me estabas preguntando por mi familia... mi papá es comerciante tenemos buena situación, mi mamá es dueña de casa, gente buena, harto cariñosa, mi familia es muy conocida en la región y muy querida.

Jamás pensaron ni se imaginaron que yo iba a estar en la droga... yo tampoco.

Fui buen estudiante, estudié en el colegio Alemán, tenía pocos amigos, buenas notas y un gran futuro... pero hasta ahora no me había dado cuenta... mi familia es la típica familia clase bien... ¿así se dice?

Teníamos comodidades en lo material, no nos faltaba nada... ahora tampoco.

Los veranos eran hermosos... en el fundo de mis abuelos, con mis primos, con todas mis primeras experiencias... en el fundo, a pesar de mis primos, de la gente que allí trabajaba, yo era y soy... un solitario, una persona que no anda en grupo, soy de pocos amigos... mis papás súper sociables, gente reconocida de la zona...

La casa siempre con muchas personas y personalidades, también uno que otro personajillo... (Ríe).

2. ¿Cómo empezaste en el mundo de la droga?

Empecé a consumir hace 8 años, yo consumía inhalantes... y lo hacía solo, lo mío no era por volarme... sino para buscar otras sensaciones... sensaciones que no sentía... que no tenía...

Consumí neopren, después que esta sustancia salió del mercado, empecé con soluciones para pegar cámaras de bicicleta y terminé consumiendo laca; que es una sustancia que es para dar brillo a la madera... (Silencio).

En ese sentido yo no me siento drogadicto, por lo menos yo no soy drogadicto, y además no me volaba por volarme, yo no consumía cualquier cosa... no era sólo consumir por consumir..., si me ofrecían un pito o alcohol, a mí no me interesaba, porque no me gustaba... al drogadicto se le ofrece cualquier tipo de sustancia y la acepta siempre... yo no.

Yo fumé marihuana un par de veces, pero me moría de la risa... después me daba sueño. Yo podía estar en el mejor carrete, pero si consumía marihuana, que es una droga depresora, cumplía mucho la función de depresora en mi organismo, me dormía y tenía que irme.

Yo estaba en el verano de 1997 y en Marzo de ese año entraba a la universidad a estudiar pedagogía en inglés y traducción y estaba con dos ex amigos; los llamo ex amigos, porque cuando me metí en la "cuestión" me dejaron solo y se supone que los amigos están en las buenas y en las malas... ellos también consumieron por un tiempo, pero después se las dieron de santos, casi con aureola y con alitas... (Sonríe, hace una mueca irónica)...

Bueno, continuando con la historia de cómo me inicié en la adicción, estábamos en mi casa, habíamos comprado 3 cervezas de litro, se nos acabaron y entonces yo como jugando les dije que en uno de los talleres de mi papá había neopren, en esa época el neopren era "bueno" para drogarse porque contenía tolueno, cosa que hoy no tiene. Lo sacamos, trajimos una bolsa; y yo y otro ex amigo (enfatisa la palabra ex) consumimos, el otro no se atrevió y nos dijo que él mejor nos cuidaba, nos vigilaba y ahí empecé a aspirar y quedé súper alegre; no fue "altiro" alucinógeno, porque estos efectos se dan con el tiempo, y

entonces me gustó y al otro día le dije a mi amigo que lo hiciéramos nuevamente, era súper fácil ir a una ferretería y comprar neopren, estuvimos como dos o tres días aspirando y después mi ex amigo se fue a su casa... a mí me empezó a gustar... (reflexiona), yo creo que ingresé a “esto” de aburrido, porque yo vivía aburrido... bueno, siguiendo con mi historia, ese verano fue súper loco para mí... cuando entré a la universidad seguí inhalando, y aún no me afectaba, mis papás se dieron cuenta como al segundo o tercer año de universidad.

Durante el primer año, mientras estaba en clases, consumía uno o dos días a la semana, pero sólo pude hacerlo durante 4 meses, porque justo ese año salió la Ley que prohibía el tolueno y desde allí que hubo mayor control... cuando esto pasó, yo no “la podía creer”, estaba angustiado, sentía como una pérdida, así como cuando uno pierde un animal o algo muy querido; pero de un día para otro salieron las soluciones que servían para pegar cámaras de bicicletas.

En tercer año de la universidad empecé a consumir más, ahora “soluciones”... como no había neopren, empecé a consumir “soluciones”, no las quise cambiar por pitos o alcohol, porque ya conocía sus efectos y no me gustaban...

Como te decía, yo siempre he sido solitario, nunca he andado en grupo, en la época de consumo mis amigos, que se decían amigos, desaparecieron, ahí me di cuenta que en realidad no eran los amigos que decían ser... yo no les pedía plata, ni nada... sólo necesitaba su compañía y comprensión; pero no sé si se los pedí... pero igual se fueron... ¿Dónde está la amistad ahí? Me pregunto yo... ¿Por qué se correrán? Porque no “están ni ahí” contigo no más, y de ahí en adelante quedé solo, pero con el inhalante no estaba solo ni aburrido, sino eternamente acompañado.

Antes de consumir yo practicaba artes marciales, con el consumo dejé la práctica de un día para otro, con los inhalantes empecé a practicar en el cielo con las alucinaciones. Ahora hago pesas.

Lo mío era una búsqueda espiritual de experiencias místicas que yo en la lucidez no podía lograr... (Silencio) Las logré con los inhalantes, pero sólo después del segundo año, aunque desde un comienzo que lo mío era una búsqueda de un estilo de vida, es decir, yo no sé cómo llamarlo, pero era algo que yo no tenía o no había encontrado. Ahí viví diferentes experiencias de todo tipo, placenteras, displacenteras, de todo... ahí me di cuenta de muchas cosas que están más allá de nosotros, no vemos con nuestros ojos... yo me contactaba con espíritus, mentes, entes y todavía tengo la duda, si era verdad o no. Porque lástima que mis encuentros eran producto de los inhalantes; las experiencias que viví siempre fueron consumiendo....

A pesar de que aún estoy en proceso de rehabilitación, sigo con mi búsqueda, para mí el fin del hombre es Dios, el mundo es para evolucionar.

3. ¿Cómo era tu vida cuando consumías?

Más solitaria en cuanto a personas, casi cero interrelaciones, me perdí de mí y eso es muy heavy. Quería ser más feliz y no lo fui, vivía con ansiedad permanente. Yo diría crónica... (Reflexiona, suspira fuerte) Eso era heavy, era una angustia que me “calaba los huesos”. Quería buscar otras sensaciones, otras motivaciones... y no fue así, pa’ na’ me alejé de la Tierra, pero nunca pude llegar al cielo (reflexiona). A veces me contacté con experiencias místicas interesantes, pero no quiero que sea a través de sustancias, así no las creo, o sea no me sirven. Me alejé de todo y de todos, perdí el rumbo, no me di cuenta que perdí el timón.

4. ¿Qué perdiste cuando estabas en el proceso del consumo?

Perdí mi realidad, perdí momentáneamente el cariño y protección de mis viejos y perdí mi cable a tierra.

5. ¿Cómo y por qué saliste del mundo de las drogas?

Te lo dije, me alcancé a dar cuenta, y fue súper rápido que perdí mi cable a tierra, mi contacto con la realidad y no quise vivir esas experiencias en un nivel de degradación; para creerlas realmente necesitaba estar limpio de cuerpo y mente o si no perdían toda validez, por eso me salí para buscar los sentidos, pero desde mi sanidad con mis sentidos, percepciones, sensaciones, todo cable a tierra... me inseguriza el no hacerlo así...

Me di cuenta del amor y dolor de mis viejos y finalmente yo no era feliz, no podía decir OK...

6. ¿Qué aprendiste del sufrimiento?

No sé si sufrí tanto... aprendí más de mi angustia y culpas... lo que en realidad eso es sufrimiento.

Yo creo que nosotros los drogadictos consumimos porque nos gustan las sustancias, es verdad que hay muchas personas que tienen grandes problemas, pero no podemos olvidar que existe un placer que produce la droga y al drogadicto le gusta; es rica... hay muchos drogadictos que les gusta hacerse las víctimas, les gusta VIC-TI-MI-ZAR-SE, yo creo que es comodidad y cobardía.

Hay que asumir que a uno le gusta... o en mi caso me gustó, pero ahora yo siento repulsión al olor del tolueno, es decir, a los productos que tienen tolueno, es fuerte y muy desagradable, no lo soporto, realmente no lo soporto y no entiendo cómo en algún momento pude absorberlos en mi cuerpo... no quiero ni hablar de sustancias, las rechazo. Es un gran logro para mí gracias a Dios.

Aprendí a vivir la vida de verdad, con imaginación sí, pero no con alucinación.

Aprendí a vivir con paz interior, independiente de que consumas o no consumas drogas, sin importar qué pase, no hay que perturbar esa paz, no es fácil, pero trato de hacerlo, con el sufrimiento aprendí a tolerar la frustración.

¿Qué pasa si estás en proceso de rehabilitación y algo te pasa que te frustra?... lo primero que se tiende a hacer es a consumir, por eso que es re' importante esto de la frustración.

7. ¿Qué valores vives hoy?

Yo hoy me encuentro bien. El valor más importante que adquirí es el de la aceptación y el respeto por mí y por los demás.

Vivir en un centro de acogida en estas condiciones de pobreza material y con tanta gente diversa no es nada de fácil, al principio pensé que no me la podía, ahora sí puedo decir: me acepto y te acepto, me respeto y te respeto y eso es súper heavy, es bravísimo, entra con sangre al interior, pero no sale más.

Aprendí a querer, aprendí a vivir, me he empapado con mis vivencias... aquí (casa de acogida) no curan, te dan las armas y tú eliges, si con estas herramientas te sanas o te cagas.

Se trata de cambiar las estructuras, yo era muy intolerante y he aprendido a respetar, a querer... me siento tranquilo...

Yo ahora quiero ser y necesito ser responsable ante mí y ante mis padres.

Aprendí a saber y a elegir quienes son mis amigos, pero de verdad, y quiénes son los amigos de carrete... éstos son amigos sólo para los buenos momentos, pero en las situaciones difíciles se esfuman.

8. ¿Cuáles son tus sueños, tus metas, tu sentido de vida?

Mis sueños son terminar mi universidad, porque tengo una vocación para lo que estudio. Estudio Pedagogía en Inglés y Traducción, me gusta enseñar, me encantan los niños, me falta muy poco para llegar a mi primera meta, quiero ser un buen profesor... Sé que mi futuro es súper interesante. Me gustaría visitar Irlanda y creo que puedo ir...

Yo todos los días hago oración, leo la palabra de Dios, no me considero fanático, no me gusta la gente que habla a través de la palabra de Dios,... que se refiere todo su hablar a Dios porque al final se pierde la originalidad, y te convierte en un intérprete y es como si te estuvieras escudando en algo.

Mi Fe me ayuda a llegar a mi meta... a cumplir mis sueños, cuando rezaba pedía así: “Señor, Todopoderoso... (Cierra los ojos, junta las manos como en señal de oración) tóname, mírame, como que esta enfermedad es un tumor, tómalo..., sácalo y destrúyelo hoy, como si fuera un tumor maligno, yo así rezaba todas las noches y todas las mañanas. Hay que perseverar... uno no puede pedirle al Señor que lo sane y luego olvidarse de Él.

Todos mis procesos han sido durísimos, pero soy firme...

Ya no me pasa nada con los inhalantes, he pasado varias pruebas en este año y medio, ya casi dos años.

Dios hizo un milagro en mí... la Tierra gira alrededor del sol... y está comprobado científicamente que si el sol se acercara a la Tierra un centímetro más, nos quemaríamos y si por el contrario se alejara, nos congelaríamos, entonces esa perfección y esa armonía es Dios... es uno de los aspectos... que por su amor y misericordia nos permite que existan las condiciones perfectas para que convivan una lombriz y un mosquito imperceptible, y un elefante y un hombre a la vez, fíjate, y satisfaciendo cada una de nuestras distintas necesidades... eso es amor, ponlo con mayúscula, Amor. Dios me hace cariño, Él me ha cuidado, soy protegido por Él, me dijeron los especialistas que por el tiempo que consumí yo debería estar muy enfermo o deteriorado, casi botando saliva... pero ¿por qué puedo leer por ejemplo a Piaget en inglés, entender a Lacan, interesarme por Dante Alighieri o William Shakespeare?

Este es uno de mis sueños, no alejarme nunca más de Jesús, corresponderle el gran e infinito e ilimitado amor que Él me tiene... y me sostiene.

Yo me empecé a hacer cariño desde que decidí sanarme por dentro mi alma, mi mente, mi espíritu y sanar todo lo corpóreo, lo material.

Yo le pido ayuda a Él... y yo sé que me escucha... (se sonrío) tengo muchos sueños y metas y yo sé que puedo cumplirlas, porque yo me conozco y sé que soy inteligente, perseverante, no le hago mal a nadie y ahora quiero a las personas, antes de esta "cuestión" yo era medio autista y egocéntrico, todo giraba alrededor mío, ahora me siento más abierto, más comprensivo.

Amo a la creación y a sus criaturas, yo respeto a cada ser, no soporto por ejemplo que le peguen a los gatos, Dios nos creó a nosotros y también a los gatos, los animales son parte de nuestra misma creación.

San Francisco de Asís decía que ellos (los animales) son nuestros hermanos menores... (Reflexiona) también me gusta mi sensibilidad, hay cosas súper pequeñas que me emocionan.

Yo soy ferviente del padre Pío y en mis voladas hablaba con él, cuando me drogaba le pedía que me cuidara, que estuviera conmigo y que no me abandonara. El padre Pío también vivió muchas experiencias místicas.

Yo cuando me drogaba buscaba lugares especiales con mucha naturaleza y le decía: ¡Señor, acompáñame! ayúdame en esta experiencia, no hagas, no permitas que vengan los de “colita” (diablo), yo le decía: ¡Señor, ayúdame! yo me acuerdo de todas las experiencias, yo llamaba al padre Pío en inglés , le decía: Oh Father Pío, come to me, please, come and stay with me; by with me (Padre Pío, ven a mí y quédate conmigo), bueno, igual que en las alucinaciones, no era totalmente lúcido, pero siempre lo trataba con respeto.

De repente, por todas mis creencias, mi Fe, muchos me trataban como si estuviera loco, me encuentran ingenuo, tanto que no soy de esta época, no me pescan, me consideran un tonto que lee Shakespeare.

Me gustaría ser mejor cada día, hacer bien a la sociedad. Decidí dejar la droga porque tengo muchos sueños y necesito de esta realidad, hay un libro que se llama “Con los pies en la Tierra y la cabeza en las nubes”, algo así... eso me identifica, con la droga ningún sueño se logra, iba a terminar deshecho... deteriorado...

Ahora pienso que aunque lograra las experiencias místicas que de verdad logré... lamentablemente esas experiencias místicas no me iban a llevar a lograr mis pequeños y grandes sueños, metas; además por el amor a varias cosas, a mí mismo, a Dios, a mi familia y también por amor a mí.

ENTREVISTA N° 3

DATOS PERSONALES

Nombre: Gonzalo NN

Sexo: Masculino

Edad: 25 años

Estado Civil: Soltero.

Periodo de abstinencia:

Entrevista

1. Cuéntanos tu vida antes del consumo, tu niñez, tu familia.

Yo vivía en Santa Cruz hasta los 14 años, más o menos por ahí... vivía con mi tía y mis abuelos, después nos vinimos a Santiago, con mi pura abuela, y recién ahí yo conocí a mi papá, después igual... conocí a mi mamá.

Fue bien malo conocer a mi mamá y a mi papá tan tarde, yo puta'... no sabía en quién creer, en quién iba a creer... si eran puras mentiras... si yo sabía que la tía que me crió allá en Santa Cruz era mi mamá, y me decían que mi papá era fallecido... pero igual... (se cubre al cara con las manos) tuve que aguantar no más... total... igual yo siempre me pregunto... puta'... ¿por qué me pasa esto a mí?... todavía no cacho por qué ellos me maltrataron, me sacaban cresta y media... "toos" tienen una versión distinta, yo sé que hay muchas mentiras... pero quiero encontrármelos a "toos" juntos... pero no he podido... ahí los quiero encarar... siempre me sentí como botáo... medio huacho... yo algo cachaba, no les creía a ninguno, "toos" con versiones distintas... me da rabia esta hueá.

También tengo un hermano menor, que lo conocí después cuando conocí a mi mamá... es volao... cuando nos vinimos a Santiago lo pasé re' mal... yo era re' tímido, opacao, siempre fui así... ahora un poco menos, pero igual. Yo era hue... corto... "too" me daba mucha vergüenza, era como se dice vergonzoso, es que tenía muchos ataos con la "familia".

Mi mejor amigo era el Carloto, él me entendía súper hartó... a él sus viejos lo maltrataban, una vez el viejo le sacó la cresta porque no ordeñó una vaca, lo "envarilló"... puta... le pegó con una varilla "curtía" de esas súper firmes, lo dejó "too moreteao", su madrina lo llevó al hospital de Santa Cruz, unas monjitas de por allá lo ayudaban, quedó "too" hinchao, no se podía parar y la mamá... ahí... má encima lo retaba... el Carloto andaba perdío, hace poco supe de él, es un "mono reventáo".

Ha estao hasta en la cana, es gil cogotero... puta' que se perdió el compadre...

Allá nos juntamos en unas pircas, en los cerros ahí jugábamos con el Manuel, ese es otro gil... no me acuerdo, el Pato gamuza también era del lote... y un hueón que le "dicían" el "estoy feliz", ese era súper amistoso, se comunicaba hartó con la gente, jugábamos a la pelota... Había otro hueón que se creía el pulento.

2. ¿Cómo ingresaste al consumo, cómo fue ese proceso?

Estuve 9 años consumiendo, me metí en la droga de “mono”, quise probar “cuestiones” nuevas, la “novedad del año”.

En un verano, me puse a trabajar en camiones y ahí puta’... empecé a tomar... tomaba cualquier cosa... lo que me convidaran... tomaba con los viejos del trabajo. Empecé de a poco y después tomaba todos los días... ahí era alcohólico... me fui de la casa, me fui a vivir con el “tololo”, ya tomaba... mucho... siempre me las arreglaba pa’ tomar... robaba en una bodega de vinos... me metía por las ventanas de noche... luego le hice a la marihuana. Mi viejo me dijo que yo tenía que trabajar, pa’ eso tenía mis dos manos guenas, que él no iba a tener a un “guacho culiao en su casa”. Después le hice a la pasta base... ahí quedó la cagadera, ahí delinquí... heavy... en principio robaba cosas chicas, después me atrevía a cogotear... porque no es fácil cogotear... le saqué punta a un palo de helado de estos savory... les enterraba la puntita y les decía que era mi arma... robaba en Algarrobo, en Santiago, en donde estuviera parao... junté la pila de relojes y gargantillas, televisores, videos, plata... una vez me robé una cocina y se la di a la mamá del “pera”... yo “trabajaba” en casas particulares y en cualquier parte... todo mi entorno era alcohol, pasta base, anfetis, etc... usté sabe poh...

Con la marihuana era todo risa nomás... uno se fumaba un pito y se reía, por cualquier hueá... en todas partes se consumía, en cualquier grupo se tomaba... me metí en esto porque yo tenía problemas con todos, conmigo andaba con puro miedo y pura rabia, yo era cualquier cantidad de agresivo y hasta yo a veces... me desconocía, yo cacho... que algo tenía en la cabeza... 'taban los cables puro desordenaos... pero tenía mala vida y con la marihuana yo me reía y sin la marihuana nunca... entré al mundo de las drogas, empecé por el vino, seguí en PB, después en la marihuana, pero lo más difícil era el trago, ahí me borraba... y me gustaba... pa’ pior... es la más grave de las drogas...

Mi polola me inició en la coca, su “family” eran todos coqueros, de los buenos, ahí se consumía todos los días, mi polola tenía 14 años y cuando yo la conocí y me metí con ella ya estaba embarazá de un hueón que está en cana, el gil “se echó” a dos compadres, todo mi entorno es alcohólico.

3. ¿Cómo era tu vida cuando consumías?

Súper mal... penca, todo mal, empecé de mono y por la pura rabia y la pena... Yo delinquí, como le contaba vivía en la calle, dormía adentro de los tubos de EMOS enrollado con el “gato” (amigo), no comía, si todo el día era puro volarme poh, si alguien me invitaba yo le decía altiro que si poh, me levantaba de mi “cama” (tubos de EMOS) y a puro consumir, too el día igual, tomábamos cualquier

alcohol y drogas... hartas, a veces nos “pitiábamos” una cajita en una media hora... yo cacho... después cerveza... nunca falló la chelita.

Después todo se disparó... no seee... me borré, se me apagó la tele, la marihuana ya no me hacía ná, la coca era a veces pa’ pararme, pa’ conseguir otra... y así... (Llora) yo fumaba hasta 14 pitos diarios y no me hacían na’... lo hacíamos en cualquier parte... si los pacos sabían... se hacían los huevones... porque nosotros le sabíamos las yayitas poh...

Del puro ocio... lunes a lunes volarme, volarme y borrarme... no sabía ni los días, ni los meses, ni el año, ya no estaba “ni ahí”, vivía con pura angustia, yo cacho que era pura depresión... (llora).

Son muchas emociones... con la PB pensai en puro seguir, te pegai un pipazo y querí pegarte el otro... y pegarte el otro... lo único que pensai es seguir haciéndolo...

Yo tenía miedo de que me fuera a matar, ¿cachai? Emm... bueno... hay hartas cosas... se me olvidan algunas cosas... no sé si era miedo, pero a veces quería puro morirme, y muchas veces...

4. ¿Qué perdiste cuando estabas en el proceso del consumo?

Too...si pienso la adicción...en cualquier momento...me perdí a mí, si de verdá yo no sabía que “era yo”. Nunca caché, era un vago, un delincuente, si de eso vivía, esa era mi pega... nunca me miré en un espejo y cuando pasaba por la ventana de la panadería daba vuelta la cara... si me daba no sé qué, una custión fuerte. ¿Qué perdí? Todo el respeto, el amor, el trabajo, el aseo personal, too... (Baja la mirada), y también la confianza en mi persona.

5. ¿Cómo lograste salir de las drogas?

Como a los 18 años, un cabro me invitó a entrar a un grupo católico, eran puros cabros... ahí yo tomaba desayuno, té con leche y pan con mermelada y mantequilla a veces con paté, y con los cabros empecé de a poco a dejar las drogas, pero no podía dejar el trago, eso era muy fuerte, pero yo iba toos los días a la capilla... y llevaba otros compadres pa’ que comieran algo calentito, en un año yo cacho nunca tomé nada calentito, así como recién servío... empecé a dejar todas las drogas y el trago lo tomaba día por medio; yo recorría la población y recogía gente... ahí me hablaron de lo que era la rehabilitación y del centro de acogida, me invitaron, pero les dije que no estaba preparado, que no era una decisión fácil, no me “hallaba” estar interno en un centro, pero después decidí entrar al centro.

Quería empezar de cero, yo me veía muy mal, súper mal... harto mal y no quería que esa gueá fuera así... era todo difícil... hablé con el Joselo, hablamos con el curita y los dos nos metimos en el centro, ahora los dos somos rehabilitados, pero el Joselo está en el sur con su papá trabajando, pero está bien, me visita y a lo mejor en el verano voy a ir a verlo... buen chato el Joselo... nos ayudamos re' harto... es mi yunta a pesar de que esté allá ... pero igual... ese gueón me quiere y me acepta como soy... oiga... yo no soy mariposa... soy bien hombrecito, nos queremos por puro amor no más (ríe), él me tiene afecto, me doy cuenta porque me lo demuestra... bueno y yo también a él.

6. ¿Qué aprendiste de todo esto?

El respeto, y después me di cuenta de que esto es súper importante, sin eso no se puede hacer nada, a mí me dejaron de respetar, me trataron como a un tarro, y eso poh... aprendí que nunca más voy a dejar que me falten el respeto, lo pasé mal, muy mal, toda mi vida era una pena, me sentía botáo por todos, y por eso ahora no quiero que eso pase, antes me hacía como que no le daba importancia y lo que aprendí es que todo depende de mí y si estoy botáo, me faltan el respeto, igual ahora me las juego por mí, eso es importante...pero igual...tengo hartas culpas por muchas gueás que hice... si poh... me arrepiento y harto... pero estaba borrado, igual na' que ver, si era mi culpa, pero ahora ya no, creo que con el tiempo se va a pasar, total tengo toda una vida pa' delante.

7. ¿Qué valores vives hoy?

El respeto, eso es importante, yo me respeto, ahora si poh, "chanté cabeza" (reflexiona) y pienso un poco antes... eso póh el respeto y no sé si es lo mismo... pero la dignidad de ser uno como es...

Perdí a personas que me querían y eso ya no va a ser, ahora cuido a los que me quieren.

Estoy reencontrándome con mi mamá, todavía me cuesta,... pero quiero contestar más la otra pregunta... ¿sabe? No me arrepiento de nada, sí es verdad que tengo culpas, que muchas veces la cagué, pero too me sirvió, aprendí a mirar la vida con más respeto, sí respeto hasta la droga, porque sí hay que respetarla... no es un juego... es súper peligroso... tengo más experiencia pa' vivir y eso es un valor poh... la experiencia de la vida.

Yo me siento grande, porque aprendí a decirle no al consumo de droga y puedo decirle sí a la vida... porque así es mucho más grande y bonita y así voy aprendiendo algo todos los días.

8. ¿Cual es el sentido de tu vida, cuáles son tus metas, proyectos, sueños?

En el centro, en la rehabilitación, encontré un sentido, un motivo, quería ser diferente, quería cambiar y hasta el día de hoy lo estoy logrando... ahora miro la vida con más optimismo... soy más chacotero... creo en Dios...

El rehabilitarse depende de cada persona... del propio deseo de cambiar...

Le quiero decir que se puede salir de la droga... tengo la moral pa' hacerlo... quiero poder ayudar a alguien... tengo fuerza de voluntad, ahora puedo decir que no, si es que me ofrecen droga... trago u otra custión... ahora no acepto, porque sé que hace mal...

Mi futuro lo veo bueno... voy a retomar mis estudios y me voy a meter en unos cursos, si poh, de adicción y superación personal, tengo hartos proyectos...

Quiero recuperar a mi hija... la mamá, no quiere que yo sea su papá... cuando quedó embarazada se casó... pero yo reconocí a mi hija... aunque le diga papá al marido de la mamá... ella quiere cambiarle el apellido... pero yo no la voy a dejar... porque ella es mi hija, no quiero que le pase todo lo mío... quiero verla más seguido... quiero hablar con la mamá de mi hija... hay que arreglar algunas cosas... quiero salir adelante... quiero ayudar a mi mamá, aunque no sé si la quiero todavía... mi meta es viajar cada 15 días a ver a mi hija...

Pero quiero tener mi propia familia... ahora de mí me gusta mi "buena cabeza" para trabajar, yo se que soluciono problemas... eso sí que tengo mal genio, aunque he podido controlarme un poco... soy hiriente, y después me arrepiento de eso... me cuesta pedir perdón... me da vergüenza... aunque a veces tengo que hacerlo... pero he pedido perdón y yo me he perdonado... no ponga eso, porque me estoy perdonando, porque este cuento es largo...

Quiero seguir trabajando, porque el trabajo me da dignidad... igual que las fiestas me dan inseguridad, la calle es peligrosa... pero yo siento que me la puedo.

ENTREVISTA N°4

DATOS PERSONALES

Nombre: Pedro Enrique Olivares Olivares

Sexo: Masculino

Edad: 24 años

Estado Civil: Soltero

Abstinencia, rehabilitación: 2 años

Entrevista

1. Cuéntanos tu vida, tu infancia...

Mi niñez fue muy bonita, éramos 6 hermanos, yo soy el cuarto,... viví con todos mis hermanos... y con mis padres. Vivíamos en una parcela muy grande, era lo más lindo que hay... pero eso se vendió y por eso me fui de la casa, tenía 15 años... cuando me fui, siempre me prometí volver a tener todo eso de nuevo.

Me llevaba mal con mi mamá y con mis hermanos mayores... somos muy distantes de edad, mis hermanos mayores me manduqueaban mucho, más que mi papá, parecían gendarmes... yo no les aguantaba... no me gustaba que abusaran de mí... yo podía obedecer reglas pero si es que eran sanas, buenas, o si no, no; no me gustaba que me mandaran por mandar... para mí eso no tenía sentido... yo siempre dije que si todos nos respetábamos, también vamos a ser respetados; con el segundo de los mayores me llevaba algo mejor; con mi padre me llevaba muy bien, con mi mamá no, hace casi 5 años que no la veo... ella vive en Collipulli, yo la respeto... pero la firme, no la quiero... ella nunca me demostró cariño; si me hubiese querido cuando me fui de mi casa... me hubiera dicho algo... o quizás hasta debía prohibírmelo, aunque yo creo que igual me hubiese ido, pero me hubiese sentido mejor... habría sentido que aún tenía la protección de mi madre, pero... no dijo nada, siempre me trató como el hijo que no respetaba las reglas, que hacía lo que quería, era el rebelde... y no era así... si me fui, fue porque necesitaba hacer algo por mí mismo, no por llevarle la contra... nunca sentí esa protección de mi madre, pero de mi padre sí, él me protegía... era un viejo lindo... (llora). Hay un montón de cosas que él me enseñó, y en que yo me parezco a él, soy luchador igual que él... trabajador... él me enseñó las cosas más bonitas... (baja la mirada), me siento feliz y orgulloso de mi viejo... él no me mandaba, sino que me pedía... y esa diferencia es súper importante... pedir, no exigir a gritos, mis hermanos y mi mamá siempre me gritoneaban cuando yo era chico, él me pedía por favor que lo acompañara a trabajar, para mí el trabajo era lo más importante, mi papá me pedía "hijo, por favor, acompáñame...", a pesar de que era mi obligación trabajar en el campo. Yo tenía como 7 años... nos levantábamos a las 5 AM y yo iba

feliz con él, volvíamos como a las 10 de la mañana a tomar desayuno, y después volvíamos a trabajar... Cuando yo me fui de la casa, mi relación con mi padre fue la misma, siempre buena... lo único que cuando murió yo no estaba... no alcancé a llegar... por eso me duele... (llora), no me dieron permiso en el trabajo, pero no me siento tan culpable... me siento aliviado de alguna forma, porque yo hice su tumba con mis manos... yo hablo con él... me cuida... me protege... si él me viera me retaría, en realidad no me retaría porque nunca lo hizo, pero sí me diría las cosas como son, me preguntaría por qué caí en la droga... mi padre sabría cómo decir las cosas... mi viejo no era castigador... si uno se mandaba alguna embarrá, el castigo de mi padre consistía en ir a trabajar, y cuando íbamos a trabajar con él, nos conversaba y nos sermoneaba, pero igual a mí me gustaba... nos hacía ver lo que habíamos hecho mal, nos enseñaba trabajando o sea... pa' mí el trabajo en el fondo... era y es un gran valor, un premio, y a veces, un poquito como un castigo... pero suave... yo con mi papá aprendí a escuchar... yo era su regalón... (se calla).

Vendieron la casa y me quitaron muchas cosas, yo tenía mis propios animales... los quería mucho... el campo, mis caballos, mis perros... (llora) era mi vida... pucha que perdí... tengo rabia, porque mi hermano mayor vendió too, nunca he podido perdonarlo, ni a mi mamá tampoco, tengo caleta e' rabia, no creo que los pueda perdonar... si eso era mi vida... y yo era muy feliz... mi hermano se quedó con too y mi mamá eso lo aguantó, yo soy muy canalla con mi mamá, ella me busca... pero yo no la perdono... le tengo mucha rabia, a veces me da cosa decirlo pero tengo odio... primera vez que digo esto (silencio)...

Desde que se fue mi viejo que yo me distancié más de mi mamá, me cuesta hablar con ella... me cuesta darle un beso... me tapa la rabia... cuando se fue mi viejo... se fue mi familia... (Se calla) En la casa nunca se han preocupado por mí, ni siquiera me preguntaban cómo me iba.

2. ¿Cómo empezaste en el consumo?

Comencé a consumir por curiosidad, para saber cómo era, fue una estupidez, un día un vecino me invitó a tomarme una cerveza, yo venía de mi trabajo... y me dijo si me quería fumar algo... le dije que no porque yo era uno de los convencidos de lo malo de las drogas, y las atacaba por el mal que hacían... después yo bebía alcohol, consumía pasta base, consumía falopa, me pegó la encerrona la droga a la que yo criticaba tanto... no sé cómo caí... por imbécil si yo sabía lo que era... bueno ya pasó.

En la droga me fui metiendo cada vez más por el sistema de mi trabajo, conducía camiones, no tenía tiempo para nada, cuando tenía algo de tiempo me iba a la cancha, ahí tomaba como “zafado”, al principio era mensual... luego fue semanal... y luego fue cada vez que tenía plata... y llegó un momento en que todo mi sueldo lo consumí.

Consumí durante 5 años, hubo receso de un mes entre medio, pero... eso era... receso, pero después cuando lo retomaba, lo hacía con todo...

Yo me fui de la casa a los 15 años y siempre viví solo y nunca conseguí, ni consumí drogas, no tomé alcohol, porque sabía que eran malos, pero me causaron curiosidad y cuando “entré”, lo hice con ¡todo!, y no sé por qué lo hice, caí sin motivos... por curiosidad. Tenía trabajo... y el peligro eran los días de pago... y las noches... en las noches me daban muchas ganas de consumir, me sentía solo, a veces lo evitaba, trataba de no ir a la cancha, porque ése era mi círculo de consumo.

Con mi madre nunca he tenido buena relación... pero a mi viejo lo tengo en un altar... tengo hermanos, hasta el día de hoy... nadie sabe de mi adicción, desde que salí de mi casa me mantuve solo y cuando los visitaba iba sano, nadie notaba nada.

Tuve algunas relaciones de pareja, pero por mi trabajo nunca las pude mantener, mientras consumí tuve algunas parejas pero ninguna estable... yo no tenía tiempo para dedicarme a alguien, era un círculo vicioso de estar solo; era rico estar solo, y ganar plata, pero cuando llegaba a mi casa me sentía muy re' solo... yo me decía, ¿y qué saco con ganar plata, si soy tan solo? ¿Si no tengo con quién gastarla?... siempre he sido solitario, no he pertenecido a ningún grupo.

Cuando consumía estaba rodeado de gente... (reflexiona), parece que el consumo es como la miel... atrae todo, llega de todo y más cuando uno tiene plata y consume, porque cuando uno está consumiendo no piensa que la plata es de uno, sino que empieza a repartir y a botar la plata.

Mientras trabajaba no consumí, excepto una vez que tuve que ir a Concepción... viajaba tres días seguidos y ahí yo me pegué la cachá que no podía manejar camiones por el sistema de trabajo, porque yo salía un día lunes en la noche y llegaba a Concepción tipo 4 de la madrugada y podía dormir sólo hasta las 6 de la madrugada y ahí todo el día trabajando, llegaba a Santiago como a la 1 de la madrugada... la verdad es que yo buscaba llegar a Santiago como a la una de la madrugada para puro llegar a consumir, llegaba a guardar el camión y no alcanzaba a llegar a la casa y ya estaba consumiendo, además que en estos viajes yo manejaba mucha plata por el tema de los peajes, cobrar, pagar, siempre andaba con la “caja chica” y también, muchas veces con la “caja grande”, a veces me

gastaba mal la plata de la “caja chica”, pero no la de la caja grande; ésas ya eran palabras mayores, es que estaba mi pega en juego y yo siempre he pensado que la pega es lo más importante, por eso no quería perderla... para mí el trabajo significa descanso, relajo, me gusta, por eso no quería perderla, es súper importante...

De chico salí de la casa soñando que iba a ser chofer de camiones grandes.

Yo perdí mucha plata... tenía plata en el banco, perdí un auto por lo mismo, yo cambiaba cheques por drogas.

Cuando perdí el sentido de tener plata, porque ni la tenía y ya la estaba gastando, ... me dio susto... iba por la pendiente pa' abajo...

Yo antes de la droga me admiraba, me respetaba, pero con las drogas me perdí el respeto, porque me fallé yo mismo, yo no debería haber caído en la droga, nadie me obligó, no tenía mayores problemas, y caí sin motivo y así fui perdiendo tantas cosas, mi respeto, la distancia aumentó con mis amigos y mi familia, cada vez me sentía más solo... perdí plata, perdí buenos amigos, yo creo que se aburrieron un poco de mí o más derechamente se apestaron porque yo no les hacía caso...

Yo había perdido mis grandes tesoros o sea... mi tierra, mis animales, pero eso me lo robó mi hermano mayor, eso siento, que me lo robó y mi mamá eso lo consintió y no dijo nada...

Yo un día me pregunté... con todo esto, ¿a quién le estoy haciendo daño?, pucha, a mí mismo y a nadie más, también me decía... ¿qué va a pasar el día de mañana cuando no tenga plata para arrendar?, ¿a quién voy a recurrir? Entonces esas cosas empezaron a dar vueltas en la cabeza y dije no, ya basta... yo sé que tengo que cambiar, pero nunca he andado botao en la calle... me daba pánico pensar en eso... yo vi muchas cosas en la calle, las películas de terror quedan cortitas... y lógico que no quería eso pa' mí. Pa' mí no fue un proceso duro... porque cuando decidí rehabilitarme igual me busqué un trabajo más relajado y por eso tuve que renunciar al tema de la plata, mi nuevo trabajo... no era lo mío, no era lo que me gustaba... ahí sentí que mi lucha contra la droga era más fuerte... yo no estuve internado en el centro de rehabilitación, yo tenía permiso pa' salir todos los días a trabajar, tenía un puesto en el mercado persa, pero ese lugar es súper peligroso, ahí corre al droga como río, como caballo desbocado, a donde uno mire ahí hay alguien siempre alerta, donde están los clientes, los consumidores y son muy insistentes... se las saben por libro... el peligro está afuera, dentro del centro está todo cuidadito, afuera es lo grave, lo peligroso... adentro es fácil, toos nos cuidan, nos protegen.

Yo tuve que trabajar los sábados, los domingos y también los festivos, ahí se tomaba, se jala y todo eso, pero yo quería jugármela por mí, no quería recaer, cuando empecé la rehabilitación, ahí me puse con más fuerza, desarrollé la fuerza de voluntad, así cumplí dos sueños: ser camionero y estar rehabilitado.

Para mí el trabajo es súper importante, esto me mantiene limpio... yo trabajando me siento bien, más que por la plata...

Lo único que me da miedo es la soledad, quiero tener una familia; se me hace muy difícil buscar una pareja, no sé cómo hacerlo... mi familia son prácticamente mis compadres y mi ahijado, a ellos los quiero, quiero vivir cerca de ellos.

Yo no tengo amigos, el único es mi compadre, él tampoco supo de mi adicción, porque yo desde chico he sido como un ejemplo... todos decían, mira lo que ha logrado el Pedro... soy como ejemplo y eso es bueno pero a veces pesa... por eso me da miedo caer.

Cuando estaba en el consumo estuve muy solo... muy solo... era una soledad tremenda... yo ahí creo que perdí la admiración que yo sentía por mí... no hablé con nadie... (Silencio)

No participo en ningún grupo, tampoco en equipos de fútbol de barrio porque yo soy exquisito... no me gusta las canchas de barrio, de tierra y en puro "pelaero" es re' feo yo cuando juego, juego... así de simple... soy bueno pa' jugar y me gusta que me alaben... me gusta que me reconozcan las cosas buenas.... soy arquero y siempre hay comentarios: pucha, que es bueno este arquero. También me gusta el trabajo porque me reconocen y me va bien... mi trabajo lo cuido como "hueso santo", nunca me presenté drogado a mi trabajo, nunca robé, ni asalté, eso jamás lo hice, yo consumía toda la noche y sólo con mi plata, a veces sacaba de las cajas, pero la reponía.

Yo soy muy rencoroso... soy pasivo, a mí me puede pasar un tren por encima y ni me muevo, pero cuando necesito lo hago con todo. Como le decía, soy hiriente y rencoroso, pero lo que me gusta de mí es que soy trabajador, las cosas las hago bien, soy decidido... por eso cuando tomo una decisión, la tomo, no me gusta ser tan hiriente, tan rencoroso, eso me gustaría cambiar, me gustaría decir, explicar las cosas antes de explotar, eso me ha traído grandes problemas, muchos ataos; si cuando me drogaba era más explosivo, a veces las agarraba con las cosas de mi casa...

La etapa de consumo fue de 5 años, fue una etapa negra, fue como una pérdida y lo que más sentí... fue que perdí todo lo que había logrado solo y con mi trabajo, perdí muchísimo dinero, pero con la rehabilitación gané más de lo que había perdido, aprendí a "ser", a empezar a tener amigos, por lo menos ahora tengo más conocidos.

Estoy contento de mi trabajo... y estoy tranquilo porque no le he faltado el respeto a nadie y yo soy muy honesto y verdadero.

Nota: En su relato se contestaron las preguntas 3, 4, 5, 6 y 7

8. ¿Cuál es el sentido de tu vida, cuáles son tus metas, tus sueños?

Mi meta hoy en día, únicamente es lograr todo lo que tuve antes, y que perdí por la droga y ojalá tener mi casa... yo sé que lo voy a lograr por mi fuerza de voluntad para luchar, yo sé que cuando quiero algo, lo logro... despacio, pero así voy escalando... y llego donde quiero llegar, confío en mí, y en lo que yo sé lo que valgo, sé cuál es mi peso... me quiero... si no me quisiera no habría tomado la decisión de parar de consumir, porque yo no le estaba haciendo mal a nadie, no le interesaba a nadie... porque lo hice por mí... yo sabía que nadie me iba ayudar... también dentro de mis metas me gustaría tener una pareja, pero eso depende del tiempo que tenga... pero me voy a hacer el tiempo.

Yo creo en Dios pero nunca lo busqué, en el centro de rehabilitación lo busqué más, y ahora sigo buscándolo, yo creo en Dios, incluso siempre cuando viajaba me “persinaba”, y le pedía que me acompañara, pero yo no soy de las iglesias, de estar todo el día rezando, porque yo he visto mucha gente que es devota, pasa todo el día arrodillado y es la más cínica... eso me molesta de las iglesias, mi creencia es personal, no me gusta demostrar mi fe, prefiero sentirla, porque no saco nada con andar haciendo cosas malas y rezando para que la gente me vea, yo no soy partidario de los curas ni de los pastores evangélicos porque yo no entiendo que haya gente muriéndose de hambre y ellos sean ricos.

A mí la vida me ha enseñado mucho, yo a los 15 años salí de mi casa y trabajé plantando pinos y me siento orgulloso de lo que he logrado, con hartos esfuerzos... pero sé que me la puedo.

Hasta los 18 o 20 años yo nunca probé el trago, e incluso si yo llegaba a mi casa de visita me molestaba si veía trago en la mesa o alguien tomando, yo me iba... no soportaba el olor, yo rechazaba los curaos.

En el centro (Casa de Acogida Jesús de Nazaret), logré encontrarme y empezar un nuevo proceso, ordenarme, conversar, vivir mi vida, me di cuenta de lo que había perdido viviendo tan solo.

Aquí tengo amigos y esa experiencia no la había vivido... a ellos les demuestro cariño, como se lo demostré a mi papá, de la única persona que me dio amor... pude hablar libremente del problema de las drogas y ahí me saqué un gran peso, me sentí más livianito.

Si yo caí fue por mi culpa, yo fui el único responsable, si yo el día que la probé tuve un mes para analizarlo y yo solito decidí seguir consumiendo.

Nunca perdí la conciencia de mi ser, por eso yo solo soy responsable, pero así también decidí parar... y decidí no más...

Igual siento culpa... porque perdí años de mi vida... igual lo pasé mal, tuve muchas penas, grandes dolores, pero por algo es, uno siempre aprende, si para eso está la vida... yo creo que la vida es una escuela y así hay buenos o malos alumnos yo quiero ser buen alumno, ya no quiero ser repitente.

Cuando ingresé a rehabilitarme no solo quería dejar de consumir... sino que para mí lo más importante era volver a aprender a manejar plata sin gastármela en droga, volver a ser responsable, volver a ser confiable, pa' mí y pa' los demás.

Me da inseguridad manejar plata... todavía no me encuentro cien por ciento confiable, aunque cuando decido, decido... por ejemplo, yo decidí salir a buscar ayuda un día domingo en que me levanté "choriado" y lo decidí, me dije ¡ya basta!, el día sábado anterior me acuerdo lo que "rebalsó" el vaso fue que tenía diez mil pesos en los bolsillos y necesitaba comprarme una "prestobarba" y salí a comprármela y nunca lo hice... me la gasté en droga, en un momento desaparecieron las diez lucas, no me quedó ni pa' un cigarro, lo pasé mal y me decidí... al día siguiente me dije ¡no, llegó el momento de cambiar!, y partí a carabineros y les pregunté dónde había un servicio de rehabilitación y ellos me dijeron donde quedaba, llegué solo, hablé con la tía Nancy y lo único que le pedí es que me dejara trabajar, y así empecé ese domingo mi rehabilitación... yo perdí cosas pero también gané otras...

Yo quisiera decirle a los jóvenes que ahora consumen, que todo está en uno, si alguien no quiere cambiar, no lo va a hacer; si a uno lo obligan a hacer un cambio no va a cambiar de verdad, a lo mejor lo van a hacer por un rato y porque se siente obligado, a veces es bueno tocar fondo y ahí uno decide... ¡Yo me voy a rehabilitar, yo me voy a levantar!

El trabajo ayuda harto a rehabilitarse, yo no soy partidario de permanecer encerrado, porque la lucha viene de afuera... ¿qué saca uno con estar encerrado si algún día tiene que salir? Tener sueños y esperanzas me ayuda luchar por algo, es lo más bonito luchar por algo y querer tenerlo, lo que a mí me sirvió en el proceso de rehabilitación fue querer luchar por volver a tener todo lo que tenía antes de la droga y una vez que lo vuelva a tener mi sueño y mi lucha será otro y después otro y así uno puede luchar por más... mi futuro lo veo bonito. Bueno, muchas gracias por todo.

ENTREVISTA N° 5

DATOS PERSONALES

Nombre: E.V.I.C

Sexo: Masculino

Edad: 26 años

Abstinencia, rehabilitación: 1 año.

Entrevista

1. Cuéntanos un poco de tu vida, de tu familia, de tu niñez...

Somos 10 hermanos, yo soy el penúltimo, mi mamá falleció cuando yo tenía 5 años, la atropellaron en Maipú, pero murió a la semana en la Posta Central, mi papá era alcohólico, pero siempre ha trabajado.

Mi hermana mayor siempre nos cuidó, se hizo cargo de nosotros, no sé que hubiera pasado si no fuera por mi hermana.

Mi papá se hizo un tratamiento antialcohólico, en el hospital Paula Jaraquemada, ya hace muchos años, se rehabilitó y nunca más recayó... se mantiene bien... es un roble este viejo, pero eso sí que nunca ha sido cariñoso, no es demostrativo, en el fondo nos quiere a todos, pero no es cariñoso... yo lo noto más cariñoso con sus nietos que con nosotros, es bien achapao a la antigua, nosotros como hermanos no estamos muy unidos... algunos de ellos me rechazan, me culpan, no creen en mí, no creían que yo pudiera salir... ahora me ven, pero no me dicen nada, yo siempre he sido muy tímido, me costó mucho pololear, yo soy de muy pocas palabras mas bien parco, soy muy exigente conmigo mismo, nunca me faltó comida, a pesar de que éramos tantos hermanos, mi mamá tampoco era cariñosa... nunca nos daba besos... en mi familia no se demostraba el afecto, éramos bien apagaos... fríos diría yo, éramos pobres pero no pasábamos hambre, mis hermanos siempre aportaban con algo a la casa...

Hice el servicio militar en Peldehue, ahí me enseñaron más lo que es orden y la disciplina.

A los 18 años empecé a trabajar y para las quincenas y los fines de mes me juntaba con mis compañeros y nos tomábamos unas chelitas... unas cuantas.

Llegó un cabro nuevo y me ofreció un pito y ahí empecé, dos hermanos también cayeron en el vicio; uno en el trago y otro en la pasta base.

2. ¿Cómo empezaste tu consumo?

Eso que le decía... en la pega llegó un cabro nuevo y el primer día al tiro me ofreció un pito, me gustó porque tuve sensaciones raras... me gustó... sinceramente me gustó, porque con el colorín nos cagaámos de la risa... cagáos de la risa... nos mirábamos y nos reíamos... veíamos cualquier lesera y nos reíamos... después de ese día, al otro día nos fumamos otro pito... eran sensaciones ricas como andar en el aire, tirábamos la talla, nos poníamos a chacotear, a puro tontear y ahí me quedé “pegao”.

Después me puso gueno pa'l trago, pero el colorín la embarró, un día trajo pasta base... y ahí ya no paré más... me metí en la marihuana, trago, pasta base, seguí con anfetas hecha polvo... ahí se me “formó” la adicción, en eso me gastaba toa la plata... se me hacía humo y ahí ya nada me detuvo... le robé a mi papá todas sus herramientas... lo que más quería su serrucho eléctrico, le robaba mercadería a mis hermanos y me quedaba piola, pero todos en el fondo sabían que era yo... es que cambié mucho...

3. ¿Cómo cambiaste, cómo era tu vida cuando consumías?

Yo cambié del cielo a la tierra, si en verdad... yo era otro... me puse indiferente, frío, agresivo, con las palabras y con los puños (hace una demostración)... en esa época pololeaba y dejé a mi polola por el vicio... después me hice el tratamiento en el hospital El Peral, el ex “Open Door”, en Puente Alto arriba... yo sabía que no podía salir solo, tenía “caleta'e miedo”, era como estar en un hoyo negro y nadie me ayudaba... mi familia se hacía la lesa, después que salí de la droga empezaron a hacerme reproches... y me sacaban en cara, yo cacho que tenían miedo... no me decían nada, incluso si me faltaba plata que era casi siempre... ellos me daban... la cosa era que no me faltara... mi papá estaba todo el día enojado... lo único que hacía era gritarme y gritarme.

Yo era súper agresivo, pero yo sé que en el fondo tenía miedo, no sabía pa' donde iba y que iba a pasar con mi vida... yo al despertarme en la mañanas sabía que me estaba destruyendo, que cada vez iba más pa' abajo...

Bajé como 15 kilos, tenía el pelo largo, se me enchuecaron los dientes y me crecieron, como que se me alargaron y se me pusieron como grises... no me cambiaba la ropa, andaba con un cortavientos medio plomo que estaba asqueroso, al final lo boté, no me gusta ese color gris clarito, me trae malos recuerdos... como muchas otras cosas...

Toda la familia empezó a caer en desgracia, la señora de mi hermano o sea mi cuñada... se ahogó en la laguna Carén, después mi hermano se metió en el trago... mi hermana mayor y mi viejo se hicieron

cargo de mis sobrinos, felizmente mi hermano se rehabilitó, estuvo poco tiempo metido en el trago... ahora es evangélico va pa' pastor... y las desgracias no paran... mi hermana se enredó con un narco conocido, ahí son firmes en esa casa; pastabaseros por tradición, desde los cabritos chicos trafican y venden armas hechizas hasta por 2 lucas.

Nosotros no pasábamos hambre cuando éramos chicos, pero nunca hicimos fiesta, ni pa' las pascuas, cumpleaños, jamás tuvimos una celebración... todos éramos piolas, mi mamá nos hizo mucha falta... aunque no era cariñosa, pero igual nos sentíamos queridos por ella.

Éramos todos tristes, menos mi hermana del medio la July, era más alegre, era súper flaquita y chiquitita, le dio la TBC y quedó hospitalizada en el Barros Luco, a todos nosotros nos hicieron exámenes, rayos X, mi hermana tenía que tomarse como 20 remedios... drama, pero se mejoró bien.

Mi papá era muy refunfuñón, todo lo encontraba mal, me daba pánico equivocarme, me insultaba, too me lo encontraba malo mi viejo... le echaba la culpa de todo lo malo que nos pasaba... incluso le echaba "la mula" a mi vieja por haberse ido cuando yo era súper chico, si era un pajarito... sin droga yo era muy pa' adentro todo piola, no miraba a los ojos y hablaba puras hueás, yo quería tener amigos, pero me daba vergüenza no sabía cómo acercarme, que decirles...

Cuando estaba metido en las drogas me sentía podrido, "cochino de corazón" era súper impulsivo, parece que andaba encendido todo el rato, si peleaba, me desahogaba... así empecé a caer en lo más bajo.

Una noche que tenía muchas ansias, vi que dos minas se bajaban de la micro y fui a cogotearlas, no sé que cara les puse, pero antes de hablarles me entregaron la mochila, los lentes de una, sus billeteras, los anillos, una tenía un collar bien bonito y se lo sacó altiro... ahí agarré como 70 lucas, lo consumí too esa noche y al otro día pa' mi desgracia, me acordé de todo... y quise matarme, me corté entero, me llevaron en la camioneta de la "muni" a la posta, no sentía nada de dolor físico, pero no quería salvarme...

Cuando yo consumía andaba hediondo, cochino, súper sucio, yo no creo ahora todo lo que pasé... que me hizo mal la droga... yo mismo me hice mal, físicamente parecía un cadáver, se me salían las costillas, quedé semi pelao, se me salió todo el vello, mire (muestra las piernas sin vello) y antes era bien pelúo...

Me juntaba con los más VIP, éramos TOP (se ríe)... todos ladrones drogadictos mecheros... mi vida no era digna, si hasta le hacía a la villana (heroína) y eso sí que es mínimo. Yo "rayaba la papa" heavy.

Ahora me puedo mirar al espejo, me nombro en voz alta, converso con la sicóloga, me dio ese ejercicio que todos los días tengo que mirarme en el espejo, ojalá de cuerpo entero, pero no hay en la casa, está sólo el espejo del botiquín... bueno me dio ese ejercicio y lo hago y ahora noto la diferencia... ahora sí que me reconozco... estoy más gordo, pero no guatón... estoy más blanquito de cara, antes tenía un color oscuro manchado, oscuro como sucio, tengo la cara más pareja, si antes tenía pura cara de loco... Estuve un año con el porro, todos los días sin faltar a ninguno, viví en un fumadero, estábamos por lo general cuatro hombres solos, a veces llegaban minas jovencitas, quince, dieciséis años, súper bonitas, de buena familia se les notaba, venían los papás en las tremendas camionetas, venían los pacos y ellas no estaban ni ahí, no cachaban na', pasaban borradas, llegábamos a la urgencia del Barros Luco por intoxicados, parece que las mujeres caen más rápido, son más débiles pa' esto de las drogas... estuve 48 horas limpio sin fumar, ni inyectarme estuve algo lúcido, pero no tenía fuerzas pa' pararme y vi todo ese mundo y no la podía creer... no podía ser yo, estábamos botaos, nadie nos quería y el olor... y la mugre no me dejaban respirar... eso era el infierno...

4. ¿Cuales fueron tus pérdidas en el consumo?

Todas, lo perdí todo, lo poco bueno que tenía lo perdí, si yo desaparecí, nunca creí que se podía perder todo en tan poco tiempo.

5. ¿Y qué te motivó a salir de las drogas?

Un día estábamos en un grupo tirados en un fumadero, de madera en la población San Ricardo en La Pintana y llevábamos varios días ahí, habían ido los pacos, pero no nos pillaban fumando y no nos podían llevar a la cana, los vecinos nos trataban mal, como si fuéramos animales, ahí teníamos unas pocas cositas, como por ejemplo un pantalón de repuesto, unas frazadas pa' la noche, unos tarritos, las "camas" eran de cartones y diarios y en la madrugada vinieron un montón de vecinos echaron parafina y quemaron la casa, por suerte alcanzamos a salir todos... yo quedé sin zapatillas se me quedaron adentro, era invierno y estaba lloviendo... y estuve como tres días caminando sin zapatos, me salió como una "suela", pero después me lo curaron en el Policlínico, me acuerdo que fue pa' las inundaciones y unos cabros me dejaron dormir en un auto viejo, en la calle Eyzaguirre de San Bernardo, era rico y calentito era un lujo... y ya no podía seguir así, estuve 3 días sin comer nada, después un taxista me compró un

completo, fue algo muy hermoso... pero ya no podía más o me salvaba o me moría y dije que me iba a salvar... Fue un asunto de vida o muerte.

6. ¿Qué aprendiste de todo esto?

¿Sabe? Lo más importante es que soy persona y nadie en el mundo puede ver lo que yo vi, o lo que yo escuché, ni vivir como yo viví...

(Se emociona y con un gesto pide parar la conversación).

Yo... ahora me estoy rehabilitando, uno se da cuenta de tantas cosas, perdoné a mi papá, le dije todo lo que tenía que decirle, no me guardé nada... ahora mi papá es oxígeno-dependiente, tiene fibrosis pulmonar, pero igual escuchó todo lo que le “vomité”, desde ahí que estoy más tranquilo con él...

Nos ayuda el curita de la parroquia San Andrés, ahí yo formo parte del comité juvenil de la parroquia, soy animador pastoral, me siento seguro, ahí no tengo miedo, estoy feliz y tranquilo. Uno llega a una etapa en que madura.

¿Quién me vio y quién me ve? Aprendí que, a pesar de lo duro y mañoso de mi papá, igual nos entregó valores; la responsabilidad, la humildad y ese pa'mí es un buen valor, me enseñó que nunca hay que perder el aliento por las cosas... en la droga los valores están escondidos, no se “usan”.

Aprendí a quererme, a respetarme, ser manso para aprender a recibir las críticas, aprendí a escuchar, a no fingir que uno está escuchando, sino a escuchar con el corazón, también aprendí que a pesar que mi papá le hacía al trago, yo pude ser distinto, porque yo salí del consumo.

7. ¿Qué valores vives hoy?

Bueno, primero sería la responsabilidad; por decirle, yo cumplo con mi horario, con mi trabajo, yo cumplo con mi palabra.

Aparte de la responsabilidad, otro valor es el amor a mi familia, a mis amigos, a mí...

Yo respeto a mis compañeros, les respeto sus creencias, su religión, les respeto su carácter y eso es muy difícil, yo respeto el “síndrome de abstinencia” que es lo más difícil... hay que saber comprender.

Yo también soy generoso, si tengo 1000 pesos y un hermano necesita 500... ¿por qué no le voy a dar?, no poh', no se puede ser tan egoísta...

Yo soy católico y nunca dejé de serlo... y si Jesús dio la vida por mis pecados, ¿cómo no me voy a salvar?... sería un “malagradecido”, como yo me quiero también quiero a los demás.

8. ¿Cuáles son tus metas, tus sueños, tu sentido de vida hoy?

Estoy estudiando programación en computación, me gusta... estoy trabajando en una buena empresa, me gusta y me tratan bien, yo hago lo mejor que puedo mi trabajo sin medirme...

Me gusta una niña que vive en El Tabo, no me atrevo, pero está dentro de mis sueños... me gustaría tanto formar una familia y tener tres hijos, tengo tanto amor para darle... me da miedo quedarme solo, pero yo estoy feliz... porque yo soy un rehabilitado, que es como decir un resucitado... así de grande, si para salir de las drogas hay que ser muy grande y humilde... me siento orgulloso de lo que he logrado y de lo que he recuperado... si hasta mi padre me respeta y no me critica...

Aunque hay cosas mías que no me gustan, me cuesta aceptar que otro me contradiga... creo que mis puras ideas son las buenas, soy "porfiao", pero yo sé que voy a ser mejor de lo que soy ahora... tengo la esperanza de una vida mejor...

En la droga no hay presente ni futuro... todo vuela, no hay ni siquiera un grado de conciencia... yo sabía, o creía, que iba a morir con una volá.

Yo vi a un viejo botao, curao, roñoso, piojento, le volaban los piojos en la cabeza, toda la cara con costra negra, las manos, los pies, sin zapatos y con un calcetín que le faltaba la parte de los dedos... fue... como si me mirara yo... parecía mi espejo... ahí supe que había algo mejor para mí... una vida que era mejor que la que tenía.

Yo creo que Dios no nos dejó esta tierra pa' venir a sufrir, o si no, no; no la habría hecho tan linda y tan perfecta... porque la naturaleza es demasiado hermosa y es de todos...

Yo ahora vivo los pequeños momentos, eso es la vida... ahora me despierto y veo el sol... escucho cantar los pajaritos... siento los olores; veo los colores y eso es puro milagro...

Hay que tener ideales que son como las grandes ideas, la droga no cura nada, no cura el dolor, no cura el miedo, no cura el odio que uno se tiene a sí mismo... too lo contrario... lo agranda hasta que uno entra en el infierno...

Me siento feliz de haber podido salir, me voy a mantener limpio, mi familia está tranquila y yo también.

Yo tengo dos amigos, que cuando tomaron conciencia de lo que estaban haciendo y habían hecho, se suicidaron...

Uno es esclavo de la droga, vive y trabaja pa' ella... mi sobrino, el hijo de mi hermano viudo se llama Esteban y me quiere caleta, está orgulloso de mí, yo lo admiro a él, es muy bueno, es bueno de adentro...el dice que yo soy su ejemplo...

Yo tengo una meta: ser mejor persona, ser más bueno y digno de Dios, esa es mi meta... tengo mucha, pero mucha más confianza en mí mismo, todo me ha servido de experiencia.

ENTREVISTA N° 6

DATOS PERSONALES

Nombre: Analía Gómez Henalde.

Sexo: Femenino.

Edad: 18 años.

Abstinencia rehabilitación: 1 año y 1 mes.

Entrevista

1. Cuéntanos algo de tu vida, de tu infancia...

Estoy borrosa de cuando era chica... mi familia era normal... yo diría estable, siempre tuve buena relación con mi familia... no sé... mmh... salíamos a “pasar”, pero también habían hartas peleas... de ahí que quedé con miedo a las peleas, me asustan, ¿cachai? Me carga el gueveo y yo igual... soy media peleadora... es que mis papás se separaron... peleaban súper hartos... yo me tapaba los oídos, puta' las peleas... grosas... súper heavy, yo no hallaba las horas que mi papá se fuera de la casa... aunque igual lo echaba de menos... cuando no lo veía... era lacho el viejo... se metió hasta con mi tía... sí poh'... la cagó, se metió con la hermana de mi vieja... grande la cochiná poh', pero de eso me enteré después... yo algo cachaba... pero ahora último supe la papa... doloroso...

Ahora como que me estoy acordando más... yo era piola pero peleadora... mi mamá pasaba llorando... Yo era más piolita, como me dijo un psicólogo yo “reprimía” mis sentimientos, cachai... pero vivía con miedo... mi hermana era la buena, la que acompañaba a mi mamá, la apoyaba, era como decía ella... su brazo derecho, era la regalona... a veces mandaba más mi hermana que mis viejos... cacho que ella se llevó todos los problemas... a lo mejor por eso es tan gorda... es tremenda de guatona... ¡pobre!... pero come todo el día... está en terapia a veces vamos todos... yo no estoy ni ahí con los sicólogos, lo único que hacen es sacar plata... mis viejos fueron a terapia ¿y? yo cacho que ni saben... a mi prima chica que tiene como 11 ó 12 años, la llevan al psicólogo, la tienen que llevar dos veces a la semana... Lunes y Jueves y lo que la Maca tiene es rabia, porque la tía se preocupa del Nico y el Seby y a ella ni la pescan... además la Maca, tiene un problema en una oreja... no la han podido operar, pero es una gueá súper fea, la oreja súper grande... le cuelga una gueá, si eso es... no cachan... y de mí cuando era chica tenía dos amigas, la Valentina y la Constanza, pero nos cambiamos de casa y no las vi... y nos cambiamos porque la tía que dejó la cagó en la casa vivía cerca... pa’ no verla, nunca más tuve amigas... me siento sola... pero me cae mal la gallá agueoná... como alumna era má’ o meno’... no más del 5,0... por ahí... había una profe, la de lenguaje, que me odiaba, puta’, era un suplicio ir al colegio cuando la tenía que ver... no sé porque yo le caía pésimo... en cambio a la profe de idiomas, era súper chora, me miraba y se sonreía... era simpática... no lo pasé muy bien en el colegio, por esto de la droga... no he terminado... pero igual voy hacer el cuarto medio... quiero dar los exámenes libres... sí... eso... poh’

En un tiempo nos fuimos a vivir a Chillán por el trabajo de mi viejo, pero fue como menos de un año... ahí lo pasé bien... tenía como 11 años, creo que a esa edad me fui a pique... de nuevo me llevaron a la sicóloga... y me dijo... que yo tenía distimia... no sé a lo mejor... ahora creo que perdí hartos años... pero... total... al principio nadie cachó... ni yo... (Silencio prolongado).

2. ¿Cómo empezaste el consumo?

A los 10 ó 11 años probé el alcohol, me curé... al principio lo encontré genial, el descueve, me sentía grande, segura, potente... me puse súper habladora, hablaba, hablaba y no paraba... todos estaban pendiente de mí... me metí en las fiestas, me hacían sentir bien... me decían y pensar que tú erai la más piolita, me sentí como que yo la llevaba... veía las cosas diferentes, me gustó... hice cosas que nunca había hecho, por ejemplo, contar chistes... reírme de una galla que pasó... me sentí... puta’... bieeen...

ahí tuve algunos amigos... ahí pasaba medio entonadita... salía algún lado y era como que tenía que haber copete...

A los 12 me metí en la “hierba verde” (marihuana)... y lo encontré como entretenido... ahí me quedé pegá... hierba y copete... a los 15 empecé a cachar lo que eran las pastillas... heavy... empecé con los tonariles... y anfetás después como al año le hice a la queratina, ahí empecé a inyectarme, tenía como 13 años, era más barata que la coca y casi todos la venden... era fácil y pude conseguirla... al principio cuando me “picaba” las venas, quedaba estirá como momia, como un palo, ni siquiera podía caminar... alucinaba heavy... siempre me arranqué de los pacos, nunca me pillaron...

3. ¿Cómo era tu vida cuando consumías?

Al principio descueve, pero viví en el fondo y ya no podía “limpiarme”... ya no pensaba, no decidía, pasaba de curso porque mi vieja iba a llorarla al colegio, le tenían como lástima... me dieron muchas oportunidades, pero yo consumía ahí mismo, en el colegio tenía mis “caseras” ahí adentro... hay cabras que trafican y no es tan piola... a veces vomitaba pa’ estar menos volá... todo el día pensaba ¿puta’ como me voy a drogar ahora?

La coca era híper necesaria, la “tina” (queratina) también, si ya no podía dejarla.

Seguí metiéndome cosas, tuve dos abortos espontáneos a los 14 años... uno hace cosas heavy pa’ tener droga... (Llora) Fui mechera del Líder, robaba de todo, le sacaba el código y con una “herramientita”, le sacábamos el “corchete” a la ropa, a veces nos quedaba el manso hoyo... pero igual...

No tenía amigas, ni amigos... a veces nos juntábamos no más... estaba en el fondo.

Vivía en las “chozas”, mi mamá me iba a buscar, yo le tiraba piedras pa’ que se virara de ahí... (Silencio) Iba con mi hermana... (llora) ¡qué terrible!, ¡qué pena! Puta que tengo rabia...

Yo estaba destrozada... no pude más, me tomé unos frascos de pastillas para experimentar qué se sentía irse al “más allá”, o por lo menos tener esa sensación...

Me pusieron más horas con el siquiatra y más horas con el psicólogo... yo a veces tenía ganas de cambiar pero... me daba susto... es como que uno quiere, pero no se atreve a decir ayúdame... ya la relación con mi familia era patética y ya tenía “vuelos secos” (sensación de estar bajo los efectos de la droga aún sin consumir), ya no pescaba a nadie, nadie me aguantaba y yo no aguantaba a nadie... mi relación con mi familia era patética... no les hablaba, me iba por dos o tres días de la casa, dormía en la

calle, me tenía que meter con unos viejos asquerosos (hace mueca o gesto de asco) pa' tener pa' la coca y el trago, yo cada día necesitaba más plata...

Me fumaba como 8 cigarros de marihuana y un papelillo diario de coca... un gramo... y después le hice a la pasta base... una vez me tiré 50 papelillos en el día... eso más o menos puede ser... no te sé decir en realidad la cantidad exacta de gramos, porque nunca he dado cómo la fabrican... yo consumía en el colegio... en la casa de un compadre... en la discoteque... en Suecia... en las plazas... en el auto del Migue... o en un hotelucho... conocí muchos moteles de toda clase y ahí vi muchas cosas... (Silencio) También consumía en el baño del colegio, pero no en los recreos, ahí fácil te pillan... la pasta base me la "entraba", sola no me gustaba tener compañía... pero a veces no podía poh... en el invierno no podía andar por la "verea" (calle) fumando mi pipita, porque obvio, la lluvia me apaga la "casita"... se humedece el vicio... no lo podí' encender, porque te lo apaga el viento...

A veces después de consumir... me iba a la casa ahí me "apagaba", me acostaba nomás, yo veía que mi vieja gritaba, lloraba, con care' loca... pero la firme... no la escuchaba... era patético... parecía un dramón mudo... tráfico (fuerte)..., cuando me llegaba el bajón... me dormía, pero a medias.

Con la coca y la tina (cocaína y queratina) yo me ponía más sociable... era más simpática... a veces me ponía súper heavy, una vez le mordí la "custión" a un mino, el mino gritaba, aullaba, me pegó, me sacó la cresta, pero yo me lo cagué, tuvo que ir a la Posta... a veces me cuesta creer ¿sabí'?, parece que fuera una película que le pasó a otra persona, no a mí...

Con la pasta base pensai en puro seguir, al primer pitito o al primer pipazo querí' tirarte el otro altiro... veí' que viene la angustia y eso es lo más heavy que se puede vivir... entonces lo único que pensai' es seguir fumando... uno piensa... ¿qué hacer? pa' la otra, o pa' un copete, pa' anfetás, coca, polvito, lo que sea pero tení' que llenarte...

Yo vivía como perseguía, creía que me iban a pillar, hasta cuando dormía me despertaba con esa sensación... creía que me iban a matar... siempre con pensamientos... eh... que... cómo le he hecho daño a tanta gente... puta'... me la pueden... ir a cobrar... eso es pura paranoia... se me olvidaba emmm... se me empiezan a olvidar las cosas... hay cositas chicas que a uno se le olvidan... a veces hasta la manera de hablar... me enredaba... no terminaba la frase... se me olvidaban las palabras... yo me asustaba... y ahí me venía la angustia...

Con la cocaína era otra... lo único que no paraba de hablar.

Con la “hierba verde” pensaba como podía cambiar al mundo y cambiarme yo... la gente que sufre... porque igual... yo siempre he sido solidaria, nunca he perdido eso... después pensaba, pensaba... me enrollaba y así vivía... me pesaban los ojos, se me dormían las piernas... a veces sentía más pesadas... arrastraba los pies como vieja... en el estómago vivía con la “huaracha” (dolores), las manos me transpiraban y me temblaban, a veces tenía que esconderlas... vivía cansá... todo el día agotá... menos con la coca... pero era por un ratito... (inspira profundo), mira la guata, parezco embarazá puff... en lo moral... lo perdí todo, mi dignidad... si supieras con quiénes me metí... de pensar me dan ganas de vomitar... cero respeto, cero amor, cero todo... (llora)... perdí mi salud física y mi salud espiritual, pero lo más fuerte es que perdí la libertad... si yo fui una esclava de la droga... consumí y me esclavicé y yo creía que nunca iba a salir... vivía sólo pa’ drogarme... si tú me hubierai preguntao pa’ qué vivo, te habría dicho “pa’ puro drogarme” día y noche... noche y día... eso es lo más fuerte que perdí, es la libertad, fue heavy... se me fue toda la libertad... estaba metida en algo que no lo puedo describir... pero no podía salir... heavy... heavy... me perdí totalmente a mí, no sabía querer, qué quería... qué no quería... perdí la responsabilidad total... perdía la confianza en mí y en los demás... (llora) ... perdí la dignidad de persona...

5. ¿Qué te motivó a salir de las drogas?

En el último intento pa’ irme al limbo... el doctor que me atendió en el hospital Salvador... me dijo... ¿querí que te saque de esto?, yo me puse a llorar... estaba muerta de miedo y le dije, "Doctor, haga lo que quiera... pero, por favor, ayúdeme, sálveme, sáqueme del infierno, porque yo no puedo más" ... estuve 12 días en el Hospital, no me acuerdo, pasé dopada, me desintoxicaron, con mi vieja y los doctores me hablaron de un centro de rehabilitación, no quería ir, pero por miedo, necesitaba urgente salir... ya no podía más... estaba tan en otra... la experiencia era muy fuerte... no sabía lo que me esperaba... es bien tremendo darse cuenta de que una es enferma...

Nada de eso me parece real... todavía a veces... me cuesta entenderlo, parecen películas.

Me tuve que enfrentar conmigo misma, pero le tengo pánico a volver a caer, creo que el miedo primero... y luego el amor me motivó a salir... el amor por mí y el amor por mi familia...

Me gusta la vida... a pesar de todo... yo elegí seguir viviendo y pa’ eso opté... pa’ limpiarme... y eso creo que algo de dignidad... de respeto... tenía... por eso...

6. ¿Qué aprendiste de este proceso?

Putá' ... aprendí, a mí... (larga pausa), aprendí que lo más valioso es la persona, que no puedo perder, ni botar mi derecho a ser libre, que puedo ser feliz y eso no se puede perder, también aprendí, como dijo el Papa que “el amor es más fuerte” y todos tenemos amor... es cuestión de estar alerta... aprendí que nada me la puede ganar y que se necesita de otras personas... especialmente la familia, sola es muy difícil... aprendí que yo tengo el deber de elegir, que siempre elijo, pero tengo que elegir con los cinco sentidos... con los ojos bien abiertos... y obvio... que debo elegir lo mejor para mí, nunca más voy a elegir hacerme daño yo solita... no puede pasar eso... porque fue un infierno y todavía quedan huellas...

La rehabilitación es súper fuerte, ahora me siento bien... estuve en grupo de rehabilitación y yo me sentía súper bien... nos ayudamos, conversábamos con la verdad... nos cuidamos, pero igual peliamos... cuando me tuve que ir me dio pena, las echaba de menos...

Yo creo que ahí aprendí a vivir de nuevo, y ahí me prometí a mí misma que nunca más me iba a pasar lo que me pasó, que eso depende de mí, de mi voluntad... yo en el hospital, me pude ver como un “bodrio” inhumano, yo me asimilo a una bolsa de basura... de esas bolsas negras, así veía mi cuerpo y mi mente... vi toda la mugre y decidí que ya no se podía más... una vez soñé que yo era una bolsa de basura, de esas negras, amarrada con un cordel y me tiraban dentro de un camión y me llevaban, yo gritaba y nadie me escuchaba... eso lo soñé en el Hospital Salvador y ahí yo siento que me vi adentro de esa bolsa negra y que me iban a triturar como lo hacen con la basura... ahí sí acepté la ayuda del doctor... no podía seguir así, a lo mejor no le tenía miedo a la muerte, pero sí tenía miedo a morir de esa manera... (llora)... hoy día yo estoy en proceso de rehabilitación, cada día estoy mejor, más limpia. Recuperé el respeto y eso es súper importante... sobre todo pa' mí... tener respeto por la persona eso es heavy... respeto por uno misma se multiplica y así se respeta a las otras personas... así no dejo que nadie me falte el respeto... lo que me gusta de mí es que soy bien generosa, y soy solidaria con todo el sufrimiento, porque conocí el sufrimiento por dentro, todo lo que tengo lo doy, me gusta ser solidaria y generosa... nunca ni en mis peores momentos he sido egoísta... pienso que cada vez que ayudo a alguien soy un poco mejor, aunque sí hubo un período en que sólo pensaba en mí... pero si alguien me pedía algo... ahí estaba yo...

Ahora me gusta disfrutar de la naturaleza... nunca me había fijado en eso por eso te decía, que ahora respeto tanto a las personas como a la naturaleza... para mí eso es importante,... yo ahora me considero una persona digna, vivo mi dignidad ya no dejo que me traten mal, nunca más voy a ser indigna.

(En esta respuesta contestó las preguntas 6 y 7)

8. ¿Cual es el sentido de tu vida, tus sueños, tus metas?

Ahora tengo una responsabilidad tremenda... inmensa me estoy haciendo cargo de las cosas que nunca pensé que iba a asumir... o sea... estoy aprendiendo a vivir y aceptar la realidad como viene no má'... he ganado cariño, confianza, yo me estoy conociendo y a mi familia también.

Ahora quiero gozar del amor que me dan... estoy pololeando, tenemos tres meses juntos... estoy re' contenta... Felipe sabe toda mi vida y me acepta así... me quiere, él me obliga a que este año estudie, él está en primer año de publicidad en la Diego Portales y quiere que yo siga estudiando, mi vieja lo quiere montón...

Yo quiero ser responsable en la vida, me carga cuando la gente es doble discurso... me revienta... y por todos laos sale este tipo de personas, cachai... me revientan esos gallos y gallas especialmente... que dicen que hacen una cosa y hacen otra, son hipócritas, cínicos... yo me propuse ser súper responsable y eso es una forma de respeto ¿o no?

Yo ahora quiero vivir con toda esa experiencia heavy que tengo en mi mente y en mi cuerpo... y yo creo que me va a servir... me da pena ver a los jóvenes por el mal camino... como decirles que por favor no sigan, que pidan ayuda, yo quiero recuperar el tiempo perdido, pero en buena...

Ahora me siento más grande... igual me sirvió, pero puta' que sufrí... mi meta ahora es mantenerme sana, o sea sin drogas, quiero vivir los valores, por ejemplo la honestidad, la responsabilidad, quiero ser honesta y ordenada con lo que hago, quiero cuidar mi cuerpo y vivir con un poco más de tranquilidad.

Ahora quiero vivir pa' demostrar que vivo limpia, que soy una persona limpia... quiero dar lo mejor de mí.

Yo quisiera darle un mensaje a los adictos, especialmente a los jóvenes: "Si quieres seguir consumiendo drogas, prueba estar "limpio" un tiempo, para ver de qué se trata... Si uno conoce un lado de la moneda, también tiene el derecho de conocer el otro. Después que tengai un tiempo limpio decide si querí o no seguir en la droga".

ENTREVISTA N° 7

DATOS PERSONALES

Nombre: Claudia A. Navarro González

Sexo: Femenino.

Edad: 19 años.

Abstinencia, rehabilitación: 1 año y 9 meses.

Entrevista

1. Cuéntanos como fue tu vida, tu infancia, tu familia...

Normal,... nosotros somos 4 personas en la familia: mi mamá, mi papá, mi hermana y yo... yo soy la mayor, mi hermana tiene 17 años,...

Somos bien solas... casi no nos vemos con la familia de mi mamá, ellos son de San Fernando, la familia de mi papi es súper distante, nunca soportaron a mi mamá... no la aceptaron nunca... ella quedó embarazada de mí y por eso se casó... pero ella dice que igual se habría casado con mi papi, porque estaba enamorada, la familia de mi papá no la aceptaron porque era más pobre, mi mami es bien morena y gordita... y la mamá de mi papi encontraba que era poca cosa pa' él... y ná que ver... mi papi no es un mino encachao, ni tampoco tiene plata... bueno, no tenemos contacto con ellos... con casi nadie...

Ahora mi papá es obrero de la construcción, antes tenía un mejor trabajo; es el que está más mal de sus hermanos... pero ni tanto...

Yo desde chica que fui bien callaita... cero contacto con la gente, yo siempre he sido muy callaíta... desde chica me gustaba escribir, tengo cualquier cantidad de diarios de vida y blocks de dibujos, siempre me ha gustado estar sola y escribir, dibujar.

Yo tenía 7 o 8 años... más o menos y el dueño del almacén en el barrio me violó, me manoseaba, yo no me atrevía a decirle a mi mamá ni a nadie... porque me daba vergüenza, me sentía culpable... como cochina, fue mucho tiempo... yo me ponía a llorar cuando me mandaban a comprar el pan, omo,

bebidas, cualquier cosa, nunca me atreví a decirle a nadie y nadie sabía porque me ponía a llorar... yo llegaba al almacén y el viejo me empujaba despacito pa' adentro, cuando había gente disimulaba, y en cuanto quedaba solo me manoseaba y me violaba... me da tanta rabia y asco... viejo asqueroso tenía los ojos achinados y cuando me estaba manoseando se le achinaban más, tenía la boca gruesa y babosa... "viejo maldito"... yo era muy tímida y con esto fue pa' peor... en la casa nunca se dieron cuenta, mi papá casi no estaba en la casa, trabajaba en una construcción y viajaba mucho fuera de Santiago, por lo general, trabajaba en la playa... en todo caso, siempre estuvo ausente...

Yo nunca dejé que mi hermana fuera a comprar a ese almacén y no podíamos ir a otro porque había que atravesar una calle mi mamá decía que era muy peligroso atravesar esa calle... (Silencio prolongado) ... supiera... lo que era peligroso...

Yo en el colegio lo pasaba mal, ve que yo tengo la nariz larga, y en el colegio por eso me decían "loro Matías" y yo lloraba en el baño, no me atrevía a decirle a la profesora, de todo me sentía cochina; ahora cacho que yo no me consideraba como que tenía derecho a defenderme.

Yo era súper aguantadora, yo creo que andaba con mal olor y que se daban cuenta de los abusos del viejo Nino, así se llamaba el viejo culiao... ¡perdón!

En mi casa no éramos felices, mi papá súper ausente, no solo en su trabajo, sino que cuando estaba en al casa... igual... puro veía tele o leía la cuarta, se acostaba después de las noticias... casi no hablaba... yo cacho que los viejos no se querían, mi mamá es súper callada igual que yo... parece que estuviera enojada todo el día... me da lata decirlo, pero mi mamá parece una mujer apagá... además es chica, anda con pantuflas o zapatillas todo el día parece, zombi, sombra... o parece que no estuviera... las pascuas, los años nuevos, los cumpleaños todo era súper fome, la única diferencia es que comíamos más rico... postre, tortas... y eso... pero nada más...

2. ¿Cómo empezaste tu consumo?

Yo tenía 12 años y un cabro cerca de la casa empezó a molestarme, me decía que yo era bonita... y eso poh... me molestaba, él era grande pa' mí, tenía como 16 años, pero yo lo veía súper grande... y era súper bonito, el quería andar conmigo... yo no la podía creer... y un día me dijo que a él le gustaban las niñas más grandes... entonces pa' que él no se desilusionara, no le diera el bajón conmigo, me puse a fumar y después me fumé un pito de marihuana... no fue bueno, fue súper penca... me sentí súper mal, mareada, transpiraba como yegua de feria... tenía ganas de vomitar, tenía náuseas, quedé súper decaída,

fue súper mala la experiencia de la primera vez... pero yo estaba súper enganchada con el mino... no quería perderlo... y así seguí hasta que me fui acostumbrando... hasta a veces me sentía mejor... más viva, no sé como decirlo... pero era algo así como burbujeante, chispeante no sé... pero ya no era tan pava, tan piola, a mí me gustaba ser así, pero me daba vergüenza cuando me decían que yo era así..., ¿me entiende?.

Nadie cachaba nada, porque no se me notaba parece... el Mario después me dejó por otra mina... pero yo seguí en la droga... yo tenía un grupo con quien fumaba y ahí la compraba con la plata que me daban pa'l almuerzo en el colegio...

A los 15 me metí en el alcohol, empecé con las chelas y después consumía cualquier cosa que viniera... cualquier cosa que me dejara en un estado total de pura indiferencia... ahí mi mamá cachó, y eran las tremendas peleas, mis viejos pasaban peleando... yo cacho ahora, que era por la tensión que yo les daba, mi mamá a esta altura estaba histérica...

3. ¿Cómo era tu vida cuando consumías?

Yo por mi timidez y pa' que el Mario me viera más grande y no me botara, me metí en el mundo de la droga...

Yo a los 15 empecé ya en "caía libre", con depresión y todo... ya mi mamá no sabía cómo controlarme... después me metía a punk, ahí ya fue lo fuerte muy... muy... heavy... viví en la calle, después en una casa en Vicuña Mackenna, llena de puros volaos, cerca del Metro... los vecinos se movieron en la municipalidad y nos echaron...

A veces llegaba a la casa a comer algo y a bañarme, mi pobre hermana aperraba solita. Yo en mi propio mundito... con mi propio aire.

Yo iba contra la sociedad... era súper rebelde, mis amigos eran lo más peligrosas pasaban en cana y en el Sename, vivía en dos caletas, yo tenía rabia por muchas cosas... me metí con los punk... porque yo era la rebelde, de rebelde... me chorié de la pantalla de niñita perfecta... y callaita... era puro pantallazo... con las drogas me revelé y fue como un castigo pa' mi familia... le gritaba que me dejaran en paz... que no me molestaran, que me dejaran tranquila... porque yo soy así y no voy a cambiar... váyanse todos a la "mierda"...

A los 16 años conocí a un amigo, que después fue mi pololo... y con él terminé de reventarme, éramos punk, heavy, ¿cachai?, pelo rojo, verde y morao, bototos de milico... las tocatas eran bacanes, nos

volabamos como locos ... quedábamos perdíos... ahí... todo pasando... vivíamos “la tocata y fuga” (relaciones con cualquier persona, varias veces en una noche) con minas, con minos, no importaba... le hacíamos a los monos de colores (éxtasis), pero a pura agua... nos quedábamos en la calle bailando y... haciendo de todo... hasta me regalaban monos... también blanquita nieves (anfetas), no me embaracé por suerte... pero igual me sentía súper sola, sentía que nadie me acompañaba... me sentía sola... súper mal... penca... yo me sentía súper mal.

A pesar de lo reventá... había un momento de lucidez en que tomaba conciencia que esa hueá no era pa' mí... estaba metía en una cagá en la que no podía salir... ¿sabe?

Así como que me estuvieran abrazando puros pulpos... lógico que así no se puede salir... mi mamá me salía a buscar con los pacos... yo la veía, y a veces me subía arriba de un árbol y de ahí veía... no sé cómo... pero dormí toda una noche arriba del árbol y no sé cómo no me caí... al otro día andaba todo el día molía... me dolía todo el cuerpo, me daba pena mi mamá... solita me salía a buscar como a las 3 de la mañana. Y varias veces con mi hermana... (silencio, solloza y se tapa la cara).

Un día mi mamá me pilló en la calle y justo después de una tremenda pelea, me había salido sangre de narices y tenía la boca pa' la cagá... mi mamá me vio y puso care' loca, se me tiró encima... yo jamás creí que iba a tener tanta fuerza, más encima me pegó y me dijo que ya ¡nada más!, mientras gritaba como histérica, yo cacho que ahí gritó por todo lo callada que era antes... me llevaron al hospital Paula Jaraquemada por ahí en Av. Matta con Santa Rosa, por todos los machucones, pero ahí se dieron cuenta que yo tenía principio de peritonitis, había tenido apendicitis y ni cachaba... cómo andaría de volá ... me iban a llevar al Exequiel no sé cuánto... pero parece que estaba grave... no caché nunca... estuve 2 meses hospitalizada la pasé súper mal, con todo el síndrome, me daban tranquilizantes, transpiraba y veía monos en el techo, escuchaba voces, no sentía las piernas y sentía que el pecho lo tenía por la espalda, puta que fue penca, sentía todo el cuerpo como que estaba lleno de hormigas... no me sentía las manos, a pesar, de que me empastillaban igual me desvelaba en la noche, estaba con suero y amarrada en la cama, porque me quise tirar por la ventana... (suspira y mantiene silencio), mi mamá fue todos los días a verme, iba con mi hermana.

Yo pesaba como 30 kilos... y en época de mi normalidad pesaba como 60 kilos... mi vieja se envejeció, se achicó, se le puso como una joroba, caminaba como vieja... se le salían las venas de las manos... y mi hermana estaba mal... no se atrevía a hablarme... se le caía el pelo, de puros nervios.

4. ¿Cuáles fueron tus pérdidas en el consumo?

Perdí a mi familia, mi dignidad ¿sabís lo qué perdí?, las ganas de vivir... mi dignidad... mi libertad pensar que yo quería ser “terrible de libre” y me metí donde me iba a sentir menos libre... cachai que heavy y mentirosa la gueá, perdí el valor de la vida, me creé un mundo falso... pucha si poh... perdí el mundo verdadero, perdí 5 años de mi vida... y entre otras cosas gané una culpa, que con otras me van a acompañar pa’ toda la vida...

5. ¿Qué te motivó a salir de las drogas?

Creo que el haber estado tan cerca de la muerte, pucha si la busqué cualquier cantidad, pero cuando me llegó me curé de espanto, no quería más y ahí valoré la vida y especialmente mi vida futura.

Cáchate todo lo que he vivido y no tengo ni 30 años... heavy... estuve muchos años arriba de la pelota y me cansé... quedé cansa y quise salir pa’ poder descansar... es súper difícil bajarse de la pelota, da miedo, pero eso también ayuda a parar.

6. ¿Qué aprendiste?

Aprendí que si yo quiero... ¡quiero!, no sé como explicarlo... pero es lo contrario a ser esclavo... como ser fuerte... yo quiero ser fuerte, que yo mande en mi propia vida... Aprendí a vivir la vida.

La pasé terrible de mal... ahora ya estoy tranquila, estoy recuperando fuerzas para ganar todo lo que perdí... cuando estaba con una “pata en el cajón” vi la luz, aunque fuera ridículo, vi la luz pa’ salvar mi vida, es heavy, que cuando temblaba de miedo ahí decidí salvarme... y también comprendí que después puedo ayudar a salvar a otras personas...

7. ¿Qué valores vives hoy?

Yo ahora me considero una persona valiente, inteligente, porque salir desde donde estuve...y estuve mal desde chiquitita... en el centro, me decían que soy “resilante” (resiliente), porque me salvé y me salvé bien.

Ahora tengo fuerza de voluntad... yo sé que si quiero algo, lo puedo conseguir... y ahora soy también respetuosa como era antes... era súper respetuosa... pero ahora quiero respetarme yo también, porque me siento responsable ante mí misma.

8. ¿Cuáles son tus metas, sueños, sentido ahora?

Lo primero ahora que ya llevo más de un año limpia... es terminar mis estudios... por lo menos el cuarto medio, después quiero estudiar educación parvularia, me encantan los niños...

Quiero mantenerme limpia, o sea sin drogas... y recuperar la confianza de mis seres queridos, mi mamá... pobre vieja... que la ha padecido... mi hermana, también mi papá que ahora están más unidos y esto me va ayudar a mantenerme mejor porque tengo razones para vivir, antes no, tenía puras penas, puros dolores... ahora veo más cosas buenas que antes no veía...

Quiero tener valores y luchar por ellos, darle más tiempo a mi familia y devolverle el amor que me dieron.

Yo cacho si es que la pasé tan mal... pa' algo será en la vida... de hecho... ya he aprendido harto, caleta de experiencia...

Bueno... siento que puedo salir adelante... uno ve el futuro de otro modo... a veces como que sale todo bien... es que uno piensa de manera más positiva...

Este año sin consumir me lo he vivido súper rico... súper tranquila... aunque igual tengo bajones heavy, como que estoy más emocional... me he puesto más llorona, pero en el centro me decían que es porque estoy en contacto conmigo, por eso lloro... y también sueño... este paso que di es súper importante, sólo lo damos los valientes (risas) estoy más sana y me gusta estar así... así me quiero mantener... ése es mi sueño.

ENTREVISTA N° 8

DATOS PERSONALES

Nombre: Enrique P.O.P

Sexo: Masculino

Edad: 25 años

Abstinencia, rehabilitación: 2 años

Entrevista

1. Cuéntanos un poco de tu vida, de tu niñez...

Mis padres se separaron cuando yo tenía 7 años... puta' la casa era un chiquero, puros gritos, garabatos van y vienen... lo primero que me acuerdo son los garabatos... se fue mi papá de la casa y ahí entró mi padrastro... yo tenía como 7 años, mi padrastro tenía 16 años, era como 15 años menor que mi mamá... lo pasé muy mal...

Mi padrastro abusó de mí cuando yo tenía 8 años, antes de cumplir los 8... abusaba todos los días, mi mamá se iba a trabajar en la feria y mi padrastro se pasaba a mi cama... y ahí abusaba... me decía que si yo hablaba... iba a matar a mi mamá... la iba a ahorcar... estuvo como dos años abusándome... después cuando tenía como 9 años, estaba solo en la casa porque me había quebrado una pierna, estaba enyesado en cama y vino mi prima mayor a acompañarme, vino con su pololo... y mi prima fue a comprar y el pololo aprovechó que no estaba ella y me violó, me dejó machucado entero, se me quebró el yeso... cuando llegó mi prima le dijo que estábamos luchando... o sea le dijo que estábamos jugando... y no poh... eso era pura mentira... poh... también me amenazó y pa' que no hablara me quemó los genitales con una vela... hasta el día de hoy los tengo quemao... yo sufría mucho en esa casa y me arranqué a la casa de mi papá, pero mi papá era súper vicioso... a los 9 años me inicié en esto con mi papá... íbamos juntos a comprar droga... después me mandaba solo, los traficantes me conocían. Por \$50 me vendían un tremendo puñado de pastillas... cuando no tenía plata mi papá le robaba el ritalín a mi primo chico, a veces me mandaba a mí... así de "rapao" (impulsivo) el viejo... o si no, también cuando no tenía plata le iba a robar la marihuana a los traficantes que la escondían detrás de los medidores de luz, ese era su escondite.

Yo ya estaba viviendo con mi papá y puta la hueá... descubrí que mi papá era bisexual... lo mismo que mi tío, que fue uno de los primeros homosexuales que murieron por sida en Chile... una noche me levanté pa' ir al baño a hacer pipí... y vi que mi papá dormía con ropa interior de mujer... usaba sostenes rosado y un calzón de guelitos... too rosado... me dio una vergüenza, rabia... no sé pero quedé "revuelto" (confundido) entero... no soporté una cosa así... y me volví a la casa de mi mamá que seguía viviendo con mi padrastro. Ahí sí que le di duro al consumo.

2. ¿Cómo empezaste tu consumo?

Yo empecé como a los 8 ó 9 años con mi papá, comprábamos juntos éramos como compadres... yo me sentía como seguro... no ve que lo hacía con un adulto... empecé con pastillas, de todo, la hacíamos polvo y la tomábamos o la jalábamos... yo quedaba como en el aire... me gustó... parecía que no pisaba la tierra... nunca me voy a olvidar si era como si el suelo fuera de esos algodones pa' comer, esos algodones dulces... así caminaba yo, poh... las cosas se achicaban y se agrandaban, a veces me veía más alto que mi papá, otras veces me veía como hormiga, pucha si ésas sí que eran güenas volás, yo era como la mascota de los viejos, los compadres de mi papá... yo pasaba en la calle a veces con mi papá, a veces solo...

Entre los 10 y los 15 años pasé en diferentes hogares de menores... era detenido por vagancia, por hurto, por consumo... así me la pasaba... me devolvían a la casa de mi mamá... igual me arrancaba... puta... así me lo pasé corriendo... a los 16 años tuve mi primera pareja... conviví con la Sandra durante 7 años, fue el amor de mi vida, vivimos en la casa de mi mamá, tuvimos una hija, ahora la Claudia tiene 9 años... mi mamá y mi padrastro se hicieron cargo de ella cuando la Sandra nos abandonó... mi hija me ve como si yo fuera su hermano... mi relación con la Claudia es "ahí no más"...

Yo consumía cualquier cosa que me hiciera efecto en la mente.

Yo siempre fui solitario para el consumo... uno se pone agiláo... se pierden los amigos... se pone egoísta, solitario eso era mejor que compartir droga...

He probado de todo lo que es droga... hasta heroína... de todo... y puta' que ha sido difícil la vida... he sido maltratado de todas formas: física, verbal, social y psicológicamente... físicamente me pegaron hartó, casi perdí un ojo, por lo mismo perdí estos tres dientes de adelante... me quemaron los genitales... mi padrastro y el novio de mi prima abusaron de mí... yo nunca le conté a nadie... a mi mamá le conté lo del novio de mi prima... pero no me creyó, menos me iba a creer lo de mi padrastro.

Antes yo tenía miedo que mi padrastro abusara de mi hija... pero él hizo un cambio radical en su persona, antes era como un psicópata... por ejemplo, cuando yo vivía con la madre de mi hija, teníamos una pieza que estaba pegá a la pieza de mi mamá... un día me di cuenta que mi padrastro le había hecho un hoyito y cada vez que teníamos relaciones con mi señora, yo sentía ruido y ahí vi que él estaba sapeando por el hoyito... después le vino una enfermedad y se entregó a la Iglesia evangélica, ahí cambió radicalmente, dejó totalmente los maltratos, los garabatos y es fiel a mi mamá, quiere hartó a mi hija... y yo sé que no le va hacer nada... la Iglesia lo cambió.

Antes en lo espiritual nosotros como familia estábamos destrozados... éramos muy pobres en todos los sentidos, yo estaba en todas las drogas... yo perdí todo... mi pareja me dejó, yo quedé más botao...

Yo tengo rencor contra todos los que me botaron, pero no tanto como antes, antes me ponía a llorar cada vez que me acordaba... y me ponía a consumir de lo que cayera... a los 17 años traté de matar a mi padrastro con un cortaplumas, sus amigos se metieron a defenderlo y me dejaron tirado en el suelo, sin poder levantarme de la paliza que me dieron...

Yo siempre he sido introvertido, pero cuando explotaba dejaba la cagá... la última vez pesqué la silla y rompí todos los vidrios... y me ponía a gritar a todo lo que daba... después descubrí que cuando yo hacía escándalo quedaba más tranquilo... me desahogaba...

Ahora siento rencor, pero lo más fuerte es la lástima, ya no siento tanta pena por mí, en cambio antes me victimizaba...

Siempre tengo miedo de recaer... la droga es rica... pero el hachazo es charcha, me puse mentiroso, manipulador agiláo, robé, asalté, cogotí por la droga...

Yo en la calle me siento inseguro, pero en la casa también, no quiero volver a la casa de mi mamá, a pesar de que ellos son mi familia, aún me incomoda la presencia de mi padrastro. Con el que mejor me llevo es con mi hermano Juan, es mi único hermano hombre, él tiene un hijo lisiado que va a la Teletón, yo amo a ese niño y sé que él también me ama, yo soy todo para él...

Mi mamá y mi padrastro me contaban hasta la sal que le echaba a la comida...

A mí nunca nadie me hizo cariño... yo me curaba y me volaba pa' molestar también... me acuerdo una vez que tomé tanto ácido, que el viaje me duró como 3 días... las probé todas... cocaína crash, pasta base, la villana, tonariles, solventes, inhalantes, bencina, parafina, ácido lisérgico, católica, cidrines, neopren, chicota, ácido, palomita, lápiz mina y toos poh' me juntaba con puros drogadictos, teníamos una pandilla "los patos de la laguna", cogoteábamos, robábamos en los supermercados, peleaba todos los días.

Me tajearon varias veces... fui rapero, le hacíamos al hip hop, ... me creía millonario, me creía superman, me creía DJ, estaba en toas... peliaámos con cuchillos y hasta con sables... vivíamos arriba e' la pelota.

Una vez llegó un compadre de México, era traficante y ahí por primera vez fumé hachís, fue como mágica la conexión... muchas veces dormí en la calle... necesitaba copetes pa' dormirme... más o menos calentito o si no me podía cagar de frío.

Todas mis cagás me las mandé muy volao... consumía más para poder borrar la culpa... caí en un círculo vicioso... viví la “caspa del diablo”, ¿sabe lo que es eso? Es la sensación de estar poseído por el demonio... vivía en los sahumeros (fumaderos o fumarolas) se pasa muy mal... míreme... (Muestra el tabique nasal herido, deforme) tuve que ir al otorrino... y ahí caí en la cuenta de que por inhalar droga de la manera que lo hice, me provoqué un hoyo en la nariz de lado a lado... cada vez que voy al médico me preguntan y tengo que dar la explicación...

(Contestó también la pregunta N° 3)

4. ¿Qué perdiste en el consumo?

(Silencio prolongado) ... perdí la forma sana... natural de vivir la vida... la droga me hizo pedazos... perdí sensaciones de mi cuerpo... era tanta la indolencia que tuve como un año los pies dormidos, me los pinchaba, y no sentía nada... no quería mi cuerpo... no quería mi mente, vivía anestesiado, así que perdí de vivir, perdí la vida física y mi vida espiritual.

5. ¿Qué te motivó a salir de las drogas?

Tengo un súper buen amigo... él me retaba cada vez que me drogaba... a pesar de que él también se drogaba, nos drogábamos juntos... pero él se chantó 6 meses antes que yo... y siempre me decía que yo también podía hacerlo... un día, llegué a la pieza estaba todo oscuro, no podía encontrar el interruptor hasta que lo encontré... prendí la luz... y escuché que él me decía: ¿viste? se hace la luz en tu vida, fue súper mágico ahí decidí pedir ayuda, fui a la Iglesia Evangélica, un templo que está cerca de la casa de mi mamá... me fui a vivir, ahí dormía en el templo... así estaba cerca de Dios... Él se fue convirtiendo en mi padre, mi amigo... estuve tres días chantáo... me puse a orar... oraba 4 horas sin parar..., el pastor se acercó a mí y ahora estoy bien.

Fui a terapia, casi dos años en terapia, ahí aprendí a sacarme el odio, ya no me odio... el proceso de trabajo interno me ayudó caleta... antes no podía contar nada... era muy introvertido... reprimido, falta de cariño, en el centro de rehabilitación, la tía Isabel me trataba de “mi niño”, ahí me sentía querido... era estricta, firme, pero buena con toos nosotros...

Yo no me quería mucho... es que no me conocía, ahora sí me acepto más... he mejorado mi autoestima...

6. ¿Qué aprendiste del sufrimiento?

Aprendía a perdonar, no a olvidar, pero sí a perdonar, me duelen tanto los recuerdos... expresé todo lo que tenía reprimido y empecé a perdonar, Jesús dice: “perdonaos los unos a los otros”; las tres cartas de Juan hablan del perdón, yo ahora sé pedir perdón y sé perdonar.

Aprendí a salir del consumo... a tener fe, a creer en Dios... siempre tengo a Dios en mi corazón, en los peores momentos siempre pienso en Él... por el amor de Dios aprendí a amarme a mí y a mis hermanos.

Aprendí que puedo ser feliz sin drogas... a mí me gusta hacer deportes, practiqué fútbol, me gusta hacer pesas, me siento bien con el deporte... me gusta... antes para jugar me tenía que drogar... porque me subía el ánimo... me sentía el primero, el mejor... invencible... ahora juego por deporte, no para lucirme, ni para llamar la atención...

7. ¿Qué valores vives hoy?

Yo soy buen amigo, soy leal con mis amistades, soy perseverante... siempre lucho hasta el final... también me gusta que soy trabajador... me gusta la naturaleza y los animales...

Gracia al taller que hicimos en el Poli... me pude dar cuenta que yo soy responsable y así quiero seguir siendo de ahora en adelante, porque en el consumo nunca fui así...

Aunque igual le tengo re' harto respeto a la droga, por las mías decidí liberarme, porque ahora estoy a cargo de mi hija y quiero ser un buen modelo pa' ella y porque quiero seguir estudiando.

El dejar la droga me hizo recuperar peso... llegué a pesar 47 kilos y mido 1,72 metros estuve con suero para alimentarme, tomé conciencia del problema, hacerme responsable de mí en todo aspecto... me preocupo de mi higiene personal... me gusta leer, hago puzzles...

8. ¿Cuál es el sentido de tu vida?

Hoy tengo dos sueños importantes; el primero es estudiar... primero terminar mi enseñanza básica, ya que llegué solo a sexto básico y luego sacar una carrera de gastronomía porque soy banquetero.

Yo trabajé en varios hoteles importantes, en el último me pillaron tomando wisky, no estaba curao... sólo en estado de intemperancia...(ríe), estaba arriba de la pelota... me echaron, era súper buena pega... me echaron por la culpa de los wiscachos... me gusta cocinar, preparar platos ricos... mi preferido es “pollo con camarones al pernot”, me gusta que a la gente le guste lo que cocino y mi mejor recompensa

es cuando sirvo un plato y nadie habla por comer... para mí ese silencio es el mejor agradecimiento, me gustaría estudiar, saber cuántas calorías tienen las comidas... saber preparar todo tipo de platos... y si me ganara un premio abriría mi propio restorán de comida internacional ...

Otro de mis sueños es casarme y formar una familia, el 29 de Diciembre del 2001 tenía que casarme y no llegué, porque estaba drogado, me esperaron en el civil y no aparecí... andaba sucio, botao, cochino, con barba... sin carné de identidad porque lo tenía empeñado a los traficantes, me casaba a las 9 de la mañana, en Octubre nos pusimos de acuerdo para casarnos y pedimos hora para Diciembre, pero el 22 de Noviembre me puse a consumir y no paré hasta el 10 de Enero... yo estaba conciente que me casaba... y en la volá me sentí muy mal, mi novia se deprimió, yo me enteré por otras personas, nunca más me aparecí por ahí... la echo de menos, no la amo pero sí la quiero... no estoy enamorado, era para asumir alguna responsabilidad en mi vida.

Ahora mi sueño es casarme, pero para tener una familia, vivir en una casa propia... tener 2 ó 3 hijos... luchar por mi familia... llegar del trabajo y comer todos juntos... que me abracen, me hagan cariño... ver sus tareas, que exista comunicación... que no tuve con Sandra, mi primera señora... me gustaría comprarles ropa, ir al supermercado, inculcarles cosas buenas... que nunca, nunca les faltara amor... que tuvieran la enseñanza que nunca tuve... por ejemplo... el valor de la familia, el amor a los padres, el respeto por la persona y su cuerpo... la importancia de comunicarse, la importancia de la privacidad...

A los que hoy están consumiendo les diría que están equivocados... están yendo por un camino equivocado... derecho a la muerte... que hay otras soluciones para su vida y para su familia... que no lo hicieran más... que cuidaran el ejemplo, que dan a sus hijos... que se cuiden de elegir a sus amistades y que reconozcan que están enfermos y que es una enfermedad crónica. Me siento orgulloso de mi trabajo, de lo que hago, de lo que sé hacer, me proyecto en una familia, yo sé que tengo posibilidades, tengo mis potencialidades.

Quiero tener mi propio restorán de cocina internacional de lujo, pero con precios bajos para que pudiera llegar gente modesta de bajos recursos, pero que también tienen derecho a ver y vivir en cosas lindas, que sus ojos se recreen en la belleza, me gustaría que mi esposa fuera la administradora y uno de mis hijos fuera el sommelier (profesional que estudia la mejor combinación de comidas y tragos).

Mi futuro lo veo bueno. Creo en Dios, creo en mí, y estoy contento porque recuperé lo que había perdido: el respeto, el amor y la amistad...

Gracias por esta entrevista me gusta poder ser testimonio y me sirve a mí porque yo mismo me aclaro hartas cosas. Gracias...

ENTREVISTA N° 9

DATOS PERSONALES

Nombre: D.A.S.G.

Sexo: Masculino.

Edad: 29 años.

Estado civil: Separado.

Abstinencia y rehabilitación: 3 años 4 meses.

Entrevista

1. Cuéntanos un poco de tu vida, de tu niñez, de tu familia...

Yo tengo una familia pobre... y con muchas penas, sufrimientos y sacrificios... mi mamá era empleada doméstica, analfabeta, mi mamá súper trabajadora... ha sido una luchadora... siempre, siempre la ha peleado... “a pelao el ajo” por todos nosotros.

Mi papá desde que tengo uso de razón ha estado borracho, era alcohólico “activo”, nos daba malos tratos, súper choro... se las daba de choro... para otras “cuestiones” era súper maricón... pero él era chorito con nosotros no má... se ahorcó hace como 10 años.

A mi mamá la “patiaba” en el suelo... a nosotros lo más suave que nos pegaba era con la correa de cuero con hebillas grandes que se usaban antes... la dejaba marcadita, nos dejaba el cuerpo “enhuinchao” (significa marcado) entero... no me dio na’ cuando se suicidó.

Yo por los malos tratos me fui de la casa a los 15 años... andaba de bote en bote... dormía donde cayera la noche... en invierno o en verano a veces me hacía “cortes” (heridas) y me las “enfilaba” (dirigía) a la posta central para que me atendieran y a veces pasaba la noche ahí, esperaba en la camilla como 4 horas y ahí dormía, una vez me cacharon, así que me fui a las otras postas, la que más iba es a esa que está cerca de la quinta normal, cerca de un hospital... no me acuerdo como se llama... parece que el San Juan de Dios... les decía que me habían cogoteado... yo tenía mucha rabia, mucha impotencia, por todos los problemas de la casa... vagué por todo Santiago .

2. ¿Cómo fueron tus inicios en la droga?

Yo empecé como a los 12 años, todavía vivía en la casa con mi mamá y mi papá, me fui como a los 15 años...

Empecé con alcohol... porque yo ayudaba a una señora en la botillería cerca de la casa, se llamaba “botillería la espumita”, la dueña era una viejita “agrandada”, pero la viejita se la podía...

Yo a los 14 años tomaba vino, chela, pisco, lo que “cayera” y tomaba cualquier cantidad de pastilla: la Peramin, debutal, oplalidon, alipil, diazepán, la comunista, sacín, la yegua... las consumía por montones... llegué a consumir 40 pastillas diarias, mezclaba todos los calmantes, con algunos psicotrópicos... así podía regular la volá.

Yo era el más chico del grupo... era súper tímido, miedoso, yo con la droga me sentía súper seguro, grande, me sentía que estaba a la altura de mis compadres... me sentía más libre, porque hacía lo que quería... mi mamá se daba cuenta, pero no me decía ná'; mi mamá era callá, triste, nunca la vi reír, como que la vida le pesaba mucho, pa' que decir de mi papá... era un amargado, todo el día sano o borracho gritaba, garabateaba, todo le caía mal, los dos eran muy “aproblemáos”, la vida era un puro problema, mi niñez fue mala casi no la tuve, pura pellejería, fue súper fácil meterme.

Yo vivo en la Gran Avenida, en La Cisterna, en el paradero 25, por ahí hay pura droga, violencia, fuera de mi casa y dentro de mi casa, era too malo, too tóxico...

El barrio, el súper de la droga, el mall del peramín y el debutal y otros más... yo tengo dos hermanos alcohólicos, con el mayor nos iniciamos casi juntos, él un poco antes que yo... mi hermana nunca se metió en nada raro poh'...

Yo conocí too lo de la droga porque siempre lo vi, mi papá, mis hermanos, mis tíos, y yo soy el único que supe salir del mundo de la droga...

3. ¿Cómo era tu vida cuando estabas en el consumo?

(Largo silencio...) Yo delinquí, era ladrón, como se decía antes “a chorro”, apuntaba las carteras, descosía los bolsillos de los compadres, sacaba cadenas, relojes, vivía de eso... eso era mi profesión, yo tenía tres socios, desvalijábamos camiones grandes, los que venían del norte, nos tirábamos a los más

grandes... cuando los chóferes se bajaban rompíamos puertas, ventanas, ahí teníamos “ayudantes”, chi.... en cinco minutos lo teníamos limpiquito... lo cambiábamos por sacos de marihuana o por bolsas de esas negras de basura... llenas de pastillas surtías, pero siempre las que más venían eran las “comunistas” (rojas) y las diazepanes... yo le hice a la pasta base también, no sé cómo explicar la sensación de la droga, pero me quedó gustando... robaba en los supermercados, pero lo único que robaba era carne, porque es súper fácil esconderla, le sacaba el precio y me la ponía debajo de la ropa, pasaba piola, robé cualquier cantidad de carne,... supiera dónde me la escondía (ríe) ahí ya cachó... (ríe) yo no comía ná' si era pa' cambiarla por droga .

Yo dormía en fumarola, pero ahí los compadres me robaban hasta las zapatillas, los calcetines, las fumarolas son más peligrosas que la calle, dormía en caletas, en la escalera de la iglesia, en las postas... en el parque O'Higgins, en hoteles parejeros, a veces dormía en un auto que me prestaba un “compa” en toas partes... tengo los papeles sucios.

Una vez estábamos “trabajando” en Pirque, había salido too bien, pero el gueón del “Santi” se le ocurre sacar una mesa re' grande de ajedrez que estaba paradita y con las figuritas puestas, así como listo pa' jugar ajedrez... súper linda y grande... era lo último que se traía y el “hueas” rompió el vidrio del ventanal y ahí quedó la cagá... los pitos, sirenas, toas las alarmas juntas... no alcanzamos a apretar cuea...cuando llegaron pacomios, tiras y de un cuanto hay... mansa cuática... la casa era de un mandamás de los pacos... y too por la gueá de ajedrez... nos llevaron a la comisaría, esto fue un Jueves... el lunes nos pasaron a tribunal, salimos en la tele... de ahí que tengo los papeles sucios, y eso fue la peor escuela. Ahí uno si que aprende a ser profesional.

Mi mamá llegó súper apagá, me decía que había hecho ella pa' que yo le hiciera esto... pobrecita... hizo toos los papeles, aperró conmigo, dejó los pies en la calle... después de un tiempo... salí, quise portarme bien, conocí a un compadre súper buena gente... y me convidó a un evento cristiano y yo fui, había dejado las drogas por las mías, este compadre me llevó a vivir a su casa, él vivía con su papá, su mamá y sus tres hermanos, yo fui como un hermano más yo viví como un año o más en su casa... eran evangélicos y un pastor me consiguió una pega de guardia en una fábrica de Macul, yo estaba re' contento hasta me puse a pololear, tenía too lo que nunca había tenido...

Empecé a participar en la iglesia evangélica, ahí conocí a una niña que me gustó al tiro, era re' guapa, trabajaba en una peluquería canina... fue súper bonito el pololeo.

Yo quise que nos casáramos y ella aceptó... y así no más fue, nos casamos, fue muy sencillo, pero muy bonito, hicimos una comida como para 30 personas, pero todos se pusieron.

Un día se entraron a robar a mi trabajo y me echaron la culpa a mí por mis papeles... pero yo na' que ver, estuve precioso, pero puta que fue injusto... cuando salí libre, en la casa de mis suegros no me quisieron recibir y mi esposa nunca más me quiso ver y yo na' que ver con ese robo...

De nuevo me metí en la pasta base, pero igual yo estaba reventándome cada día más, y de nuevo por las mías quise salir, por eso, por unos amigos llegué al centro (de rehabilitación) solo, pedí ayuda y me la dieron...me dieron una manito de gato...

4. ¿Qué perdiste en el consumo?

La relación con mi mamá... mi vida de casado... la posibilidad de tener un mejor futuro por lo menos en la parte económica.

Yo creo que siempre perdí la conciencia, era como inconsciente...

5. ¿Qué te motivó a salir de las drogas?

Tener una vida sana más limpia, yo a pesar de todo, yo tengo mis principios... por ejemplo la perseverancia así soy yo... cuando estaba en la droga, mis cosas lindas... mis valores estaba ahí quietos... como los perros echáos... pero siempre a punto de salir, como que estaban de reserva... pero cuando estaba en la delincuencia y en la droga uno se esconde, no le conviene tener principios, pero sabe que están ahí... y salieron, por eso quise salir de la droga...

6 ¿Qué aprendiste del sufrimiento?

Que la parte espiritual es la más importante.

Sin esta parte no puede haber rehabilitación, que no hay que apegarse siempre al pasado ahí salen todos los miedos, las culpas, las injusticias, uno se ata al pasado y andamos con el atáo por todas partes, con la mochila que nunca nos sacamos.

El pasado... atrás.

Yo enfrenté los conflictos y le puse el hombro al sufrimiento, porque así uno crece como persona... crecer por dentro que es lo más importante, el sufrimiento siempre ha sido parte de mi vida, no puedo

andar haciéndole el quite, yo aprendí a reconocer mis errores, es muy duro, porque uno es duro con uno mismo... pero por eso mismo... ahora soy capaz de revisarme... eso es muy grande...

7. ¿Qué valores vives hoy?

Yo soy humilde y transparente, son valores que hoy... puchas... no significan nada para las personas... pero para mí son re' importantes, para un adicto decir "yo soy transparente", es un tremendo mérito, ya que nosotros vivimos en la mentira nos cuesta mucho salir de ella, "gracias" a ella nos mantenemos en la droga.

La mentira nos acompaña de la mañana a la noche, todos los días y semanas, lunes a lunes, todos los días, meses, años; entonces decir ¡soy transparente! Es un trabajo-milagro; eso es respeto por uno mismo, a mí mucha gente que me conoció botao en la calle no cree, lo importante es que yo me lo creo, y se que digo la verdad, lo demás ¡tiempo al tiempo!

Hay personas que salen; entran; salen; entran a la droga y así se lo llevan, se meten en un círculo vicioso, se cuentan a sí mismo, se engañan.

El valor de vivir en libertad, a los psicólogos se les escapa de las manos esta cuestión, no se la pueden y mi libertad interna tiene que ver con el amor de Cristo, yo soy cristiano, soy evangélico, "canuto", como le dicen ustedes.

De Dios vienen mis valores, con Dios conocí mi libertad interna y con Él uno nunca se pierde, drogadicto o no drogadicto, es la libertad lo más importante.

Yo puedo estar en la cárcel, pero igual puedo ser libre... de adentro... yo veo que toda la gente está enferma de los nervios

En los centros te dan las herramientas, pero son débiles para el momento de salir al mundo... hay mucha, demasiada tentación a la vuelta de la esquina... Dios da libertad interna y esas herramientas sí que son fuertes.

En la fe, es que uno encuentra los verdaderos valores... y yo tengo fe. Jesús cuando habla de libertad se refiere a la libertad interna... todos gimen, lloran por su libertad, buscan socorro en las partes equivocadas... es que somos ignorantes...

Hoy los principios están cambiados y no nos damos cuenta que, por ejemplo una persona que tiene un trabajo, una casa, se le dice "exitosa", esta bien yo creo que eso ayuda, pero la felicidad y el cambio está dentro; y no afuera, el éxito no sirve, para ser feliz se necesitan otras cosas... se cree que mientras más

cosas tenemos más éxitos tenemos, pero ¿sabe? eso es pura esclavitud no más. Porque mi corazón está lleno de objetos y mi cabeza llena de planes para conseguirlos, vivimos engañados en muchos aspectos por ejemplo: algunos compadres al mes de abstinencia dicen: “yo estoy bien; yo estoy sano”, se engañan porque ahí hay que tener más cuidado, están más peligrosos porque dejan de cuidarse; y todavía no han adquirido fuerza para sostenerse y para poder decir ¡no! ¡no quiero!, y eso es súper difícil, mantener el no y es súper duro, es más heavy que iniciarlo.

Para ser grande tengo que saber quien soy, cuales son mis valores, mis ideas, que siento por esto... por esto otro... y así poh'... en cualquier lugar llega el fantasma de la droga y atrapa.

La televisión es una astucia para enganchar, para que la persona sea esclava, por ejemplo: el Líder, Falabella, ¿porque los dueños son multimillonarios? De lo que sacan y sacan a la gente y a los más ignorantes y de escasos recursos, les sacan más con las tarjetas de plástico, la gente cree que las tarjetas son mágicas y después cuando se dan cuenta de que eso no es así están “metido hasta las patas”, viven endeudados y trabajan para pagar deudas y después se meten en otras y así viven, son adictos a las tarjetas, vivimos de esclavitud en esclavitud, en vez de libertad en libertad.

La felicidad verdadera está dentro de uno, no afuera de uno.

Otro valor que vivo es el perdón, perdoné a mucha gente que me hizo daño, que nunca me quiso tender una mano.

Me siento orgulloso de mí, cómo fui capaz de superar tantas cosas... (Se queda en silencio)

8. ¿Cuál es el sentido de tu vida hoy, metas, proyectos?

Trabajo en una empresa de cerámicas, tengo buen sueldo, estoy contento, me gusta mi trabajo y mis jefes me reconocen.

Uno de mis sentidos de vida, mi meta, es mantenerme en mi trabajo, no defraudar a mis patrones.

Otra meta, es seguir rehabilitándome, dejar la droga es una cosa, y rehabilitarse es otra. Dejar la droga es un tarea fácil, rehabilitarse es re' difícil, cuesta mucho porque la sociedad te cierra las puertas, te persigue, no deja que te limpies tus papeles, yo quiero todos los días rehabilitarme o sea vivir bien con mis valores, yo quiero ser feliz y ahora creo que lo soy porque llevo a Dios en mi corazón, Él guía mi vida.

Otra meta es ayudar a mis compañeros caídos, los guío, los escucho, veo el final del camino y antes ni veía el camino. En la iglesia que son mi verdadera familia estoy a cargo de un grupo que se dedica a ayudar y ayudarse.

Yo sé que he dejado huellas en ellos, me reciben bien, me escuchan bien, lo que yo hago no es vano, no soy inteligente, pero soy sabio porque tengo sabiduría para vivir la vida.

ENTREVISTA N° 10

DATOS PERSONALES

Nombre: J.D.R.N

Sexo: Masculino

Edad: 28 años

Estado civil: Soltero

Abstinencia: 2 años.

Entrevista

1. Cuéntanos un poco de tu vida, de tu niñez, de tu familia

Mi familia proviene y es obvio que yo también de la clase media acomodada, mi papá es un “exitoso” empresario, ponle comillas a exitoso... (Risas).

Mi mamá es médico, anestesista y trabaja en la Clínica Alemana y en el hospital el Salvador...

Mi papá es trabajólico, por la profesión de mi mamá, yo vi muy poco a los viejos, mi papá viajaba mucho, incluso con Lagos, mi mamá por sus turnos y también por sus viajes, casi cero contacto... yo viví, al igual que mis hermanos, con la Juli la nana vieja y la Doris, otra nana, casi toda la vida yo tenía mucha rabia con los viejos, cuando en las comidas en la casa se largaban con los típicos discursos de cómo ser buen padre, casi había carrera de competencia sobre cual era el mejor progenitor, competían por las notas, viajes, logros deportivos, etc etc etc...

Yo estudié hasta cuarto medio en el Padre Hurtado, mi hermano en “Las Cumbres” y mi hermana en el “Juanita de Los Andes”, nunca fui un alumno brillante, no era de mi máximo interés... era diría yo... bastante mediocre, muy diferente a mi hermano, alumno con excelencia académica, lleno de honores... Estudié derecho en la Diego Portales, llegué a tercer año. Ahí cagué. ¿Qué más te cuento?...

Vivo en lo Barnechea, con mis viejos y la July, la Doris, “mis” nanas y mi perro el “Sancho” que es guatón y bueno, más bueno que el pan, noble el Sancho, fiel... como nadie.

Soy soltero... por largo tiempo... mi hermano mayor tiene 31 años vive en Estados Unidos, es arquitecto está haciendo un doctorado; tengo una hermana de 26 años, es enfermera universitaria, se casa en octubre y se va a vivir a Lyon en Francia.

2. ¿Y tú, cómo te iniciaste en el consumo?

Consumí droga por primera vez a los 16 años, cuando viajamos a Estados Unidos; estábamos en la casa de unos tíos, mis primos consumían los dos, me ofrecieron un pito de marihuana, ahí empecé; me quedó gustando, fue rico... yo nunca la había probado, me gustó porque tiene sensaciones muy intensas... mi vida era muy plana, planita, toda parejita... una fomedad... nunca me faltó nada, por el contrario creo que era suma... pero igual mi vida era una lata cero color.

A los 17 años más o menos ya estábamos de vuelta en Chile y yo estaba firme en el viaje, yo cacho que mi mamá se daba cuenta, es médico... algo sabía... la primera que se dio cuenta fue la July, me decía que hablara con los viejos o sino lo iba hacer ella... mi viejo ni siquiera me veía... me veía los fines de semana, los domingos a la hora de almuerzo y cuando estaba en Santiago... bueno, sólo la July me vio.

Acá en Chile no me costó adaptarme, todos se volaban con diferentes sustancias, la tentación está ahí, donde tú estás... es tan fácil consumir, si los “dielers” se meten hasta tu casa.

Mi papá se pega la curá con coñac en invierno y con whisky en verano y cuando está “copeteo” es tremendamente escandaloso, después se le apagaba la tele, mi mamá grita pero no hace nada... todo cuático... todo mal...

3. ¿Cómo era tu vida cuando estabas en el consumo?

Yo recuerdo cuando estaba en tercero medio, habían unas minas súper ricas, eso sí eran promotoras no más... nos regalaban botellitas chicas de cerveza, era una promoción y eran como las 4 de la tarde...

igual recuerdo cuando íbamos a bailar me regalaban en todos los carretes bebidas tónicas, cuando recién empezaron a salir eran unas bombas... bombas...

Mi hermana iba al gimnasio donde van todos los “rostros” de la TV, ahí también le regalaban esteroides anabólicos, no me recuerdo el nombre, mi hermana se metió en eso, después las compraba, mi hermana pasaba todo el tiempo en el gimnasio, se creía gorda a pesar de que es súper flaca; ella se veía con mucha “grasa” por eso hacía dieta de lechuga, huevo duro, yogurt y pura agua; dejaba pasar un tiempo sin ir al gimnasio, pero después retomaba, “raro”, mi mamá ahí se dio cuenta de inmediato fue la media pelea, pero esa pelea quedó entre ellas; mi papá nunca se enteró, yo escuché por casualidad, ahí se puso tensa la relación.

Yo soy un poco aficionado a la música, formamos una banda con unos compadres, yo tocaba la guitarra, tocábamos gratis en unos pubs... bueno, gratis no, porque nos pagaban con tragos y jaladas cada vez más, yo a esa altura ya me aburría sin droga, era una lata, necesitaba estar arriba de la pelota... con coca, con marihuana, ¡fatal!, anfetaminas, todo lo que me quitara el aburrimiento, que me estimulara, me hice un adicto a las pepas... empecé robando las pepas a mi mamá, tenía cualquier cantidad de muestras gratis, también le robé a mi tía, que también es médico, pero ella es psiquiatra, además la iba a ver a la clínica y por ahí me hice unos “contactos” empecé cuesta abajo, yo me volaba todos los días, vivía con la tele apagada, mi mamá se asustó, me internaron, sus amigos médicos me controlaban, me veían todos los días, mi papá se asustó también, pero se puso más agresivo.

Cuando me quedaba raja, me volvía loco, me sentía súper mal, era agresivo, y hasta era pavo, me agredía, me peleaba, ahora lo hacía por cualquier cosa; estaba con la persecuta (perseguido), me envolvía la paranoia, estaba con la cerrazón, todo mal...

Cuando quise parar; ya no podía, no me la pude, me cagué de miedo, vi la muerte, la vi súper cerca, tuve crisis de pánico y por eso acepté ayuda, creo que la pedí a gritos, pero en mi casa estaban todos ¡sordos!

Me sentí tranquilo cuando me internaron, yo sabía que ésa era la única manera de parar; en la Clínica todo súper heavy, en mi pieza por supuesto no había ningún remedio, cero pastilla, no habían cortinas en las ventanas, los colchones estaban forrados, pero no habían sábanas, tampoco espejo, yo no tenía ningún objeto de mi pertenencia, todo era de color blanco, eso me elevó el nivel de angustia, viví con miedo, temor, pero yo sabía que si salía de ahí iba a consumir... estuve en un mes totalmente aislado de mi familia, me daban la comida en la boca, a veces hasta me bañaban, me sentía solo, temeroso, aislado,

no cachó cómo el mundo siguió funcionando, y yo estaba parado, me puse insensible, me anestesié, pero cuando salía de ese estado me sentía culpable, envidioso, me sentía cochino, sentía vergüenza.

Después de un año de tratamiento internado y en forma ambulatoria paré, me chanté... una vez recaí pero fue sólo una vez y nadie se dio cuenta, igual he tenido ideas suicidas pero se esfuman, se diluyen...

Con las pepas lo pasé mal y ojala que ningún compadre se meta en esto porque uno no puede salir, uno mismo se abre las puertas del infierno, es como un campo de concentración interno.

4. ¿Qué perdiste cuando estabas en el consumo?

En un momento determinado pensé que lo había perdido todo... carrera, polola, padres, familia, amigos, ¿pero sabes lo que perdí? Las ganas de vivir, eso ha sido súper difícil, hay una gran dificultad en recuperarlo, yo creo que nunca lo tuve, pero tengo la sensación de una tremenda pérdida, irrecuperable... me siento viejo, creo que con la abstinencia vivo sano, pero no soy feliz, algo me falta, tengo una vida con carencias... no sé... me cuesta vivir, caigo súper rápido en bajones, no sé si recupere todo lo perdido, ni siquiera lo he pensado bien... siempre tengo miedo de recaer... es una lucha día a día... pero aún no he triunfado... me siento súper solo, desamparado, pucha que es grave sentirse solo con personas alrededor eso sí que es desolación.

A veces me siento como de 50 años... viejo, acabado... otras no tanto... una de las cosas que perdí fue el gusto por la música, ahora me es indiferente, nunca más toqué, tengo muchos temores, los pubs, salir de carrete me da mucho miedo, las fiestas incluso familiares, quedarse solo en casa, en fin, muchas cosas me atemorizan...

5. ¿Cómo saliste del mundo de las drogas?

Yo en realidad salí solo, me vi fuerte, ninguno de mis amigos ha salido; conozco un compadre que se gasta como cien lucas diarias, ha estado 2 veces interno, en buenas clínicas, en una pagaba más de 1.500.000 pesos mensuales y estuvo más de un año; la abstinencia le duró tres meses, se lo llevaron a España, pero ni eso... se engrupe a los médicos, a los psiquiatras, a los psicólogos, él viene de vuelta.

Yo salí porque soy el más fuerte de mi familia.

Yo cacho que mi hermana tiene vigorexia, y no se dan cuenta, yo la quise ayudar y no me dejó, mi mamá tuvo la pará, pero nada más, hablé con mi cuñado, pero me dijo que como yo tenía la cagá adentro veía cagá en todas partes, que me dejara de “huevear”.

Mi mamá dice que es normal que todas las lolas son adictas a los espejos, pero que se le va a pasar con la edad, total se viste regia y se ve regia, ¿cachai?

Cuando vivíamos en Estados Unidos, mi hermana pasaba en el “Gold Gim”, ahí atienden hasta las 4 de la madrugada, los “gueones” de fin de semana se quedan ahí, los asteroides, anabólicos vuelan por los aires.

Mi hermana tiene muy buena facha, es regia, pero no quiere ayuda, no reconoce que está enferma y yo fui capaz de reconocerlo y por ahí pude salir porque tomé conciencia de mí... vivo con mucho miedo como te contaba, pero igual salgo, igual no me paralizado...

En terapia aprendí a conocerme y a quererme un poco más, ahí aprendí a no tratarme mal, a no abusar de mí, me trataba muy mal, me autoagredía, yo soy un poco flojo, dejado, pero igual me creo inteligente.

5. ¿Qué aprendiste del sufrimiento?

Aprendí a creer en mí, porque el proceso de rehabilitación es muy fuerte, fuertísimo, aprendí que aunque uno este solo sin apoyo externo, igual se puede salir aunque sea más difícil, aprendí a valorarme, a quererme un poco más... Aprendí a tener conciencia de mi enfermedad, a no descuidarme... a estar alerta conmigo, aprendí a ser un buen amigo mío.

A pesar de que llevo un año de rehabilitación, el cuerpo aún me lo pide... pero ahora estoy capacitado para decirle no.

7. ¿Qué valores vives hoy?

No quiero, ni me gusta hablar de valores, me parece soberbio, “monolinesco”. Yo hablo de conducta, pero no de valores por ejemplo: ahora me cuido física, psicológica y espiritualmente... antes me agredía físicamente, me daba de cabezazos en la casa y en el colegio, de pura impotencia, una vez me doblé los dedos de la mano y me los quebré, ahora me cuido.

Me cuido el físico, voy a peluquerías con toda clase de servicios, me “hago” las uñas, masaje en el pelo, eso me ayuda a salir, me puedo mirar con toda tranquilidad.

El mayor esfuerzo lo he hecho solo, la July es una de las personas que más me ha cuidado, me regalona, le tengo una sorpresa para su cumpleaños, que ni se lo imagina, ella ha sido muy generosa y leal conmigo...

Yo entré al mundo de las drogas solito y solito voy a salir.

Aunque las ansias, el deseo siempre están ahí esperando salir, basta que uno solo gatille... muy peligroso, ése es mi gran temor, pero lo voy a superar...

Yo ahora me quiero un poco más y yo soy dueño de mí, por eso no voy a recaer, yo trabajo con abogados, me va bien en lo laboral, estoy en un estudio muy famoso, pero muy famoso y también me hacen la firma...

Mis viejos tienen unos contactos, ellos me ayudaron a ubicarme, me acuerdo de mis viejos y me da bronca, rabia, fueron súper penca en lo afectivo, fue triste, estábamos solos con la July siempre, pero no tienen tiempo para querer, siempre me he sentido solo y creo que por eso me metí a esto, para ser aceptado, para pertenecer a algo.

Yo soy súper pa' dentro, me guardo muchas cosas; por ejemplo, he visto a mi viejo en ene oportunidades con la "amiga" que tiene, es empleada de su oficina, él "tira" con ella, viajan juntos, la mina es súper joven y creo que mi mamá se hace la tonta, pero sabe... yo cacho el esfuerzo que mi vieja hace para hacerse la loca... debe ser difícil vivir así... sin contacto con nada... por eso nunca ha dejado de ir a trabajar, lo acepta y creo que busca los turnos difíciles, nunca he visto a mi mamá hacer aseo, cocinar, pegar botones jamás, ni en el departamento de la playa, en la casa de Caburga menos...

Saber estos secretos me duele y después mi papá moraliza de lo lindo... por eso me carga que me pregunten de los valores, no me gustan, puras fachadas.

Estaba pensando que tampoco he visto a mi papá feliz, tranquilo, relajado. Mi mamá siempre aproblemada por todo... por eso creo que mi hermano ante la primera oportunidad se echó a volar y mi hermana también parte...

8. ¿Cuales son tus sueños?

Mi meta es irme a Londres a estudiar, quedarme un tiempo, quiero viajar, no sé...

Yo pretendo, iba a decir "aspiro" pero mi cerebro no puede escuchar esa palabra... se activa el circuito del placer (ríe)... bueno, me salí del tema, yo quiero ser honesto conmigo y eso es muy difícil porque

voy a tener que intentarlo... no quiero esconder nada, quiero ser transparente. Mi meta más próxima es mejorar mi carácter y mantenerme sobrio.

Hicimos terapia familiar, pero mi papá tuvo que viajar, mi mamá no pudo asistir por los turnos, al final me quedé solo, y aprendí que ser transparente es un regalo para mí y para el resto de las personas, es un ejemplo digno de imitar... nunca más voy a ser un drogadicto a full.

En lo laboral me va bien, soy lo que se dice “un profesional exitoso” y es súper power ser transparente y ser abogado, ¿cachai lo difícil?, pero por lo menos seré limpio en la vida “civil”, voy a tener que dividir lo profesional de lo privado, ser honesto y ser abogado... ¡incompatible! No ha lugar... (ríe) y si me caso y tengo familia voy a ser un papá súper cariñoso re’ ocupado y ocupado de sus hijos, voy a ser muy cercano, formar familia para quererla, de eso se trata... no quiero y no puedo ser un papá y un marido perfecto, eso sí súper cariñoso y cercano, también quiero que tal vez mis hijos dijeran: mi papá es un gallo feliz... el mundo adulto es muy gris, brumoso y viciado...

ENTREVISTA N° 11

Nombre: M.A.O.S
 Edad : 24 años.
 Sexo : masculino.
 Estado civil: separado. 2 hijos, de 9 y 7 años.
 Inicio de Abstención y rehabilitación: 2 años.

Entrevista.

1. ¿Cuéntanos algo de ti, de tu vida, de tu niñez?

Éramos una familia unida, yo soy el mayor, tengo dos hermanos; una tiene 27 y la otra tiene 24.

Mi familia siempre ha sido muy importante pa’ mí. Mi papá murió cuando yo tenía 18 años... él murió de un ataque al corazón... súper rápido... horas... (se queda pensativo), iba en la micro y en la misma micro lo llevaron a la Posta del Barros Luco, murió a las horas después...

Mi familia era de clase media, vivíamos en una casa propia, pagábamos dividendos, estudiábamos... no sé... poh... todo normal... mi mamá dueña de casa... mi vieja... ¡santa mujer! (ríe) de verdad mi vieja es muy buena... buena mamá, buena esposa...

Mis hermanos también son personas generosas, con buenos sentimientos... somos súper unidos... a pesar de que yo ahora estoy separado... se llevan re' bien con mi ex señora, se visitan, son amigos... nosotros somos poco amistosos, somos una familia tranquila, apenas nos metíamos con algunos vecinos, nunca tuvimos "mocha" por el contrario, como mi papá era uno de los primeros que tuvo auto...era la ambulancia, el taxi, hacía de todo el auto... éramos conocidos por eso, mi papá era del partido socialista, éramos vecinos de la familia del Darío Paya, ese "gallo" se acertó el apellido, porque ellos son Payamán, todos pinochetistas desde chicos, bueno el Darío era mayor que yo...

Hacían reuniones en su casa súper diferentes a las ideas de mi casa, pero nunca pelearon, éramos vecinos tranquilos... aunque después de muchos años supieron que mi papá era "simpatizante" del partido Socialista, igual mi papá era piolita...

Mi papá siempre fue buen chato, él se ponía en el lugar de los que sufrían, siempre ayudando... era generoso y mi vieja también. Yo no podía ser otra cosa... ser generoso, porque mi familia es generosa y me enorgullezco de ser así, si como que lo traigo en la sangre...

Yo tuve una infancia muy bonita... los dos hermanos estudiamos en el "Chilean Eagles College", ahí estudiamos toda la básica, yo en 2º medio me cambié a la Industrial San Miguel y después me fui a la Escuela de Electrotécnica, y una de mis hermanas se cambió a la técnica María Auxiliadora y la mayor terminó su 4º medio en el "Chilean Eagles College"

Todos terminamos 4º medio, los estudios eran súper importantes pa' los viejos... mi mamá tiene como "primero humanidades", así dice ella y mi viejo tenía menos o por ahí... lo único que nos hizo falta... creo yo... fue divertirnos, éramos muy tontos graves, no nos reíamos, además éramos de pocos amigos, a pesar de que mi papá era bien "dado a los demás", siempre ayudaba, pero no era de muchos amigos, mi vieja tampoco, pa' colmo la familia es re' corta y son toos de Los Ángeles, así que nos veíamos tarde... mal y nunca, mi viejo era así como muy "correctito" pero en buena... un dolor que tengo es que a pesar de la generosidad de mi viejo en la población, pa' su velatorio en la población fue re' poca gente y me acuerdo "patente", ese día llovía a chuzos a pesar de que era Octubre, fueron pocos vecinos, yo creí que iba a ir mucha más gente, esto nunca lo he conversado con mi mamá... ni con mis hermanas... pero yo pienso que a ellas también les dolió.

2. ¿Cómo fue tu inicio en las drogas, en el consumo?

Yo empecé a los 22 años, estuve 5 años “metío” en eso... yo tenía un buen trabajo en una empresa XX, tenía contrato, buen sueldo, todo... súper bien.

Yo asumí el rol de jefe de hogar a los 18 años, cuando murió mi papá me hice cargo de mi mamá y mis hermanas... yo ahora pienso que era mucha carga pa’ mí, no es que me pesara... pero pucha... es que yo era re’ cabro, y llevaba toda la casa, yo tenía que saber tener para los gastos... era la comida y las cuentas.

Mi mamá después con toda la pena se puso a trabajar, cuidaba niños chicos, pero en la casa, le iban a dejar dos guagüitas y ella las cuidaba y con eso nos dábamos vuelta, bueno, yo tenía 18 años casi recién cumplidos...

Yo hacía trámites pa’ la oficina, después me fueron dando más responsabilidades, pero dentro del grupo de trabajo de compañeros yo era el más chico... siempre... y yo quería que me aceptaran, que me vieran grande, decisivo, plantao, yo quería agarrarme a ellos pa’ tener más confianza porque me trataban como su mascota, a mí no me gustaba y ahí empecé por sentirme de igual a igual, empecé altiro con la pasta base, era rico, nunca había tenido sensaciones así, yo ahora pienso que todo en mi casa era como... como podría decir... como lógico... obvio... pero no sé...

Diría así como muy concreto, ¿muy práctico? Sí, eso es... todo muy concreto, too muy sabio, y con la pasta yo me “volaba”, yo ahí aluciné y raro, pero los que me ofrecieron fueron los más viejos de la pega, eran como de 40 o más... ésos le hacían firmeza... ahí me inicié, en el trabajo... es que ellos “hacían la suya”, yo quería ser parte de ellos... mal que mal yo estaba con ellos más de ocho horas al día... y todos los días... entonces pa’ mi fue súper importante llevarme bien con ellos, yo quería que ellos me aceptaran. Lo pasaba bien... al principio... nos reíamos bastante.

Yo soy muy pa’ dentro, siempre me guardaba los problemas, me los iba guardando sólo pa’ mí.

Yo cumplía el papel de estar pendiente de toda mi familia, pero igual era porque yo los quería...

Mi vieja y mis hermanos, después que yo “salí”, estábamos conversando y me decían que me habían “tirao” todas las responsabilidades a mí, mi mamá se sentía culpable por eso poh... después de la pasta base me metí en toas...

3. ¿Cómo era tu vida cuando estabas en el consumo?

Yo diría que ése no era yo, si era tan diferente... parece una película de otra persona... (baja la mirada, largo silencio)... muy triste, yo hasta el día de hoy me desconozco, yo llegué a vivir “botao”.

Estuve cinco años “metío” y bien “metío”, empecé a los 22 años, hacía más o menos como 4 ó 5 años que había muerto mi viejo y yo era “el único hombre de la casa”... estaba muy presionado y con la pasta base yo sentía que me relajaba, aunque cada vez el efecto me duraba menos.

Yo le robé plata a mi mamá, estaba casado y a mi señora le robé como 300.000 pesos, ella por comisiones sacaba “güena plata”, a mi hermana también le saqué muchas cosas, las hice pelear con sus maridos, peleaban por mi culpa...

Yo era una “pura mugre”... si hasta trajinaba la basura... yo era muy “desgraciao”, en todo sentido de la palabra... le pegué a mi señora, mis hijos que eran chiquititos fueron testigos de las patás y combos que yo le mandaba y ellos gritaban... yo robaba lo que pillaba en la casa, hasta que mi señora me echó a la calle y en una bolsa me echó todas mis cosas, era pura ropa... eso pa’ mí es tremendamente doloroso... (silencio) También recuerdo que le pegué a mi ex suegro, le pegué puñetes... nunca me lo perdonó y mi señora tampoco... les di malos ejemplos a mis hijos...a pesar que por el contrario mi papá nunca me dio esos ejemplos... me siento muy culpable... me remueve la conciencia, no escuchaba los ruegos de mi vieja, ni de mis hermanos... nada... no se oye nada.

Me hice de otros amigos, todos igual que yo, si cambié en un cien por ciento, salíamos a “machetear”, no era el M.A. de siempre... era otro... como que otra mente se apoderó de mi cuerpo... en mis ratos salía... me desesperaba... a veces salía corriendo, de verdad corría de un lado pa’ otro, pa’ calmarme mientras conseguía la sustancia... en los “aterrijajes” era cuando yo quería morir...

4. ¿Qué perdiste cuando estabas en el consumo?

Yo creo que lo primero que perdí fue la realidad... si yo vivía en “otra”... me dejó de gustar todo lo que antes me gustaba... perdí mi familia, el respeto, yo era como el ídolo pa’ ellos, “se querían reflejar en mí”. Yo me caí feo... perdí un buen trabajo, el respeto y el amor de mi señora, el respeto de su familia o sea mi suegro, mi suegra, que antes eran bien cariñosos, perdí la confianza de mi ex señora, pero respecto a mi mamá y mis hermanos yo creo que ahí no perdí nada, porque siempre me expresaron todo su cariño, ahí sí que en las buenas y en las malas. Fueron cinco años que pa’ mí parecen como... quince o más... súper largos... Lo perdí todo... lo bueno que yo tenía... eso perdí.

5. ¿Como saliste del mundo de las drogas?

Yo estaba en el pozo negro... y vi una lucecita chiquitita muy lejos... no sé qué es, pero fue así como que estoy en un cuarto oscuro y se encendió la ampolleta, eso mismo... no sé cómo fue... pero yo vi esa lucecita...aunque me crean loco... la psicóloga del Poli me preguntó si esa lucecita la vi cuando estaba drogado o sobrio... yo estaba sobrio, si no fue alucinación, yo he tenido alucinaciones, delirios, sí, cuando estaba intoxicado... especialmente, pero esa luz la vi “bueno y sano”... esa lucecita “me salvó”... fue buena estrella... y ahí le dije a mi mamá que hasta ahí no más llegaba, que llegó mi hora, fue de noche y yo llevaba dos días viviendo en la casa de mi mamá, ella me iba a recoger y yo estaba toda la tarde y parte de la noche “limpio” y abrí los ojos y veía todo negro y ahí se me apareció la luz chiquitita... y ahí supe que me iba a mejorar... mi hermana al otro día me acompañó al “Poli Alvear”... yo después de esa luz, vi toda la mierda en que yo me había convertido, antes no era capaz, no podía verme, lloré dos días seguidos, era mucho lo que tenía acumulado... me reventé.

Yo no me reconocí, yo era como otro, otra mente, otro cuerpo, si todavía no me convenzo o no me quiero convencer... lo diferente que llegué a ser...

6. ¿Que aprendiste?

Que solo uno se hunde y que no sale.

Que el amor de la familia es súper importante, el amor que recibí fue mi tabla de salvación...

Aprendí a que cuando uno está mal, tiene que pedir ayuda... agachar el moño, pa’ reconocer que uno no se la puede solo.

Aprendí que siempre uno tiene que saber diferenciar lo que es bueno y lo que es malo... a contar hasta diez antes de actuar... aprendí a perdonar, también a pedir perdón.

7. ¿Qué valores estás viviendo hoy?

Yo estoy feliz de haberme recuperado, estoy feliz de que volví a ser él de antes...

Yo soy responsable, cariñoso, generoso, inteligente y ésas son virtudes, parece como “hinchado” lo que estoy diciendo, pero es verdad que yo tengo esos talentos, yo en mi familia aprendí a siempre ser solidario y generoso.

Con mis hijos y mi señora aprendí a ser cariñoso, yo antes no era nada de demostrativo, sabía querer pero no sabía demostrarlo.

Me creo inteligente porque fui capaz de salir, ya llevo dos años “limpio” y para eso se necesita ser inteligente, pero lo más importante pa’ mí es tener Fe, yo digo no hay mal que por bien no venga, porque conocí a Dios y voy los domingos a Misa en la Capilla San Pedro y San Pablo, voy a Misa con mis hijos, a pesar de ser separado, de no vivir con mi esposa, me siento muy parte de la Iglesia, me siento como hijo de Dios.

Y quiero decir que después de dos años de rehabilitación, ya nunca más voy a volver a caer en las drogas, ni en nada malo porque quiero ser un buen ejemplo para mí mismo y mi familia y eso depende de mí no más.

Yo creo que esa lucecita que me salvó es la Fe, ése es un milagro, yo leo los Salmos, me lleno de paz y de confianza.

8. ¿Cuáles son tus metas, tus proyectos, tu sentido de vida?

Lo primero mantenerme “limpio” para siempre... ser un buen ejemplo para mis hijos, quiero que se sientan protegidos porque la sociedad está mal, hay muchos peligros. Quiero estar contento de ser quien soy...

Yo quiero recuperar el cariño de mi esposa, quiero volver a ser una familia... yo sé que lo puedo lograr... Para mí fue bueno y salvador venir aquí al Poli (Policlínico Monseñor Enrique Alvear), me ayudaron caleta; la trabajadora social, los psicólogos, el cura, la doctora, aquí aprendí a vivir de nuevo, aprendí que quiero y puedo ser feliz a pesar de las penas. Estoy viviendo un buen momento, estoy trabajando en la Avícola “Santa Ana”, tengo buen sueldo, buen jefe, me llevo bien con mis compañeros, estoy haciendo un nuevo camino con mis hijos y mi señora, hacemos algunas actividades juntos... yo todavía siento que algo siente por mí...

Su familia no me ha perdonado y ése es un gran problema, es todo un tema... porque mal que mal son los abuelos de mis hijos y hay cariño entre ellos.

Otra meta es no darles problema a mi mamá y a mis hermanos porque no se merecen lo que sufrieron por mí.